

728890



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

---

---

*DE LA ESTRUCTURA PERVERSA AL CONCEPTO  
DE NEO-SEXUALIDAD.  
UNA RETROSPECTIVA PSICOANALÍTICA*

T E S I N A  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A:  
CAROLINA SÁNCHEZ MALDONADO

DIRECTORA DE LA TESINA:  
LIC. AÍDA ARACELI MENDOZA IBARROLA



® Facultad  
de Psicología

MÉXICO, D.F.

DICIEMBRE, 2012



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNAM.014  
2013

M.

TPs.

**DEDICADO A:**

*Quien jamás encontraré la forma de agradecer su apoyo, cariño y comprensión brindada en los momentos agradables y desafiantes de nuestra vida. Hago este triunfo compartido, esperando que comprendas que mis logros son también tuyos y que sepas que mis ideales, ambiciones y esfuerzos son siempre inspirados en ti.*

*Gracias por entender mis ausencias, cansancios, malos momentos, premuras y hasta complejos textos, gracias por las sugerencias y recursos que este trabajo implico gracias por amarme así y por dejarme compartir toda una vida junto a ti.*

*Con todo el amor de mi ser a mi esposo, por quien siento una profunda admiración y gran orgullo*

**Víctor Manuel Morín Cruz**

*Ésta es nuestra tesis y nuestro hecho.*

## **AGRADECIMIENTOS**

*Me gustaría que estas líneas sirvieran para expresar mi más profundo y sincero agradecimiento a todas aquellas personas que con su ayuda han colaborado en la realización del presente trabajo, en especial a la:*

***Lic. Aída Araceli Mendoza Ibarrola***  
*Directora de la tesina y al,*

***Lic. Juan Manuel Gálvez Noguez***  
*Coordinador de la misma*

*Por la orientación, el seguimiento, la supervisión continua y la paciencia brindada en este trabajo.*

*Mi mayor reconocimiento y gratitud.*

*De la misma manera, merece especial reconocimiento el interés mostrado por mi trabajo y las sugerencias recibidas de las sinodales:*

***Mtra. Patricia Paz De Buen Rodríguez***

***Lic. Lidia Díaz San Juan***

***Lic. Noemí Barragán Torres***

***Lic. María Eugenia Gutiérrez Ordóñez***

*Muchas gracias.*

**Agradezco:**

*Al más genuino de los profesores:*

*Porque cuando un sueño se hace realidad no siempre se le atribuye al empeño que uno ponga en realizarlo. Detrás de cada sueño siempre hay personas que nos apoyan de diferentes maneras y que creen en nosotros. Son seres especiales que nos animan e inspiran a seguir por el deseo que los empuja y la pasión que imprimen en lo que hacen y tú Carlos, eres una de ellas.*

*Gracias por la supervisión, sugerencias y apoyo en este proyecto, pero sobre todo por la sabiduría, sencillez y motivación transmitida a lo largo de estos años.*

*Con respeto, admiración y cariño al*

***Mtro. Carlos de la Cruz Salazar.***

*Esto sólo es un pequeño reflejo del grandioso espacio que nos dedicas.*

**A mi Familia:**

*Con la mayor gratitud por sus esfuerzos realizados que de niña me brindaron y por guiar mi camino con energía, esto ha hecho que sea lo que soy.*

*Con amor, admiración y respeto a mis padres*

***Natividad Maldonado Hernández y  
Celso Sánchez Macías.***

*Hermano, ¿adivina qué?, por fin terminé, Ricky!. Sabes, eres el mejor gran hermano que una maravillosa, admirable e inteligente hermana puede tener.*

*Con cariño y orgullo para mi hermano*

***Ricardo Sánchez Maldonado.***

**A mis Amigas:**

*Por el cariño y apoyo moral que siempre he recibido de ti y con el cual encontré la manera de lograr y culminar mi esfuerzo.*

*Con cariño a mi hermana*

***Nashely Hernández Chávez.***

*Que desde un principio y hasta el día de hoy, sigues dándome ánimo para terminar este proceso. Gracias por tu entusiasmo y tus más sinceros deseos, amiguita.*

*De la misma manera agradezco las sugerencias en la revisión de este trabajo*

***Nayelly Fernández Cornejo***

*"La voz del intelecto es callada, pero no cesa hasta conquistar una audiencia y, en última instancia, después de interminables repudios consigue su objetivo..."*

**Freud**

*"La teoría no es más que el rellenamiento de un lugar donde una carencia se demuestra, sin que se sepa siquiera formularla".*

**Lacan**

*"Si Freud centró las cosas en la sexualidad es porque en la sexualidad, el ser parlante balbucea".*

**Lacan**

*"Llamamos perversa a una práctica sexual cuando se ha renunciado a la meta de la reproducción y se persigue la ganancia del placer como meta autónoma."*

**Freud**

*"Pretender extirpar toda perversión ¡deviene la mayor perversión!"*

**Roudinesco**

*"La perversión es humana y está en todas partes"*

**Roudinesco**

## ÍNDICE

<b>RESUMEN</b> .....	9
<b>SUMARY</b> .....	10
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	11
<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b> .....	13
<b>CAPITULO I</b>	
<b>SEXUALIDAD</b> .....	15
1.1 DEFINICIÓN DE SEXUALIDAD .....	15
1.2 HISTORIA DE LA SEXUALIDAD HUMANA .....	19
1.3 SEXUALIDAD Y PARAMETROS DE NORMALIDAD .....	25
1.4 SEXUALIDAD Y PSICOANÁLISIS .....	30
<b>CAPITULO II</b>	
<b>ESTRUCTURA PERVERSA</b> .....	36
2.1 NOCIÓN DE PERVERSIÓN Y PARAFILIA .....	36
2.2 HISTORIA DE LA PERVERSIÓN .....	41
2.3 TEORÍA PSICOANALÍTICA DE LA PERVERSIÓN .....	49
2.3.1 Fases Psicosexuales .....	49
2.3.2 Fetichismo .....	63
2.3.3 Renegación .....	68
2.3.4 El acto perverso .....	75
<b>CAPITULO III</b>	
<b>NEO-SEXUALIDAD</b> .....	80
3.1 CONCEPTO DE NEO-SEXUALIDAD .....	80
3.2 TEORÍA DE LA NEO-SEXUALIDAD .....	82
3.3 FORMAS DE NEO-SEXUALIDAD .....	91
3.4 LA ESTRUCTURA PERVERSA Y LA NEO-SEXUALIDAD .....	97
3.5 CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA ENTRE NEO-SEXUALIDAD Y PARAFILIA .....	102
3.6 NARCISISMO Y SEXUALIDAD .....	105
3.7 PULSIÓN Y PERVERSIÓN .....	110
3.8 LA SEXUACIÓN .....	117
<b>DISCUSIÓN</b> .....	125
<b>ALCANCES Y LIMITACIONES</b> .....	131
<b>CONCLUSIONES</b> .....	134
<b>REFERENCIAS</b> .....	135

## RESUMEN

Este trabajo expone la noción teórica de la *Estructura Perversa* propuesta por el psicoanálisis de Freud y Lacan, y su relación con las nuevas expresiones de la sexualidad. El fetichismo constituye el paradigma de la perversión a través del cual se manifiesta el mecanismo de la renegación, propio de la *Estructura Perversa*. Para Lacan, el fetiche se utiliza como velo destinado a cubrir la falta que nos constituye como sujetos introducidos en el campo simbólico. En contraste, para McDougall, tales expresiones nada tienen que ver con la perversión, ya que ésta alude a la maldad y tiene siempre una connotación peyorativa. Por ende, McDougall propone que toda sexualidad sea sostenida en lo que denomina *Neo-sexualidades*, las cuales representan la mejor manera de solucionar los conflictos psíquicos infantiles. No obstante, bajo esta perspectiva, se plantea que las nuevas expresiones de la sexualidad o *Neo-sexualidades* suponen distintas versiones que el sujeto crea -fallando siempre en "la relación sexual" que no existe- así como las diversas soluciones que inventa para suplirla. Con esto, se sugiere que las *Neo-sexualidades* constituyen expresiones neuróticas de la sexualidad sin relación alguna con la *Estructura Perversa*, siendo ésta una cuestión que el psicoanálisis no puede obviar, y por ello se pretende contribuir en su discernimiento. Dada la frecuente tendencia a etiquetar de manera equivocada conductas que no guardan relación con la perversión, tal ejercicio es necesario con miras a favorecer su conceptualización, diagnóstico y adecuado procedimiento.

**Palabras clave:** Estructura perversa, Psicoanálisis. Neo-sexualidad.

## SUMARY

This work reviews the theoretical notion of the *Perverse Structure*, as proposed by Freud's and Lacan's psychoanalysis, and its relationship with novel expressions of sexuality. Fetichism constitutes the paradigm of perversion by which the mechanism of renegation becomes manifested; this later is a primary feature of *Perverse Structure*. According to Lacan, the fethish is employed as a veil aimed at covering the sense of lack that make us individuals introduced into the symbolic field. In contrast, McDougall suggests that the above expressions are not the result of perversion, as this later alludes to evil and has always a pejorative connotation. McDougall proposes therefore that all kinds of sexual manifestations should be contained within the term *Neo-sexualities*, which would represent an optimal manner to solve the psychic conflicts from childhood. Under this view however, it is suggested that *Neo-sexualities* may actually represent different creations of the individual, which lead him to fail in performing the sexual relationship that does not exist, as well as the diverse solutions that he invents to replace it. On this basis, it is suggested that *Neo-sexualities* may represent themselves neurotic expressions of sexuality, which are unrelated to Perverse Structure. This is a matter that psychoanalysis must not obviate so this is why the present discernment is proposed. Since there is a frequent tendency of associating perversion with human behaviors, which do not have anything to do with it, the present review is considered it appropriate in order to better manage the process of conceptualization, diagnose and adequate processing.

**Key words:** Perverse Structure, Psychoanalysis, Neo-sexuality.

## INTRODUCCIÓN

La aportación fundamental de este trabajo, es poner de manifiesto la noción teórica del término que largamente ha sido utilizado por el psicoanálisis sobre la Estructura Perversa y de este modo conocer si realmente puede ser modificada y sostenida por el concepto de Neo-sexualidad.

Tal denominación de perversión sexual sin connotaciones moralistas, es la que el psicoanálisis continua manejando. Esta noción teórica del término perversión es utilizada para designar situaciones donde la función se aparta de su fin natural. En la perspectiva freudiana, la perversión sexual se define en lo sintomático, por la aparición y permanencia de componentes parciales de la sexualidad pregenital, que se autonomizan bajo una fijación y adquieren predominio sobre la genitalidad adulta.

En la actualidad se habla cada vez más de las nuevas sexualidades que algunos denominan "Neo-sexualidades". Sin embargo pensar en que algo nuevo se inventó en las formas en que se manifiesta la sexualidad, resulta paradójico. Y es que sólo habría que revisar la literatura de la sexualidad erótica para saber que eso nuevo ya tiene bastante de viejo. Sólo que se ha guardado con gran celo, como un secreto, como cualquier crimen. Un crimen que debe ser castigado por permitir que el deseo se manifieste. Claro, todo esto después de la más represiva época victoriana y después de aparecer el más ferviente imperio cristiano. En la actualidad, sería aventurado decir que esta situación ha cambiado.

En este sentido, nos encontramos en una época donde al parecer, la sexualidad ha salido del armario. De un secreto paso a ser una preciada forma de consumo, transformándose en una sexualidad ligera y fácilmente intercambiable. Aunque no por ello fácilmente tolerable. Así podemos encontrar diferentes

manifestaciones de la sexualidad con nombres actuales y atractivos, como son: gan-bang, swingers, objetofilia, sexbuddy, bukkake, tothing, y cada vez más.

En esto encontramos que éstas nuevas sexualidades para algunos ofrecen soluciones a conflictos infantiles, mientras tanto para otros son sólo algunas formas que el individuo encuentra para cubrir la significación de una verdad que parece intolerable.

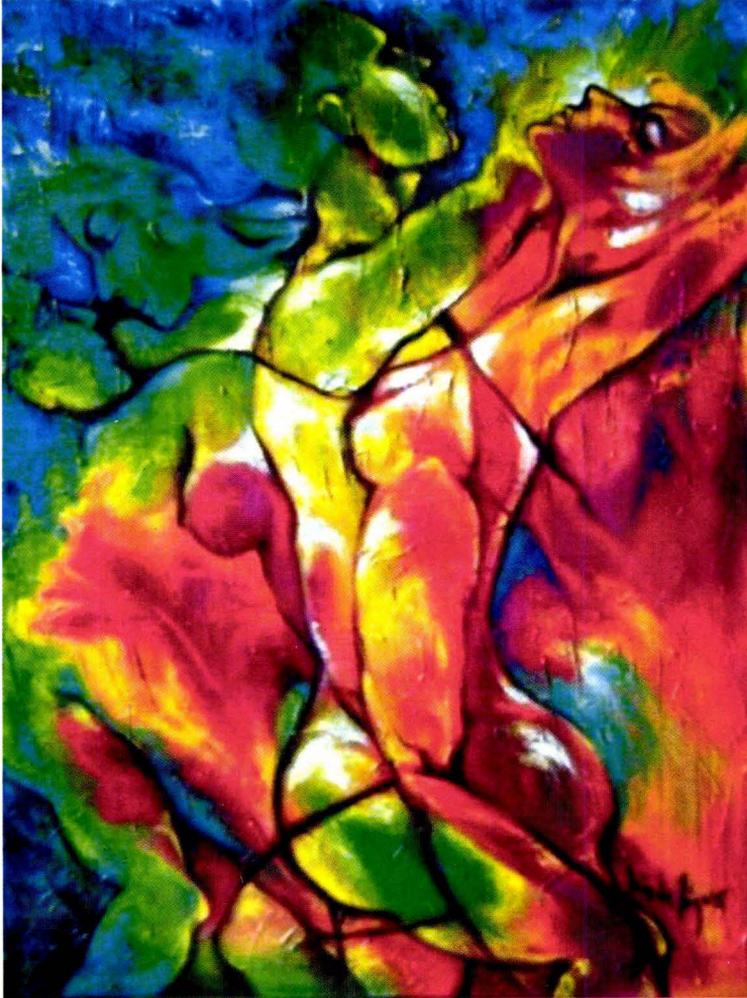
En lo sucesivo, nos adentraremos en una revisión retrospectiva sobre los conceptos que el psicoanálisis de Freud y Lacan han transmitido, y sobre aquellos nuevos que ciertas teorías terminan proponiendo. Como es el caso de la también psicoanalista Joyce McDougall. Analizando y no por eso resolviendo la gran polémica sobre éstas, nos adentraremos en el dilema de comprender si la perversión tiene que ver específicamente con actos que lastimen a otro y solo aquellos diferenciados de tal consigna pueden ser considerados Neo-sexuales.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿La noción teórica de la *Estructura Perversa*, tal como la propone el psicoanálisis, puede ser modificada y sostenerse desde el concepto de *Neo-sexualidad*?

I

## SEXUALIDAD



“Una Mujer, un Hombre y nada más”  
Isis de Lázaro Cubillas

# CAPITULO I

## SEXUALIDAD

### 1.1 DEFINICIÓN DE SEXUALIDAD

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2000)<sup>1</sup> la sexualidad constituye un aspecto primordial y esencial del ser humano, presente desde la concepción hasta la muerte. La OMS menciona que no hay una definición fácil para el concepto de sexualidad humana. Ésta dificultad surge principalmente de que "...la definición del concepto es una abstracción y como tal, no es ajena a la influencia del contexto y del proceso sociocultural e histórico concreto en el que se construye..."<sup>2</sup>

Sexualidad no es igual a sexo, ésta es otra de las dificultades que se presenta en el intento por definir el concepto de sexualidad humana y es que comúnmente no se ha podido establecer una diferencia clara entre sexualidad y sexo.

Para ello se revisaran las definiciones propuestas por la OMS (2000):

El término "sexo" se refiere al conjunto de características biológicas que definen al espectro de los seres humanos como hembras y machos. El significado en el lenguaje coloquial comprende su uso como actividad (por ej., tener "sexo") y como un conjunto de comportamientos (por ej., roles sexuales). Empero, en aras de la precisión conceptual, se acordó

---

<sup>1</sup> En una consulta para reevaluar estrategias de promoción en salud sexual con miras a mejorar esfuerzos anteriores por una adecuada capacitación y tratamiento en cuestiones de sexualidad, realiza una reunión en la Antigua Guatemala, Guatemala en el año 2000, abordando los problemas relacionados a la sexualidad y salud sexual humana. Con miras a enriquecer dichos esfuerzos, la Organización Panamericana de la Salud (OPS), conjuntamente con la Asociación Mundial de Sexología (WAS), convocan a una consulta regional para reevaluar estrategias en salud sexual.

que en el marco de las discusiones y los documentos de índole técnica, se limitaría el uso del término "sexo" al plano biológico (p. 6).

El término "sexualidad" se refiere a una dimensión fundamental del hecho de ser un ser humano: Basada en el sexo, incluye al género, las identidades de sexo y género, la orientación sexual, el erotismo, la vinculación afectiva, y el amor, y la reproducción. Se experimenta o se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales. Si bien la sexualidad puede abarcar todos estos aspectos, no es necesario que se experimenten ni se expresen todos. Sin embargo, en resumen, la sexualidad es una experiencia y se expresa en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos. (p. 8)

Básicamente la sexualidad hace referencia al conjunto de condiciones anatómicas, fisiológicas, psicológicas y culturales que caracterizan a cada sexo. Este último entendido como género al que se pertenece sea "hombre" o "mujer".

La sexualidad en la vida humana implica las prácticas relacionadas con la búsqueda de placer sexual y más comúnmente con la reproducción. Sin duda, marca un eje importante en la vida del ser humano y determina el curso de la misma. Se considera, incluso en la actualidad, que la sexualidad tanto en

hombres como en animales, está marcada por el instinto<sup>3</sup> y es basado en este tipo de pensamiento que diferentes teorías se justifican para fijar las distintas formas de sexualidad.

Una de las teorías que marca en gran medida el término de sexualidad y funda sus hallazgos y vicisitudes en ella, es la teoría psicoanalítica.

El psicoanálisis atribuye una gran importancia al tema de la sexualidad en el desarrollo y la vida psíquica del ser humano. El alcance que este planteamiento tiene se debe a la transformación aportada al concepto de sexualidad por Sigmund Freud (1905/2005), donde refiere que la sexualidad es aquella que abarca las experiencias placenteras existentes desde el nacimiento, la infancia y todas las etapas de la vida del ser humano por lo que queda descartada la idea del concepto clásico y forzado de la sexualidad, que solamente la ubica en el plano genital y más moralmente en el de la procreación.

Freud, subsana el término de instinto y lo cambia por el de pulsión. Considera la existencia de una pulsión de vida y una pulsión de muerte. La pulsión sexual es ligada íntimamente a la pulsión de vida, considerada como una fuerza o energía psíquica que se expresa a través de fantasías inconscientes. Así mismo, desarrolla una teoría de la sexualidad infantil que contribuye con grandes aportes a la comprensión de la identidad sexual y tiene su origen en distintas zonas erógenas, hace énfasis en la sexualidad como factor causal de múltiples perturbaciones psíquicas y la localiza como causa de la neurosis de angustia y la neurastenia, más tarde de la psiconeurosis y su intervención en la formación de síntomas histéricos.

---

<sup>3</sup> Sigmund Freud utilizó, en alemán, el término *Trieb*, evitando el uso de "instinkt". El término *Trieb* "... sigue conservando el matiz de empuje, el acento recae menos en una finalidad precisa que en una orientación general y, subraya el carácter irreprensible del empuje más que la fijeza del fin y del objeto." (Laplanche, Pontalis, 1996, p. 324). La traducción de Freud de Amorrotu editores respeta esta diferencia al traducir *Trieb* por pulsión, mientras que la traducción de López Ballesteros utiliza el término instinto. En Freud, se encuentran tanto el término Instinto como Pulsión pero con acepciones claramente distintas. Cuando Freud habla de *Instinkt*, es para calificar un comportamiento animal fijado por la herencia, característico de la especie y adaptado a su objeto. Y cuando habla de Pulsión se refiere al proceso dinámico consistente en un empuje que hace tender al organismo hacia un fin "la pulsión".

Sus primeras perspectivas del tema, "...a comienzos de la década de 1890, partían de la premisas fisiológicas y químicas. A finales de 1896 hallamos la primera mención de las zonas erógenas... y su nexa con la perversión." (Freud, 1905/2005 p.113).

La importancia central que otorga Freud a la sexualidad en la vida psíquica de todo individuo fue motivo de escándalo y rechazo. Esto resulta comprensible si se considera la época Victoriana del siglo XIX, en que desarrollo la teoría de la sexualidad. Existía una doble moral; puritanismo y prostitución se ponían de manifiesto. Esta última solía ser una actividad frecuente en la Inglaterra del siglo XIX época, donde también el temido y muy famoso Jack the Ripper<sup>4</sup> solía ser el condimento perfecto entre sexo y perversión.

---

<sup>4</sup> "Jack el Destripador" uno de los asesinos más famosos de la postrimerías del siglo XIX, Londres, Inglaterra. Grimaldi Herrera, C.: Doble moral en la época victoriana: puritanismo y prostitución. Jack El Destripador, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, noviembre 2009, [www.eumed.net/rev/cccss/06/cgh7.htm](http://www.eumed.net/rev/cccss/06/cgh7.htm)

## 1.2 HISTORIA DE LA SEXUALIDAD HUMANA

Si bien, los apuntes históricos sobre sexualidad datan de más de cinco mil años y los datos disponibles suelen ser escasos siendo para los historiadores tarea difícil la exploración de las intimidades humanas, ya que esta no deja fósiles (Polar, 2009).

Y es que el sexo no siempre fue señal de entero placer. Durante muchos años reinó el orden moral y sexual que ejercía una verdadera opresión sobre la vida privada de los hombres. Orden moral que habría que considerar aún en la actualidad y es que, ¿será que la opresión de la vida íntima respecto a la sexualidad, se habrá finalmente abolido?, ¿la sexualidad de nuestros días alcanza total flexibilidad y aprobación?, o ¿solo se sobrelleva por una carencia de asombro que porta el concepto de "normal", revelando al mismo tiempo la "anormalidad" en su práctica?.

Es por eso que consideraría necesario situar una serie de acontecimientos significativos que marcan la historia y por los cuales se basa el origen de ciertas teorías sobre la sexualidad y la perversión, esto para tratar de dar cuenta sobre lo que fue la sexualidad humana y cómo paulatinamente se ha venido modificando.

La sexualidad varía de una cultura a otra y en el contexto socio-histórico en que se desarrolle. En la época prehistórica la pareja estaba hecha para procrear y asegurar la herencia y la filiación. En ella existieron dos etapas: la monogamia natural y la monogamia que tenía como finalidad asegurar el patrimonio familiar. En el Antiguo Testamento, se señalan las normas que regulaban la conducta sexual de la época. En el judaísmo, el matrimonio tenía como finalidad la descendencia y la esposa hebrea tenía el "privilegio" de compartir los favores del

esposo con otras esposas secundarias, pero si ella era infiel era apedreada (Fiagari, 2010).

En la cultura Egipcia el incesto entre hermanos estaba permitido y la circuncisión, tenía un carácter ritual en la adolescencia. La mujer tenía una posición privilegiada al igual que las prostitutas consideradas como sagradas (Diez, 2010). En Grecia, se toleraba la homosexualidad masculina entre adultos y adolescentes púberes dentro de un contexto educativo. Lo más común era la copula entre las piernas y la masturbación mutua, ya que la penetración anal era considerada como un acto agresivo (Polar, 2009).

Los Romanos, gustaban de prácticas sexuales diferentes, famosos por el sadismo y la bestialidad. Existía una gran promiscuidad y libertad sexual. Las relaciones fuera de la pareja, sean heterosexuales u homosexuales, eran consideradas totalmente normales (Polar, 2009).

A la llegada del Cristianismo la visión de la sexualidad cambia y pasa a ser la religión oficial del imperio romano. Este se convierte en una fuerza política y represiva. Se designa a la sexualidad como algo impuro y el acto sexual como pecaminoso, aún dentro del matrimonio. Las personas casadas podían tener sexo solamente para procrear no como entretenimiento. La monogamia es estricta y el matrimonio insoluble, al mismo tiempo queda prohibida toda relación extramarital. Las restantes relaciones como el comercio carnal, el adulterio, amancebamiento de los clérigos, el incesto, homosexualidad o el bestialismo son juzgados. Todo esto da lugar a que se extienda un sentimiento de culpabilidad y malestar entre los cristianos, obligados a avergonzarse de su cuerpo y a la represión de sus instintos naturales (Figari, 2007).

En la edad Media, la Iglesia refrenda el matrimonio monógamo y declara al instinto sexual como demoniaco. En 1530 la Reforma protestante de Martín Lutero admite el primer divorcio solicitado por Enrique VIII para separarse de Catalina y casarse con Ana Bolena. Es característico de esta época el uso del cinturón de castidad (Gamboa, 1998).

Mientras que en la América del siglo XV la cultura precolombina de Mesoamérica aceptaba su sexualidad como un aspecto natural y esencial de su cultura. Ligado a la fertilidad no fue para ellos un asunto punible o reprobable. Al contrario de otras culturas, consideraban a la sexualidad como una bendición y practicaban diferentes artes amorosas que sorprendieron a los españoles. Al igual que la cultura Azteca practicaban la poligamia, especialmente en las clases sociales nobles, las esposas secundarias y sus hijos nunca eran relegados o estigmatizados socialmente. (Aguirre & Andahazi, 2010).

Existían dos formas de relación sexual con las mujeres, dentro de la familia y existentes entre guerreros y sacerdotisas que eran en realidad prostitutas rituales. Ellas estaban protegidas por la diosa Xochiquetzal.<sup>5</sup> Su propósito era el de honrar a los guerreros antes de que partieran a la batalla, como un homenaje (Aguirre & Andahazi, 2010).

Con los Incas el matrimonio, más que un acto de amor, era cuestión de practicidad. Se practicaba la convivencia prematrimonial, si resultaba, formalizaban el matrimonio si no, se separaban sin más ataduras. La virginidad evidentemente no figuraba entre los dones de las mujeres. Muy al contrario, se consideraba que una mujer virgen no había encontrado a nadie que quisiera amarla. Para la cultura Maya la sexualidad estaba estrechamente ligada con todo lo referente a la naturaleza y el mundo. El deseo sexual formaba parte de ritos de guerra y religión (Aguirre & Andahazi, 2010).

A finales del siglo XV con el descubrimiento del Nuevo Mundo y la conquista española es que se da un giro radical a la historia de América. Mesoamérica al igual que América latina es evangelizada. Gracias a la conquista espiritual, se da el proceso de cristianización de la población indígena, mediante la enseñanza de la religión católica se implantan nuevas formas de vida y de represión ante la

---

<sup>5</sup> Diosa de la prostitución, del amor, la fertilidad y los embarazos.

sexualidad. Practicantes de una fe particular y con unos principios morales centrados en torno a un Dios omnipotente, omnipresente y censor en todo a lo que al sexo se refiere, inculcan sometimiento y represión. La dinastía española pretende hacer una imitación del modelo peninsular contemporáneo (Aguirre & Andahazi, 2010). Como el control imperante que dominaba a Inglaterra por parte de la reina Victoria. En esta época, estaba prohibido hablar de sexo. Además, en este periodo se aprueban las primeras leyes que prohibían la pornografía. Es considerada la época del mayor puritanismo y de la de mayor represión sexual. El pensamiento religioso daba gran importancia a la familia, pero no permitían olvidar que el sexo era una desafortunada necesidad y no algo que se pudiera disfrutar. Para las mujeres el sexo era algo que debía soportarse, lo que llevó a la aparición de mitos que mezclaban la culpa y el miedo. Conductas sexuales como la masturbación, eran consideradas inapropiadas y se les culpaba de desórdenes como la epilepsia (Gamboa, 1998).

Gamboa (1998), menciona que es con la Revolución sexual y el inicio del Modernismo sexual, donde se presenta un amplio y radical cambio que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XX. La ciencia comienza a ocuparse y estudiar las cuestiones que tienen que ver con el sexo. Se adopta una nueva moralidad sexual y un comportamiento sexual humano en general. Aparecen así trabajos como el realizado por Kraft-Ebing *Psychopatia Sexualis* (1886), describiendo diferentes tipos de comportamiento sexual etiquetándolos como patológicos y surgiendo así el término desviación sexual. En este tiempo, cualquier acto sexual que no tuviera como fin la reproducción se consideraba como una "sexualidad anormal". Sus escritos ligaban la sexualidad no reproductiva con el concepto de enfermedad sexual mismo que persiste hasta nuestros días. Kraft-Ebing defendió la comprensión y el tratamiento médico de las desviaciones sexuales. Con regularidad se considera a este autor como el fundador de la Sexología Moderna.

Sigmund Freud (1895/2005), médico vienés, demostró la trascendencia de la sexualidad en los individuos. Su teoría de la personalidad, tiene como pivote el

desarrollo sexual. Introdujo el término de *libido* como la energía de la que emanan todas las actividades de los hombres (en Gamboa, 1998).

Con el zoólogo Alfred Kinsey (1948), se inició el estudio sistemático de la sexualidad. Este estudio sirvió para descubrir que lo "normal" de la conducta sexual es mucho más amplio de lo que se podía pensar. En 1966 Masters y Johnson publican su libro "Respuesta Sexual Humana", anotando que tanto hombres como mujeres tienen la misma capacidad de respuesta sexual. Con este estudio se postula la tan famosa curva de respuesta sexual (en Gamboa, 1998).

Para Michel Foucault (1976/2005), la noción de la sexualidad, se inventó para la administración de la vida. Este proceso histórico fue posible en un primer momento gracias a la difusión e imposición de la confesión católica y sus fundamentos morales. Después, gracias a que la ciencia se desarrollo, es decir, la sustitución de la confesión católica por el diván, la consulta sexológica, psiquiátrica o médica. De modo que en cuanto al sexo y la idea de que la sexualidad determina al ser, paso de una concepción religiosa a una "verdad científica".

El análisis histórico muestra que el comportamiento sexual no es simplista, es más bien una construcción social que está determinada por las condiciones sociales, culturales e históricas de la sociedad a la que pertenece. A lo largo de los siglos, el mundo se ha construido y asumido en un modelo de sexualidad caracterizado por cuatro principios: la heterosexualidad, la monogamia, el matrimonio y la reproducción. Lo que significa que en el mundo se piensa y se dirige a una sexualidad orientada en una relación sexo-afectiva entre un solo hombre o una sola mujer, que solo pueden estar comprometidos a través de un contrato matrimonial o social con el solo fin de reproducirse (Polar, 2009).

Esto es sencillo de comprobar si consideramos la serie de normas sociales y religiosas aún vigentes en pleno siglo XXI, donde cualquier práctica sexual que

escape a estas normas podría, de alguna forma, entenderse como diferente, distinta, diversa, ilegal o anormal.

Ya lo dice M. Foucault (1976/2005):

Quizá ningún otro tipo de sociedad acumuló jamás y en una relativamente tan corta historia, semejante cantidad de discursos sobre el sexo... (p.15).

Pero es justo al discurso de la ciencia al que se intenta apelar, puesto que se ha dado a la tarea de formar unos conceptos en los que decide como debe o no, ser una sexualidad que responda a lo "saludable" a lo "adecuado" y sobre todo a lo "normal". Una sociedad que ha de coexistir siempre, frente a la tiranía del "tener" y el "deber".

### 1.3 SEXUALIDAD Y PARAMETROS DE NORMALIDAD

Los problemas de esta interpretación son varios, el primero marca indeleblemente la normalidad de lo sexual en términos de un adecuado cumplimiento de diversas fases del ciclo de respuesta sexual, mientras que las alteraciones son al mismo tiempo vistas como patologías, susceptibles de prevención y tratamiento.

La segunda cuestión es que no contemplan otra gran cantidad de posibilidades de erotización corporal como parte de la excitación. Desde la contracción, dilatación anal, dilatación de las pupilas, sudoración, respiración, sensibilización cutánea y una amplia gama de emociones y sensaciones.

Nuevamente la OMS (2000), propone una definición donde:

... la salud sexual se observa en las expresiones libres y responsables de las capacidades sexuales que propician un bienestar personal y social, enriqueciendo de esta manera la vida individual y social. Para que la salud sexual se logre es necesario que los derechos sexuales de las personas se reconozcan y se garanticen (p. 9).

A lo largo de la historia diferentes grupos han empleado el término "salud sexual" para referirse a conceptos distintos. Algunos opinan que el término se ha utilizado para designar la información sobre infecciones de transmisión sexual, otros consideran que dicho término se emplea para fomentar un enfoque estrecho de la educación relativa a la reproducción (OMS, 2000).

Actualmente continúa el debate en torno a las consecuencias por definir la "salud", cuando la definición se aplica a comportamientos. Aunque existen

puntos de vista que no conceptualizan a la "salud" como un campo que debería interesarse en los comportamientos y los estilos de vida.<sup>6</sup>

Estos enfoques cuestionan la validez de definiciones relacionadas en función de los valores y proponen que la salud se defina en términos cuantificables y condiciones claramente definidas. Algunos teóricos definen la salud sin tomar en cuenta estos valores, otros lo hacen en función de ellos y algunos más ponen en tela de juicio la viabilidad misma de las proposiciones científicas desprovistas de valores (OMS, 2000).

La definición de la OMS (2000) ya mencionada, propone un significado integral y define la salud en términos de "bienestar".

En este sentido M. Foucault (1976/2005), refiere que es a partir del siglo XIX donde se desarrolla una creciente preocupación por estudios científicos hacia diversos aspectos considerados como sexuales, lo que desemboca en la construcción de la sexualidad como objeto de ciencia. Desde su inicio, esta ciencia sexual se conforma como una relación de poder que mediante técnicas establecidas intenta producir discursos verdaderos sobre el sexo avalado por la institución médica que de forma implícita lleva la exigencia de normalidad. Así los sexólogos han jugado un papel muy importante en el intento por definir, cuantificar y analizar todas aquellas manifestaciones concebidas como patológicas en la vida sexual. La sexología se ha construido mediante un esfuerzo sostenido para darle un carácter científico al sexo detallando los cambios de normalidad y sus variaciones anormales.

---

<sup>6</sup> El más audaz de los autores sobre este tema es Thomas Szasz quien, junto con otros escritores que se oponen a la psiquiatría ha planteado la idea de que la enfermedad mental es un mito. Szasz escribió recientemente: "La enfermedad mental es una metáfora (una enfermedad metafórica). La palabra "enfermedad" designa un proceso biológico que afecta el cuerpo de los organismos vivos (plantas, animales y seres humanos). El término "enfermedad mental" se refiere a los pensamientos, sentimientos y comportamientos indeseables de las personas. Clasificar los pensamientos, los sentimientos y los comportamientos como enfermedades es un error lógico y semántico, como clasificar a la ballena como un pez.

Así como la ballena no es un pez, el trastorno mental no es una enfermedad. Las personas que tienen alguna enfermedad cerebral (cerebros malos) o enfermedad de los riñones (riñones malos), literalmente están enfermos. Las personas con enfermedades mentales (comportamientos malos), como las sociedades con trastornos económicos (malas políticas fiscales) están metafóricamente enfermas. La clasificación de un (mal) comportamiento como enfermedad suministra una justificación ideológica para el control estatal en forma de tratamiento médico", Thomas Szasz. Thomas Szasz's Summary Statement and Manifesto, marzo 1998. <http://www.enabling.org/ia/szasz/manifesto.html>

Investigaciones como la de Kinsey, Masters y Johnson resultaron fundamentales para la construcción de una ciencia sexual y la delimitación de los criterios de normalidad sexual. Como el ciclo de la respuesta sexual humana que representa la prueba científica que avala la existencia de un patrón único que permite el acceso al placer sexual<sup>7</sup> (en Szuster, 2009).

Tomando en cuenta la historia y la misma sociedad se puede ver que el concepto de normalidad sexual se ha conformado y transformado con el tiempo. La definición de anormalidad ha surgido de una variedad de prácticas sexuales ajenas al coito reproductivo, lo que apoyaría la existencia de una supuesta heterosexualidad natural (Szuster, 2009).

Sin embargo, Freud postuló en su obra *Tres ensayos de teoría sexual* (1905/2005), que existe un proceso evolutivo de la constitución de la sexualidad y este comienza desde que nacemos hasta la adultez. Necesariamente transitamos por diferentes etapas, oral, anal, fálica, (las cuales ahondaremos más adelante), hasta llegar a la genitalidad con la adolescencia y que continúa hasta la muerte.

De esta forma la sexualidad infantil, constituida por todas las etapas, con excepción de la última, es considerada perversa polimorfa. Lo que significa que presenta pulsiones parciales y no integrales. Se basan en una desviación en cuanto al objeto y son autónomas, presentan diversas zonas erógenas que brindan placer, a diferencia de la genitalidad que muestra primacía de una zona erógena específica, la genital (Freud, 1905/2005).

La sexualidad infantil es perversa ya que impone objetos y metas. Esto indica que todos, obligatoriamente, pasamos por las diferentes perversiones del desarrollo psicosexual. Lo que ha significado una verdadera revolución en

---

<sup>7</sup> Modelo caracterizado por las cuatro fases excitación, meseta, orgasmo y resolución. Construido a partir del registro de los cambios anatomofisiológicos que experimenta el cuerpo humano en el transcurso de una relación coito vaginal. Se establece con esto, que es indispensable cubrir dicho ciclo para experimentar placer sexual. Así surge la terapia sexual.

comparación a la tajante división que se ha tratado de hacer entre la sexualidad normal y anormal de la medicina.

... en síntesis, Freud produce un concepto de perversión que no se refiere a una patología... sino que constituye la característica estructural... por lo tanto esencial y universal, de la sexualidad humana (en Mazzuca, 2001 p. 5).

Si bien Freud (1905/2005), postuló un concepto de perversión intrínseco en la sexualidad humana, también considero que en la adultez debería alcanzarse una sexualidad ideal, que puede tener ciertas tendencias perversas, pero que se destaca por presentar una meta y un objeto ideal para llegar a una normalidad, la primacía de la zona genital.

Con el advenimiento de la pubertad se introducen los cambios que llevan la vida sexual infantil a su conformación normal definitiva. La pulsión sexual era hasta entonces predominantemente autoerótica; ahora halla al objeto sexual. Hasta ese momento actuaba partiendo de pulsiones y zonas erógenas singulares que, independientemente unas de otras, buscaban un cierto placer en calidad de única meta sexual. Ahora es dada una nueva meta sexual; para alcanzarla, todas las pulsiones parciales cooperan, al par que las zonas erógenas se subordinan al primado de la zona genital... La normalidad de la vida sexual es garantizada únicamente por la exacta coincidencia de las dos corrientes dirigidas al objeto y a las metas sexuales: la tierna y la sensual (p. 189).

Esto nos indica que la perversión de la sexualidad humana se refiere solo al desarrollo psicosexual infantil. Lo anterior no quiere decir que Freud no haya hecho una distinción entre normalidad y anormalidad. De hecho, quien no llega a ésta etapa final de la manera esperada y no realiza un desarrollo normal de estos estadios, es quien presenta perturbaciones.

Como en todos los otros casos en que deben producirse en el organismo nuevos enlaces y nuevas composiciones en mecanismos complejos, también aquí pueden sobrevenir perturbaciones patológicas por interrupción de esos reordenamientos. Todas las perturbaciones patológicas de la vida sexual han de considerarse, con buen derecho, como inhibiciones del desarrollo... (Freud, 1905/2005 p. 190).

Sin duda, Freud tuvo también un modelo ideal de como tendría que ser la sexualidad, siguió el discurso hegemónico de la imposición de la heterosexualidad obligatoria como paradigma de la "sexualidad normal". El psicoanálisis de Freud pone de manifiesto una sexualidad infantil que jamás se habría considerado. El sentido y la importancia que le otorga a la sexualidad viene a revolucionar las teorías ya existentes y subvierte en gran medida las clasificaciones establecidas por la medicina.

## 1.4 SEXUALIDAD Y PSICOANÁLISIS

Con una mirada a lo anterior, la sexualidad tendría que ver con lo que un grupo considera como “natural” y “pertinente” para cada sujeto, en función de la diferenciación que elabora, tomando como punto de apoyo el cuerpo sexuado, es decir, con un sistema de género particular que asigna a los individuos una categoría simbólicamente establecida. Define orientaciones sexuales, cualidades pertinentes y comportamientos vinculados con cada uno de los distintos tipos de personas.

Si bien, la normatividad sexual ofrece considerable autonomía a los individuos en la esfera de la vida privada, la moral sexual resalta todos estos aspectos que son objeto de preocupación ética y proporciona evidencias sobre la manera de como un grupo puede problematizar el cuerpo, el deseo y los placeres (Córdoba, 2003).

Como ya se trabajó, toda cultura define de cierta manera el deseo sexual, y esta definición guarda relativa coherencia con un orden de sexualidad específico. Para ello existen distintos acercamientos al estudio de la sexualidad que pueden ser revisados, para nuestro interés, desde una perspectiva psicoanalítica.

La sexualidad es para el ser humano traumática y enigmática. Este es el aporte de Freud en su trabajo sobre *Tres ensayos de Teoría sexual* (1905/2005), que constituye su teoría de la sexualidad a partir de la práctica psicoanalítica. Es con Freud, que el intento de pensar la sexualidad humana en términos de instinto o de reducirla a las concepciones del saber científico termina siendo en vano.

Para hablar de sexualidad en psicoanálisis, es necesario comprender la época histórica de su conceptualización y estudio. La sociedad del siglo XIX tenía una

visión particular de la sexualidad que Freud subvertirá con el concepto de pulsión<sup>8</sup> en lugar del de instinto.

Contra todo principio científico o naturalista Freud (1895/2005), señala que la sexualidad es algo constitutivo de la historia de cada sujeto y pone el acento sobre esta como factor causal de múltiples perturbaciones psíquicas. Desde muy temprano la localiza como causa de la neurosis y su intervención en la formación de síntomas histéricos.

Las observaciones clínicas... acerca de la importancia de los factores sexuales en la causación de la neurosis de angustia, y la neurastenia, primero, y más tarde de las psiconeurosis fueron las que llevaron a efectuar una amplia investigación sobre sexualidad (Freud, 1905/2005 p. 133).

Son los *Estudios sobre la histeria* (1895/2005), el punto de partida del psicoanálisis. Uno de sus primeros instrumentos para el examen científico de la mente humana y contra este tipo de males es sin duda (el más importante quizá), la "sugestión hipnótica," para llegar después a la invención de su más maravillosa herramienta "la asociación libre".

La importancia que Freud (1905/2005), otorga a la sexualidad en la vida psíquica de los individuos fue causa de escándalo y rechazo lo mismo que discrepancias entre sus discípulos, como el ya tan bien conocido Jung. Ya que subvertían completamente las ideas dominantes en su época, recordemos la época Victoriana en la que se realizaron estos estudios.

---

<sup>8</sup> Para Freud (1915), la pulsión de vida será un concepto fronterizo entre lo psíquico y lo somático o biológico respecto a lo anímico. Lo mismo que un representante en lo psíquico de aquellos estímulos que provienen del interior del cuerpo.

Así Freud (1895/2005), desde sus primeras teorizaciones, ubico en un lugar primordial al inconsciente para entender la sexualidad de hombres y mujeres. El bloqueo de los deseos sexuales se traducen más tarde en síntoma, en una serie de procesos anímicos investidos de afecto y de aspiraciones concretas que se les ha denegado el acceso a su tramitación en una actividad susceptible de conciencia por consecuencia de la represión. Por tanto los síntomas ocurren cuando el deseo y el impulso sexual compiten con una desautorización sexual simultánea.

El psicoanálisis le atribuye una gran importancia al tema de la sexualidad en el desarrollo y la vida psíquica del ser humano. El alcance que este planteamiento ha obtenido se debe a la transformación aportada al concepto de sexualidad por Freud (1905/2005), donde refiere que la sexualidad abarca las experiencias placenteras desde el nacimiento, la infancia y todas las etapas de la vida del ser, descartado el concepto tradicional de la sexualidad que solamente la ubica en el plano genital.

Freud en 1905/2005, desarrolla una teoría de la sexualidad infantil que contribuye con grandes aportes a la comprensión de la identidad sexual masculina y femenina. Refiriéndose a la psicosexualidad, en las diferentes etapas del desarrollo que tienen su origen en las distintas zonas erógenas. Ubicando al mismo tiempo y con gran importancia en esta teoría, a las pulsiones tanto de vida como de muerte. En ellas, la pulsión sexual se mantiene unida a la pulsión de vida. Como en esta la época la sexualidad estaba circunscrita exclusivamente a la genitalidad y por tanto a la sola reproducción, debía ser el sexo opuesto el único objeto para conseguir el fin, pero en contraposición a esto el psicoanálisis dirá que lo que realmente le importa a la pulsión es la satisfacción no el objeto<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> En capítulos posteriores veremos cómo lo último que le importa a la pulsión es justo el objeto. Siendo este lo más cambiante en ella.

En esto, entrarían las llamadas desviaciones respecto de la meta sexual, lo que implica que no siempre se alcanza la satisfacción en el sexo opuesto. Incluso el sujeto podrá prescindir de otro para obtener la satisfacción. Aquí llega a establecer las llamadas aberraciones sexuales que si no se desarrollan plena y debidamente podrán ser caracterizadas como perversiones "... transgresiones anatómicas respecto de las zonas del cuerpo destinadas a la unión sexual" ( Freud, 1905/2005 p. 136).

Para Freud (1905/2005), necesariamente todos pasamos por las diferentes perversiones del desarrollo psicosexual y produce así un concepto de perversión, que marcará toda una revolución en comparación con la tajante división de la psiquiatría del siglo XIX. Constituye finalmente así la característica estructural de la sexualidad humana.

También Freud (1905/2005), plantea que la elección sexual, es decir, asumir una posición sexuada y poder elegir a otro sujeto, dependerá del complejo de Edipo, refiriéndose a la relación con sus progenitores o cuidadores. Aquí cabe mencionar a Jaques Lacan (1972), con su teoría de la Sexuación, donde establece que la elección del sexo no depende de cierta anatomía o de imposiciones sociales, más bien se trata de la manera en como el sujeto se inscribe en el lenguaje y en una elección de goce, pero sobre esta cuestión volveremos mucho más adelante.

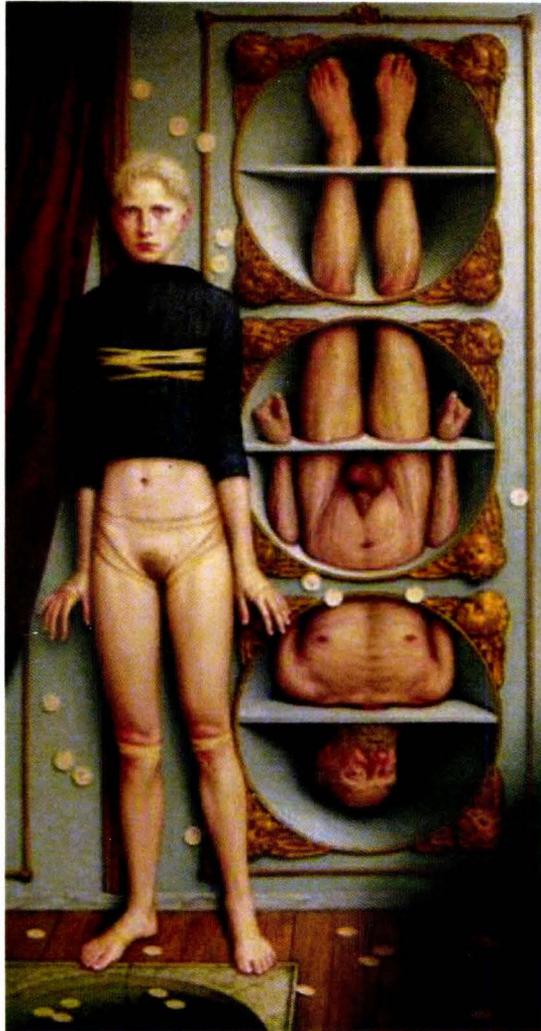
Es por añadidura, que la sexualidad humana se encuentra permeada por diversas normatividades, que no podemos dejar de lado y que pueden tener o no un carácter formalizado. Los códigos jurídicos, determinadas conductas como los "delitos" y los mandatos religiosos poseen un alto grado de formalización en cuanto a la sexualidad prohibida, pero no son los únicos que dictan patrones de conducta al respecto. Existen también reglamentaciones informales apoyados en los esquemas sociales o tradicionales, en grupos o en culturas que sancionan los comportamientos no convencionales (Córdoba, 2003).

Es así como la sexualidad se constituye como objeto de interrogación por todos ellos, que amenaza de manera directa a un sistema de valores diferenciado, que con el fin de darle un sentido dentro de lo moral, terminan insertándola en semejantes conceptualizaciones.

En definitiva diríamos, que la gran discusión es como circunscribir, desde la perspectiva psicoanalítica, la sexualidad en dirección a lo que es perversión o mejor aún, reubicarla de esa aberrante confusión social, psicológica y aún psicoanalítica que se hace, confundiéndola con la psicopatía, la parafilia o algunas formas neuróticas y mas actualmente con las llamadas neo-sexualidades.

II

ESTRUCTURA PERVERSA



"Ad inferos"  
Dino Valls.

## CAPITULO II

### ESTRUCTURA PERVERSA

#### 2.1 NOCIÓN DE PERVERSIÓN Y PARAFILIA

Al hablar de perversión es imprescindible señalar al primer psiquiatra que uso este término de manera científica en el siglo XIX y el fue Krafft-Ebing, en su obra *Psichopatia Sexualis* en 1886, intentó hacer un estudio sistemático de la sexualidad y sus perturbaciones en base al modelo de la psiquiatría clásica, de manera neutra y sin juicios de valor. Sin embargo, no lo logró pues su obra está basada bajo ciertos principios morales.

Krafft-Ebing (1886), define como perversa, *“toda manifestación del instinto sexual que no esté de acuerdo con los objetivos de la naturaleza, es decir que no tenga por finalidad la procreación. Esta es la línea divisoria entre la normalidad y la patología”* (en Szuster 2009 p. 52-53).

Sin duda la obra de Krafft-Ebing (1886), es fundante de un nuevo paradigma entre la sexualidad y la perversión. Del igual manera, la psiquiatría deriva de la noción de perversión el concepto de parafilias. Estos términos describen, comúnmente, comportamientos sexuales regresivos que sustituyen, a veces de forma exclusiva, las condiciones normales del orgasmo o prácticas sexuales que se encuentran fuera de la norma social.

Así, comenzaremos describiendo el significado de la palabra perversión:

...derivado del latín *pervertere* (volcar, invertir o dar vuelta) es un termino... utilizado por la psiquiatría... y por los pioneros de la sexología para designar un comportamiento o un conjunto de prácticas sexuales que no se ajustaban a lo socialmente establecido como sexualidad

normal... manifestaciones muy diversas de la sexualidad fueron englobadas por la psiquiatría del siglo XIX bajo este concepto: entre otras, el fetichismo, la homosexualidad, la zoofilia, la pedofilia, el exhibicionismo, el sadomasoquismo, el voyeurismo y muchas otras "perversiones" que la psiquiatría moderna hoy agrupa bajo el concepto de parafilia (Roudinesco & Plon, 2008 p.826).

Precisamente para 1987, la palabra *perversión* es reemplazada en la psiquiatría por la de *parafilia*:

... que incluye las prácticas sexuales en las cuales el partenaire es un sujeto reducido a la condición de fetiche", (Roudinesco & Plon, 2008 p.826)... impulsos sexuales, fantasías o comportamientos recurrentes e intensos que implican objetos o actividades poco habituales... debe además causar daño a otro (p. Ej., la pedofilia), o deteriorar la vida del sujeto (DSM-IV, 1995).

Retomado más tarde por Freud el término de perversión es adoptado por el psicoanálisis como concepto técnico. Este concepto aparece desprovisto de toda connotación peyorativa o valorizada, inscribiéndose en una estructura tripartita<sup>10</sup> junto a la psicosis y la neurosis.

Una de las primeras bases del proceso perverso en Freud (1905/2005), puede localizarse en la noción de pulsión sexual. El padre del psicoanálisis postuló que existe un proceso evolutivo de la constitución de la sexualidad, comienza en el nacimiento hasta la adultez. Se transita por varias fases psicosexuales (oral,

---

<sup>10</sup>Clasificación psicoanalítica clásica propuesta por Freud, que incluyó sucesivamente primero la distinción entre neurosis de defensa y neurosis actuales, con la inclusión de las neurosis narcisistas, finalmente se organizó en el esquema tripartito neurosis-psicosis-perversión. Velázquez D. Psicopatológica y formaciones psicopatológicas. [www.elpsicoanalitico.com.ar/arnum1/clinica-velazquez-psicopatologia.php](http://www.elpsicoanalitico.com.ar/arnum1/clinica-velazquez-psicopatologia.php)

anal, fálica y genital), en este proceso se circula por diferentes elecciones de objeto. Con ello la sexualidad infantil es considerada *perversa polimorfa*. Lo que implica que presenta pulsiones parciales y no integrales basadas en una desviación del objeto presentando diversas zonas erógenas que brindan placer. La sexualidad infantil impone metas y objetos que no son normales.

Así Freud en *Tres ensayos de teoría sexual* (1905/2005), especifica las *aberraciones sexuales* según una doble determinación en relación con la norma supuesta. Por un lado, *Desviaciones* con respecto al *objeto sexual*, es decir, la persona de la que parte la atracción sexual, hombres interesados en otro hombre o mujeres interesadas en otra de su mismo sexo. Esto es porque hubo una alteración o experiencia penosa con el objeto sexual normal. Por otro, *Desviaciones* con respecto a la *meta sexual* siendo la acción hacia la cual se esfuerza la pulsión.

En esta, la unión de los genitales es considerada la meta sexual normal en el acto que se designa como coito y que lleva al alivio de la tensión sexual. Sin embargo, aún en el mismo acto sexual más normal se muestran indicios de aquello, que aún cuando se desarrolle plenamente, nos llevaría a aberraciones con características de perversas.

... maneras intermedias de relacionarse con el objeto sexual (jalones en la vía hacia el coito), como palparlo o mirarlo... estas prácticas conllevan un placer en sí mismas; por la otra, aumentan la excitación que debe mantenerse hasta que se alcanza la meta sexual... el de las mucosas labiales, sé le ha otorgado... un elevado valor sexual, por más que las partes corporales intervinientes no pertenezcan al aparato sexual, sino que constituyen la entrada del tubo digestivo ( Freud 1905/2005, p. 136).

Lo que ofrece aspectos que pueden enlazar prácticas normales a las perversiones.

Sin embargo, para Freud (1905/2005), las perversiones<sup>11</sup> son:

... trasgresiones anatómicas respecto de las zonas del cuerpo destinadas a la unión sexual o demoras en relaciones intermediarias con el objeto sexual, relaciones que normalmente se recorren con rapidez como jalones en la vía hacia la meta sexual definitiva (p.136).

Se aparta de este modo de las concepciones nosológicas tradicionales de las perversiones.

Freud (1905/2005), escribe acerca de las neurosis como el negativo de la perversión. Es decir, que el neurótico fantasea lo que el perverso hace. Es aquí donde radica la distinción entre la estructura perversa y la estructura neurótica. Para el neurótico la perversión es sólo el condimento, constituido sólo por un rasgo del cual nadie se salva, pero que todos negamos. Ya lo dice Roudinesco en su obra *Nuestro lado oscuro*.

Aunque los perversos resulten sublimes cuando se vuelven hacia el arte, la creación o la mística, o abyectos cuando se entregan a sus pulsiones asesinas, constituyen una parte de nosotros mismos, una parte de nuestra humanidad, pues exhiben lo que nosotros no dejamos de ocultar: nuestra propia negatividad, nuestro lado oscuro (Roudinesco, 2010 p. 16).

---

<sup>11</sup> Freud solo introduce el concepto de perversión en el apartado de Desviaciones con respecto a la meta, en la parte con respecto al objeto les llama inversiones.

Debido a la variada utilización popular y profesional que el término perversión ha presentado y las dificultades para su utilización. La psiquiatría y la psicología adoptaron, para las situaciones que se relacionan con lo sexual, *trastornos* o *disfunciones* sexuales y más directamente *parafilias*.

Desde la perspectiva psicoanalítica, *la perversión* se aleja totalmente de las parafilias y toma valor como una de las tres estructuras nosográficas, *neurosis*, *psicosis* y *perversión*. Cabe destacar la diferencia existente entre el psicoanálisis y las posturas psicológicas, para el primero la constitución subjetiva del sujeto no es modificable, existen distintas formas de posicionamiento<sup>12</sup>, por tanto la estructura del sujeto es inamovible, de tal modo, todas las personas presentan un posicionamiento en alguna de las tres grandes estructuras. La psicología por su parte, al igual que la psiquiatría, parte de una descripción de fenómenos observables a modo de manuales de diagnósticos clínicos y estadísticos.

El psicoanálisis cuestiona la distinción *normalidad-enfermedad* por considerarla dependiente de una connotación médica, debido a que, como se ha mencionado, bajo la lectura psicoanalítica todos sin excepción, nos ubicamos en una de las tres estructuras de personalidad y de igual modo todos necesariamente, contenemos por lo menos un rasgo perverso.

... es imposible no reconocer algo común a todos los seres humanos, algo que tiene sus orígenes en la uniforme disposición a todas las perversiones (Freud, 1905/2005 p.174).

Y es que ¿quién no ha tenido alguna vez una "locura erótica" producto químico de ese apetito sexual?...

---

<sup>12</sup> En la perversión existe un posicionamiento en particular, propio de la estructura perversa, pero este será estudiado en el tema que concierne a la renegación.

## 2.2 HISTORIA DE LA PERVERSIÓN

Durante la historia de la locura, las funciones sexuales entran en juego, los órganos genitales se convierten en el punto de partida de ilusiones, alucinaciones, disturbios de la sensibilidad general, que hacen nacer preocupaciones singulares y que crean los más inauditos delirios. Las obras antiguas están repletas de diablos y de brujas, de obscenidades, pero poco a poco todos los utensilios de la brujería son sustituidos por los progresos de la ciencia (Huertas, 2000)

El Demonópata<sup>13</sup> y el Perseguido no son, clínicamente, más que un solo enfermo y marcan el segundo periodo del delirio crónico. Los desarreglos morbosos son los mismos, la interpretación por el solo hecho de las nociones generales difundidas entre las masas, cambia, y las influencias diabólicas son reemplazadas por los agentes químicos, las grandes fuerzas naturales, el magnetismo, la electricidad, el teléfono, etc., todo el arsenal de la industria moderna (p. 90).

Lo anterior son algunas palabras que Valentín Magnan, menciona en su obra "*Des anomalies, des aberrations et des perversions sexuelles en 1885*" (en Huertas, 2000) y que son sin duda, un buen ejemplo de la manera en que la medicina rinde culto a los avances de la ciencia y surge la aprobación científica de una cantidad considerable de comportamientos humanos que la nueva psiquiatría se ha esforzado por etiquetar y clasificar. Tal es el caso de las llamadas *perversiones sexuales*, esta medicalización de hábitos y

---

<sup>13</sup> (Del griego daimon, demonio y pathos, sufrimiento). También Demonomania (Del griego daimon, demonio y mama, locura). Delirio sistemático de tipo religioso que tiene por principal objeto el temor al demonio y al infierno. La demonomania comprende diversas variantes: la demonopatía, caracterizada por la convicción de estar poseído por los demonios, y la demonolatría, en la cual el enfermo considera que su destino es adorar al demonio. Medicopedia. Diccionario médico interactivo. [www.portalesmedicos.com/diccionario\\_medico/index.php/Demonoman%C3%ADa](http://www.portalesmedicos.com/diccionario_medico/index.php/Demonoman%C3%ADa)

comportamientos sexuales, responde a un complejo proceso que culminó a finales del siglo XIX con la influyentes obras de Krafft-Ebing muy poco antes de que Freud, con sus *Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad (1905/2005)*, iniciara una forma distinta de entender e interpretar las manifestaciones de la vida sexual, pero no pueden dejarse de lado los interesantes estudios que fueron constituyendo poco a poco toda una doctrina encaminada a incorporar al sexo entre los polos medicalizados de lo normal y lo patológico.

Según García y Miguel (2001), dos fueron las vías fundamentales que continuaron los estudios médicos del siglo XIX en lo referente a las relaciones sexo-locura. Por un lado, las primeras nosografías psiquiátricas contemplan la existencia de una "locura erótica" que se relaciona con las alteraciones del apetito sexual. Estas son las *neurosis afrodisíacas*<sup>14</sup> de Philippe Pinel en su *Tratado médico-filosófico (1801)* y la *monomanía erótica*<sup>15</sup> de Dominique Esquirol en su *Diccionario de ciencias médicas (1924)*. El concepto de monomanía fue de gran importancia en el proceso de reformulación teórica y metodológica de las enfermedades mentales y también en la conceptualización de la actividad mental normal. Por otro lado, actos o comportamientos en los que se persigue el placer sin que en ningún caso se pretenda ni exista la posibilidad de que la especie se reproduzca, son considerados fuera de la norma moral. El amor perverso se sitúa así del lado de la esterilidad, del placer y de la patología, conjugando la muerte, el gozo y la enfermedad, por oposición radical a la sexualidad normal donde debe buscarse la salud, el poco placer que en muchos casos se trata de solo un deber conyugal y de reproducción.

<sup>14</sup> Pinel, las clasifica según el género. MASCULINO-Anafrodistia: son los que guardan una absoluta continencia o entrando a la pubertad se estimulan el pene con continuos tocamientos. Dispermatismo: en edad adulta, el vicio de la masturbación, el vigor y robustez excesivos, y la extraordinaria rigidez del pene. Satiriasis: se presenta en los que se han tardado en llegar a la pubertad o por el contrario han dado señales anticipadas de virilidad, los que recurren a especulos lascivos, o leen libros de esta especie. Priapismo :común de las blenorragias y de los cálculos de la vejiga urinaria. FEMENINO-Ninfomanía: propia de las jóvenes de constitución sanguínea en la pubertad y en el estado de la viudez. La producen los espectáculos y lecturas deshonestas, la desidia, la masturbación, y todo lo que pueda excitar las pasiones amorosas. Histeria: las causas son las mismas que las de la histeria. Anuncian su proximidad los bostezos, los vértigos y los llantos y gritos sin causa alguna. Pinel, F. Compendio de la nosografía filosófica del Dr. Pinel. Madrid 1829 ( pp 287-294).

<sup>15</sup> Esquirol consideraba mal adecuado seguir empleando el termino de melancolía, ya que remitía a un significado muy distinto en el lenguaje común, entrañando confusión. Sustituyó melancolía por monomanía, enfermedad mental caracterizada por el delirio limitado a un objeto o un pequeño número de objetos. Diferenciaba dos tipos, las lypemánias con delirio parcial y tristeza, y la monomanía propiamente dicha. En ambos la característica principal es el delirio limitado con síntomas conductuales y morales. García, E. Miguel, A.(2001). Enfermedad mental y Monomanía. Estudio de tesis doctorales en España (1850-1864). Revista de historia de la psicología Vol. 22, n. 3-4., Madrid. (p336).

La íntima relación que de inmediato se estableció entre la *perversión moral* de los instintos o la llamada *locura moral* y sobre todo el concepto de *degeneración* favoreció en gran medida a que un numeroso grupo de estudiosos de la patología mental dirigieran sus esfuerzos a aislar y describir cuadros clínicos cuyas características principales fueran la alteración perversa del acto sexual, a la vez que la medicina legal encontraba en la sexualidad desviada, fértil terreno en la que proyectar sus inquietudes científicas y sus medidas de control social. De este modo, la morbosa curiosidad de la “limpia” sociedad burguesa, ese binomio entre atracción-repulsión, se convierte de la mano del médico, del experto, porque en definitiva, el conocimiento y estudio de la sexualidades se hace cada vez más imprescindible. La norma moral se convierte rápidamente en ley jurídica, pero también en ley natural (García & Miguel, 2001).

En esta misma línea de pensamiento, Huertas (2000) refiere que las investigaciones sobre el desarrollo embrionario anormal representan el comienzo de lo que más tarde sería llamado *teratología experimental*.<sup>16</sup> La manipulación de embriones y subsiguiente creación de *monstruos*<sup>17</sup> lejos de considerarse una práctica antinatural contribuyó a la ambición de dominar la naturaleza presente en la ciencia, pero para dominar la naturaleza y someterla a los intereses del capitalismo, era importante acabar con las incertidumbres sobre la raza humana haciendo que los *monstruos* no se considerasen elementos contrarios a la naturaleza sino partes integrantes de la misma.

En contraposición a esta teratología biológica que propone la reunificación de los seres vivos, se edifica una teratología humana investida por la sociedad burguesa de función opuesta, la de separar a unos seres humanos de otros, por

---

<sup>16</sup> Teras (griego):monstruo se usaba para referirse en la antigüedad a los recién nacidos con malformaciones severas. En el siglo XIX es Etienne Geoffroy Saint-Hilaire quien acuña este término. Embriólogos de la época pensaban que el útero era una barrera impenetrable. Por lo tanto, se creía que las malformaciones de los mamíferos debían ser solo de origen genético. Salamanca, F. Guizar, J. Navarrete, C. Zavala, C. Araujo, MA. (1998). Programa de actualización continua en pediatría. Genética humana en pediatría. 1ª edición. PAC Pediatría-1. Parte D. Tomo 5. México (p 20). [pwww.drscope.com/pac/pediatría-1/d5/creditos.htm](http://www.drscope.com/pac/pediatría-1/d5/creditos.htm)

<sup>17</sup> Se hace referencia a las leyes de la naturaleza y las normas de la sociedad. Los incorregibles. El monstruo humano combina lo imposible y lo prohibido. Vázquez R. Foucault, los anormales. Una genealogía de lo monstruoso. 2007 [www.homies.com/palabras/foucault\\_anormales/index.htm](http://www.homies.com/palabras/foucault_anormales/index.htm)

que la aparición de unos *monstruos* hechos hombres impone a su aislamiento y clasificación. Surge así la nosología de la trasgresión en la que se incluirán negros, locos, criminales, activistas políticos y perversos. Los importantes cambios en el conocimiento de las ciencias biológicas que surgen, hacen que la sociedad europea y norteamericana reaccione temiendo a las novedades que el evolucionismo científico presentaba, tales como el racismo antropológico, somaticismo médico, persecución del anormal y del extraño. (Huertas, 2000)

Paralelamente a una sintomatología clínica surge una estigmatología física y psíquica, que aparece como la regresión del hombre a la animalidad, por ejemplo, los onanistas “cuando se dice que estos sujetos recuerdan a animales inmundos, monstruos ridículos seres que vienen a excitar la imaginación bajo posturas mas o menos lascivas, produciendo sobre los genitales la más viva irritación que determina la evacuación seminal...” (Huertas, 2000 p. 94). Es con la pederastia que este proceso retrogrado llega a su punto más extremo.

Este es un recordatorio que asecha a la especie humana de retornar a la animalidad por el hecho de perseguir el placer y la excitación, siendo una amenaza constante el que se les considere *bestias humanas*. Por un lado, se pretende identificar las posiciones adoptadas durante el acto sexual “perverso” (en cuclillas, de rodillas, a cuatro patas, etc.) como propias de seres inferiores, lo mismo ocurre con muchas de las acciones realizadas (succionar, lamer, sorber, etc.), pero el más importante argumento que se emplea es la falta de correlación entre órgano y su función: la boca, la mano o el ano reemplazan la vagina, la lengua sirve de pene, etc. Determinados órganos cumplen *funciones*<sup>18</sup> que no les corresponden trasgrediendo así las leyes naturales y alejándose del arquetipo humano. (Huertas, 1990)

---

<sup>18</sup> Freud lo menciona ... “maneras intermedias de relacionarse con el objeto sexual (jalones en la vía hacia el coito), como palparlo o mirarlo... estas prácticas conllevan un placer en sí mismas; por la otra, aumentan la excitación que debe mantenerse hasta que se alcanza la meta sexual... el de las mucosas labiales, sólo a otorgado... un elevado valor sexual, por más que las partes corporales intervinientes no pertenezcan al aparato sexual, sino que constituyen la entrada del tubo digestivo”. Freud, S. (1905/2005) Tres ensayos para una teoría sexual. Obras Completas tomo VII. 13ra reimpresión. Editorial Amorrortu. Argentina. pp. 136.

Benedict Morel (1857), introduce la teoría del degeneracionismo, que es una enfermedad mental incluida en la tercera parte del siglo XIX y que postula que los trastornos mentales son consecuencia de la degeneración psíquica causada por la herencia enfermiza de los antecesores. Morel inicia un nuevo modo de entender la medicina mental en la que el somaticismo y las influencias hereditarias son la etiología de la locura. Un inequívoco intento de psiquiatrización del perverso comienza a alumbrarse cuando incluye la perversión del sentido genésico. Bajo el nombre de perversión de los instintos genésicos, se comprenden los hechos que pueden igualmente pertenecer a la locura y a la inmoralidad en sus límites más extremos. Las ideas de Morel estaban muy condicionadas por aspectos religiosos<sup>19</sup> y especulativos (en Plumed & Rey, 2002).

Posteriormente, Valentin Magnan (1882), definió la degeneración desde un punto de vista naturalista y aconfesional, con mayor rigor clínico. Se encuentran varias aportaciones de su teoría, donde impone un nuevo enfoque que difiere de los médicos legistas de la época porque establece, sobre bases científicas perfectamente coherentes con el positivismo médico, que los pacientes no son responsables de sus actos en el momento de llevarlos a cabo. Estas publicaciones son de gran interés ya que las técnicas de exploración ya no se limitan a la simple y detallada anamnesis del paciente sino a la investigación de sus antecedentes familiares y personales y a la búsqueda de estructuras patológicas que justifiquen sus actos (en Plumed y Rey, 2002)

Pero es la Anatomofisiología la que otorga las claves necesarias para el dominio de la ciencia propiamente dicha. De esta manera, surge la única forma de comprender los fenómenos perversos, considerándolos como alteraciones particulares del Sistema Nervioso Central.

---

<sup>19</sup> De hecho, recurría al Génesis y al mito del ángel caído para dar explicación del origen del mal.

Con esto, Magnan (1882), sugiere un modelo anatómico y jerarquizado del comportamiento sexual. La sexualidad normal correspondería a un funcionamiento armonioso y equilibrado entre el acto reflejo espinal y los centros corticales. A partir de aquí elabora una clasificación de las perversiones sexuales en tres categorías siguiendo un modelo muy simple y una terminología anatómica. Primero los perversos *espinales*, son aquellos sujetos en los que el arco medular funciona de manera autónoma sin la regulación de los centros superiores. En segundo lugar, los perversos *espino-cerebrales posteriores* donde el centro *genito-espinal de Budge* está controlado exclusivamente por la corteza cerebral posterior, esto es, por el nivel de recepción cortical de estímulos tanto sensitivos como sensoriales. Esta perturbación se traduciría en anomalías muy variadas del comportamiento sexual, como, ninfomanía, satiriasis, algunas formas de homosexualidad y exhibicionismo. Al igual que, por un mal funcionamiento de los centros cerebrales se llegan a producir alucinaciones y delirios y finalmente, en los perversos *espino-cerebrales anteriores*, el punto de partida del reflejo se produce en la corteza cerebral anterior, es una influencia psíquica, como en el estado normal, que se produce sobre el centro *genito-espinal*, pero la idea, el sentimiento o la inclinación están aquí pervertidos. (en Huertas, 2000).

La enfermedad deja de ser una simple manera de hablar o una comparación analógica, es una alteración funcional del sistema nervioso central. En esta misma línea se sitúan los autores de los últimos años del siglo XIX, quienes consiguen la total inclusión de la perversión sexual en el área de la preocupación del médico. La inversión sexual, por ejemplo, no se considera un vicio, ni una pasión inmoral, sino una alteración morbosa, es una tendencia instintiva y congénita, es la única manera por la que un individuo mal organizado puede manifestar su vida sexual (Huertas, 2000).

En la última década del siglo XIX, se comienzan a considerar causas ambientales y sociales, como la pederastia, la prostitución y el miedo a contraer enfermedades venéreas. Sin embargo la neurología, ignora las causas

ambientales o biográficas y será la que domine el quehacer científico de las postrimerías del siglo XIX. Esto trae consigo algunos inconvenientes y también ventajas, como el que la sexualidad se libere (al menos en parte) del discurso moral, pero el principal inconveniente es, tal vez, que esa liberación sexual sería en el fondo una gran falacia ya que al producirse la patologización de la sexualidad por el hecho de que determinados sujetos dejan de depender de las decisiones más o menos arbitrarias y subjetivas, para convertirse en enfermos, en individuos que, científicamente transgreden la norma moral y la norma natural (Huertas, 2000).

Es Jean M. Charcot (1880), quien diferencia entre sus pacientes con lesiones orgánicas y aquellos que tienen síntomas de origen psicológico o histérico mencionando que tienen su origen en un desorden de tipo nervioso<sup>20</sup>. Es Charcot el primero en estudiar la función del trauma psicológico en el origen de la histeria. Su hipótesis es que los recuerdos traumáticos se almacenan en el inconsciente, separados de la conciencia dando lugar a síntomas físicos. Había puesto la hipnosis al servicio de los serios propósitos de la curación mental (en Omaña, 2008).

Kraepelin (1883), es otro pilar de la psiquiatría moderna, acuña el término de *personalidad psicopática* para describir una conducta extrañamente perversa pero sin perder el contacto con la realidad. Construye un sistema de clasificación de los trastornos mentales que integraba el enfoque descriptivo y longitudinal, con el sistema conceptual de enfermedad somática. Valoro especialmente la investigación clínica por encima de la especulación teórica y anatómica dando especial valor al curso completo de la enfermedad (en Omaña, 2008).

Así surge con Krafft-Ebing (1886), por primera vez el término *perversión* en su obra *psicopatía sexual*, describiendo varios casos de perversiones, los cuales atribuye a la degeneración. Es el primero también, en hacer una clara división

---

<sup>20</sup> En Viena se suele diagnosticar a la neurastenia como un tumor cerebral.

entre una sexualidad normal y una sexualidad patológica. Señala como perversa, toda manifestación del instinto sexual que no tenga la finalidad de la procreación y especifica distintas formas de desviaciones sexuales, confeccionando una especie de catálogo de perversiones donde aparecen: sadismo, fetichismo, masoquismo, exhibicionismo y voyeurismo, también presentes, la zoofilia y la homosexualidad (en Szuster, 2009).

Más adelante, Freud (1895/2005), basa su interés en las neurosis histéricas. Postula que el ser humano tiene algo más que la mente consiente, creando en 1895 el *psicoanálisis* para referirse a su técnica de asociación libre e interpretación de los sueños con el fin de traer a la conciencia los recuerdos del pasado reprimidos y almacenados en el inconsciente. Fue creador de la teoría de la personalidad y describió los mecanismos mentales de defensas del yo. Su concepto revolucionario, para ese tiempo, es cuando descubre que existe una sexualidad infantil la cual define como *sexualidad perversa polimorfa* y se da bajo un proceso evolutivo de constitución de la sexualidad, transitando por varias etapas del *desarrollo psicosexual*.

Pero ¿qué ocurre para Freud en los perversos que no sucede en los neuróticos?, Freud utilizó un concepto para poder explicar las perversiones y este es el mecanismo de la *desmentida*. Freud (1927/2005), analiza a las personas que eligen como objeto sexual un fetiche y adjudica este fenómeno a la desmentida de la castración. Tomando en cuenta y de igual forma, la implicación que tiene el *complejo de Edipo* en la perversión.

El término de *perversión* se empleo antiguamente para designar al *fetichismo* aún antes de que el psicoanálisis lo considerara como la más típica de las perversiones. Es por todo esto, que el paso que prosigue será el de adentrarnos en cada uno de estos términos, con la finalidad de comprender la significación que pueden tener al concepto de perversión, entrando de lleno en la *teoría psicoanalítica de la perversión*.

## 2.3 TEORÍA PSICOANALÍTICA DE LA PERVERSIÓN

### 2.3.1 Fases Psicosexuales

La inocencia como cualidad inapreciable del niño, ha sido tarea de moralistas, humanistas, reformadores y maestros que han ido constituyendo el “no saber” como una cualidad característica del niño. Su cuerpo y su psique son considerados materia y sustancia flexible, debiendo ser el lugar en el que los sutiles artificios de los amos del saber inscriban sus demandas. La inocencia es un atributo que los otros, los adultos, suponen en el niño, se ha instaurado la noción de un “ideal de niño” donde se sustrae la sexualidad de la representación social de la infancia. La imagen de ángel confundida con la del niño hace de este último, un ser asexualado (López, 1999).

La opinión popular tiene representaciones... precisas acerca de la naturaleza... de esta pulsión sexual. Faltaría en la infancia, advendría en la época de la pubertad y en conexión con el proceso de maduración que sobreviene de ella... (Freud, 1905/2005 p.123)

En un contexto de mentalidad moralista de finales del siglo XIX, Freud (1905/2005), se aventura a decir que este niño inocente, no lo es tanto, por el contrario tiene y mantiene una sexualidad y un saber sobre esta que bajo un proceso organizado y evolutivo será la que establezca nuestra estructura como sujetos.

Por ello puede decirse, como ya se ha mencionado, que escándalo, indignación y rupturas marcan el inicio del discurso psicoanalítico y peor aun si Freud presenta la sexualidad como atributo principal en los “angelicales niños.”

Las diversas expresiones encontradas en la clínica de Freud aparecen para el discurso médico y psiquiátrico como meras expresiones de degeneración al no cumplir la finalidad de la reproducción siendo señaladas como trasgresiones que atentan contra la moral de la época.

... en la bibliografía hallamos ocasionales noticias acerca de una práctica sexual temprana en niños pequeños, acerca de erecciones, de masturbación, y aún de acciones parecidas al coito. Pero se las menciona siempre como... excepcionales, como curiosidades o como horrorosos ejemplos de temprana corrupción... ningún autor ha reconocido la existencia de una pulsión sexual en la infancia... siempre se omite tratar el desarrollo sexual (Freud 1905/2005 p. 157)

Restringida la sexualidad al coito como simple acto de procreación, Freud se plantea la inquietante necesidad de adentrarse en su estudio. De este modo nos adentraremos en las distintas fases sobre la sexualidad infantil planteada en su texto *Tres ensayos de Teoría sexual (1905/2005)*, y lo siguiente será explicado en base a este mismo texto.

En su capítulo *La sexualidad infantil*, Freud (1905/2005), hace referencia a la existencia de una serie de procesos por los cuales el niño atraviesa a lo largo del desarrollo, incluyendo claramente la existencia de una pulsión sexual. Descubre que la infancia revela rasgos por demás esenciales de la pulsión mostrando que está compuesta por distintas fuentes y una de ellas es la amnesia infantil.

En esos años de los que después resulta imposible traer a la conciencia, reaccionábamos frente a un numeroso repertorio de emociones con las más sinceras pasiones, pero una vez adultos nada de

eso sabemos y en el mejor de los casos a dejado una huella imborrable y al mismo tiempo insospechable, y es que existen razones de sobra para este hecho (p. 157).

Son precisamente estas olvidadas huellas las que determinarán nuestro desarrollo. Esto no se trata de una desaparición absoluta y real sino más bien de una amnesia que se asemeja a la del neurótico cuyo contenido se encuentra en un abandono de la conciencia.

Sin amnesia infantil, podríamos decir, no habría amnesia histérica... convierte la infancia de cada individuo en un tiempo anterior... y le oculta los comienzos de su propia vida sexual, es la culpable de que no haya otorgado valor al período infantil en el desarrollo de la vida sexual. Un solo observador no puede llenar las lagunas que ello ha engendrado..." (Freud 1905/2005 p.159).

Sin duda, Freud hace referencia a la imprescindible necesidad que hay someterse a análisis.

### **El periodo de latencia sexual.**

Son aquellos hallazgos frecuentes de mociones sexuales que se creían extraños en la infancia de los neuróticos los que permitieron delimitar la conducta sexual en este tiempo.

El neonato trae consigo gérmenes de mociones sexuales que se desarrollaran durante cierto periodo, pero después sufrirán una sofocación. Este periodo servirá para edificar los poderes anímicos que más adelante advendrán como

inhibiciones de la pulsión sexual estrangulando su camino a modo de unos diques como el asco, la vergüenza, reclamos en lo estético y lo moral. Tal parecería que estos diques son imposiciones de la educación en el niño civilizado y si bien tiene algo de cierto, no es la última razón por lo cual se manifiestan. Pueden presentarse, llegado el caso sin la ayuda de la educación ya que es mero condicionamiento orgánico y hereditario (Freud, 1905/2005).

En este periodo de latencia las mociones sexuales no han cesado, pero su energía, toda o la mayor parte de ella, es desviada del uso sexual y destinada a otros fines y metas nuevas consiguiendo poderosos elementos para los logros culturales, proceso que recibe el nombre de *sublimación*<sup>21</sup>. Por tanto, tal proceso tendría lugar en el desarrollo mismo del sujeto, situando su inicio en el periodo justo de latencia sexual de la infancia. Sin embargo, las mociones sexuales de estos años serian inaplicables ya que su función de reproducción es apartada, característica principal de este periodo de latencia, y por otro lado son en si perversas ya que parten todas ellas de *zonas erógenas*<sup>22</sup> y se sostienen en pulsiones que dada la orientación del desarrollo solo provocarán efectos de displacer. Por eso originan unas fuerzas animicas contrarias que auxilian para la sofocación de ese displacer como los ya mencionados diques psíquicos. Aunque puede suceder que, *“de tiempo en tiempo interrumpe un bloque de exteriorización sexual que se ha sustraído a la sublimación, o cierta práctica sexual se conserva durante todo el período de latencia hasta el estallido reforzado de la pulsión sexual en la pubertad”* (Freud, 1905/2005 p. 162).

La función de la pulsión sexual es la obtención de placer que hace posible una función derivada de la sexualidad, la reproducción. Es aquí donde se inserta la función biológica y lo que Freud (1095/2005), llama *desarrollo psicosexual* como

---

<sup>21</sup> Sustitución de la meta y/o del objeto de la satisfacción en un objeto de naturaleza no sexual por uno socialmente reconocido. Es esencialmente un mecanismo de defensa del yo que consiste en una clase de desvío pulsional, que bajo la presión, de la sociedad y de la cultura no puede llegar a su objeto, por lo que la pulsión sexual se desvía de sus objetivos convencionales y va mas allá del plano de la reproducción y la lucha por la sobrevivencia. Ej. obras de arte, normas morales, actividades relacionadas con el estudio y la investigación. Tappan, J.E. La sublimación. Psicoanálisis en México y en el mundo. Carta psicoanalítica. [www.cartapsi.org/spip.php?article289](http://www.cartapsi.org/spip.php?article289).

<sup>22</sup> Según S. Freud en, La meta sexual de la sexualidad infantil: “Es un sector de piel o de mucosa en el que estimulaciones de cierta clase provocan una sensación placentera de determinada cualidad.” (p. 166).

principio del placer. No existe relación sexual<sup>23</sup> y su existencia en el sentido de función reproductiva, será después de los distintos estadios freudianos que desembocan en la genitalidad. Este recorrido está dado por la relación del placer con las diferentes zonas erógenas y con la elección de objeto.

### La etapa oral.

El *mamar con fruición*, aparece en el lactante y puede conservarse hasta la madurez o persistir durante toda la vida. Consiste en la succión con la boca que no tiene que ver con la nutrición. Una parte de los labios, la lengua, una parte de la piel, algún dedo, un lugar de la piel que esté al alcance son utilizados como objetos para la acción de mamar. Esta acción suele manifestarse junto con un tironeo del lóbulo de la oreja y el apoderamiento de la parte de otra persona. La acción de mamar con fruición captura la atención y lleva al adormecimiento<sup>24</sup> e incluso a una reacción motriz de orgasmo, por ello no es raro que una acción de este tipo se combine de vez en vez con el frotamiento de algunos lugares del cuerpo (pecho o genitales) pasando a la masturbación (Freud, 1905/2005).

Es claro que la acción se rige por la búsqueda de un placer ya vivenciado y ahora recordado.

Diríamos que los labios del niño se comportaron como una zona erógena, y la estimulación por el cálido aflujo de leche fue la causa de la sensación placentera. Al comienzo... la satisfacción de la zona erógena se asocia con la satisfacción de la necesidad de alimentarse... y solo más tarde se independiza de ella (Freud, 1905/2005 p.p 164-165).

<sup>23</sup> Este punto, de la no existencia de "la relación sexual", tendrá un análisis mayor cuando alcancemos el tema de la Sexuación

<sup>24</sup> S. Freud haciendo esta observación menciona que "ya se presenta aquí algo que tendrá vigencia toda la vida: la satisfacción sexual es el mejor somnífero. La mayoría de los casos de insomnio neurótico se reconducen a una insatisfacción sexual. Es sabido que niñeras inescrupulosas hacen dormir a los niños que gritan sobándoles los genitales". (p. 163).

La pulsión no se dirige a otra persona, se satisface desde el propio cuerpo y es autoerótica. No se sirve de un objeto ajeno, se sirve de sí mismo, así se desvincula de un mundo al que no domina. No todos los niños chupetean, solo aquellos en los que se encuentra reforzado el valor erótico de la zona de los labios, si esta permanece siendo adultos podrán tener inclinaciones hacia el beso perverso, serán fervientes bebedores o fumadores pero si antes se presenta la *represión* pasaran al asco por la comida y se causarían vómitos histéricos, como la anorexia y la bulimia (Freud, 1905/2005).

Es importante señalar que existen tres características esenciales para que se dé una exteriorización de la sexualidad infantil y nace con un *apuntalamiento* de la zona que en ese momento es importante para la vida. "... *conoce un objeto sexual, pues es autoerótica, y su meta sexual se encuentra bajo el imperio de una zona erógena*" (Freud, 1905/2005 p. 166). Después la sustitución de la primera zona se da por la acción muscular que sea acorde con la posición y la constitución de las otras zonas.

### **La etapa anal.**

La obtención del placer se rige igualmente por la excreción, la expulsión o retención de las heces y son los trastornos intestinales habituales los culpables de que no falten excitaciones en esta zona.

... es apta por su posición para proporcionar un apuntalamiento de la sexualidad en otras funciones corporales. Debe admitirse que el valor erógeno de este sector del cuerpo es originariamente muy grande (Freud, 1905/2005 p.168).

Los niños que han experimentado una retención de las heces hasta su acumulación saben de antemano la sensación que la expulsión de ellas les

provoca, como son las fuertes contracciones musculares que al pasar por el ano estimulan la mucosa de la esta zona, logrando sensaciones agradables y dolorosas como motivación masturbadora (Freud, 1905/2005).

Por otra parte, es una de las causas por las cuales es tan frecuente el estreñimiento en los neurópatas. En ellos, ésta zona erógena tiene una significación particular al crear algunos usos escatológicos con ceremonias y rituales que se mantienen en estricto secreto (Freud, 1905/2005).

Será entre los tres y los cinco años cuando se inicia una interrogante en el niño que se asigna a la pulsión de saber o de investigar. Esta pulsión recae principalmente sobre las contrariedades que tienen que ver con la sexualidad (Freud, 1905/2005).

### **La etapa fálica.**

Los intereses en el niño no serán teóricos sino prácticos. Situaciones como la llegada de un nuevo hermano y el miedo a perder el cuidado y amor de la madre lo colocan en esta posición reflexiva de querer saber. El enigma que lo ocupa es ¿De dónde vienen los niños? y no la cuestión de la diferencia de los sexos<sup>25</sup> ya que para el niño todas las personas sin excepción, poseemos un genital igual al suyo, se establece así la primacía universal del pene (Freud, 1905/2005).

Le resultará imposible aceptar la falta en la representación que tiene de las mujeres y se opone en contra de cualquier evidencia, ya que de poco le servirá al niño saber las razones que la biología le proporcione a su juicio y tenga que reconocer que en ellas el clítoris sustituye al pene. Más adelante abandonará esta idea tras serias luchas internas de negación y devendrá el miedo de la castración, poniendo fin al triangulo edípico por el miedo a ser dañado en lo más preciado de su cuerpo (Freud, 1905/2005).

---

<sup>25</sup> En el texto algunas diferencias psíquicas de los sexos (1925/2005), Freud invalida esta consideración y plantea que si tiene que ver con la diferencia de los sexos en la mayoría de los casos (p.271).

Pero en las niñas sucede lo contrario tan pronto conocen los genitales masculinos reconocen la diferencia (esto es la castración en ellas) y de inmediato son capturadas por la envidia al pene, dando lugar al complejo de Edipo ya que imaginariamente a través del padre (en la seducción) logrará ser completada con aquello que no sabe cuando perdió y que tampoco la madre tiene por lo que mantendrá una rivalidad con esta última en la obtención de aquello tan deseado (Freud, 1905/2005).

Hasta aquí hemos descrito las primordiales zonas erógenas de los primeros años de vida en el niño, pero todas las pulsiones de estas zonas son parciales, buscan satisfacción cada una por su parte, finalmente y llegada la pubertad, entre las zonas erógenas se encuentra una que no desempeña el papel primordial, ni puede ser factor de mociones sexuales arcaicas, pero es trascendental y está destinada a otras cosas (Freud, 1905/2005).

### **La etapa genital.**

Es relacionada principalmente con la micción y las activaciones relacionadas con esta zona corresponden a las partes sexuales reales, pene y clítoris, que serán el comienzo de una posterior vida sexual "normal" (Freud, 1905/2005).

Es inevitable que por los cuidados de limpieza y secreciones o simplemente por su situación anatómica, la sensación de placer se deje descubrir permaneciendo siempre la sensación de repetir el hecho, aún durante el periodo de latencia por medio del onanismo. Se establece entonces la primordial acción de esta zona, la de una actividad sexual futura (Freud, 1905/2005).

Se distinguen tres fases en el onanismo infantil. El primero corresponde al ya mencionado periodo de latencia que suele desaparecer en un tiempo muy corto. En segundo lugar, al efímero renacimiento de la práctica sexual hacia el cuarto año de vida, donde la pulsión suele despertar nuevamente esta zona genital o

retornar del periodo de latencia como una picazón o una polución <sup>26</sup> sin la ayuda de alguna acción (como en la pubertad) y durar un tiempo o continuar sin interrupción a menos que una sofocación nueva la reprima, lo que hará que permanezcan unas huellas inconscientes en la memoria determinando el desarrollo del carácter si la persona permanece sana, pero una vez que llega la adolescencia, determinarán entonces la sintomatología de su neurosis. Con esto último encontramos que este periodo sexual será olvidado y sus recuerdos consientes que lo acreditan se habrán desplazado dando lugar a la frecuente amnesia infantil (Freud, 1905/2005).

Sólo el tercer periodo corresponde a la pubertad y la mayoría de las veces el único que es tomado en cuenta. En él existen causas internas y externas que son decisivas para el retorno de la actividad sexual en esta época. En casos de neurosis pueden deducirse mediante los síntomas y descubrirse solo por el análisis (Freud, 1905/2005).

Las causas externas tienen que ver con el influjo de la seducción que alterna precozmente al niño y en acontecimientos que solo le incitarán a fuertes impresiones, motivándolo a conocer la satisfacción que le provocan las zonas genitales reavivando el onanismo. La causa de este influjo puede provenir tanto de adultos como de otros niños. Sin embargo, es evidente que no es necesaria la seducción para despertar a la vida sexual en el infante y que ese despertar puede surgir de forma espontánea a partir de otras causas internas, es decir, por la misma disposición y desarrollo sexual que contienen la aptitud para ello (Freud, 1905/2005).

### **Disposición perversa polimorfa.**

Retomando lo anterior, sucedería que de vez en vez, bajo la influencia de la seducción el niño puede ser desorientado y orillado a trasgredir, convirtiéndose

---

<sup>26</sup>“La mayoría de las afecciones vesicales de esta época son perturbaciones sexuales; la enuresis nocturna, cuando no responde a un ataque epiléptico, corresponde a una polución.” (p. 172)

en un perverso polimorfo. Lo que indica que en su disposición ya trae consigo la capacidad para realizar tales trasgresiones que se han topado con escasas resistencias y es que a la corta edad del niño, los diques anímicos contra los excesos sexuales no se han originado o están en formación.

En esto el niño no se comporta diversamente de la mujer ordinaria, no cultivada, en quien se conserva idéntica disposición perversa polimorfa... en el aspecto sexual; guiada por un hábil seductor, encontrará gusto en todas las perversiones y las retendrá en su práctica sexual. Esa misma disposición polimorfa, y por tanto infantil, es la que explota la prostituta en su oficio... (Freud, 1905/2005 p. P 173-174).

Es así como la vida sexual infantil desde su inicio, muestra componentes que pueden seducir a otras personas en calidad de objetos sexuales y así también se comportan las pulsiones de ver, de exhibir y de crueldad. Éstas aparecen independientes a las zonas erógenas y más tarde se relacionarán con la vida genital. En tanto el niño carezca de vergüenza, mostrará satisfacción al desnudar su cuerpo, en especial la zona genital y el correspondiente de esta inclinación será la curiosidad de ver los genitales ajenos. Estos niños más tarde podrán convertirse en *voyeurs*, pero si sobreviene la represión de estas inclinaciones permanecerá como un tormento, como un cúmulo de culpa que en casos de neurosis será la formadora del síntoma (Freud, 1905/2005).

Con autonomía se desarrollaran también en el niño, los componentes crueles de la pulsión sexual. La crueldad es algo natural en los infantes y proviene de la pulsión de apoderamiento, que es la capacidad de compadecerse ante el dolor del otro y que emergerá en una época en la que los genitales aún no han logrado el papel hegemónico que desempeñaran mas tarde.

Si un niño logra ver una escena del comercio sexual entre los padres u otros adultos, concebirá el acto como una especie de maltrato. Si una escena de este tipo es percibida en la primera infancia contribuirá en mucho a la disposición sádico-masquista a causa de un desplazamiento. Surgirá por lo tanto, la pregunta en ellos sobre el problema de tener una pareja, es decir, ¿en qué consiste el comercio sexual entre adultos? o lo que es lo mismo, ¿qué es eso de estar casado?, buscarán la respuesta comúnmente en lo que respecta a las funciones de la micción y de la defecación, y es que cualquier respuesta que reciban o perciban a menudo la escucharán con una profunda desconfianza terminando por abandonar la deteriorada pulsión de saber.

Hasta aquí hayamos que los distintos caracteres de la vida sexual infantil son autoeróticos y sus pulsiones parciales anhelan conseguir placer cada una por su cuenta. Por lo tanto gobierna en el niño todavía, una fase a la que Freud (1905/2005), llamo organización pregenital, pero como ya se hablo antes, el punto para que las pulsiones parciales se unifiquen bajo una única zona (la genital) tendrá que llegar con el desarrollo de la vida sexual adulta. Poniéndose así al servicio de la reproducción y formando entonces una organización sólida para la obtención de la meta sexual que ahora será en un objeto ajeno y en una sola persona. Esta elección, la de objeto, se da en dos tiempos, el primero en la infancia entre los dos y los cinco años, pero después deviene el efecto del periodo de latencia y la detiene a lo cual retrocederá. Después de este periodo, en la pubertad, se presenta el segundo tiempo determinando definitivamente la conformación de la vida sexual normal <sup>27</sup> (Freud, 1905/2005).

La excitación sexual nace como reproducción de una satisfacción ya vivenciada a raíz de otros procesos orgánicos, por una apropiada estimulación periférica de las zonas erógenas y como expresión de pulsiones como la de ver y la de crueldad. Las fuentes regulares para la excitación sexual son aquellos efectos

---

<sup>27</sup>Cuando se habla de normalidad, en Freud se refiere al hecho de que aquella persona que no llegue a esta etapa final de la manera esperada o no realice un desarrollo apropiado o satisfactorio de estos estadios será quien presente perturbaciones. Cuando su meta se desvíe del objeto. Por tanto la perversión esencial de la sexualidad humana se refiere sólo al desarrollo psicosexual infantil.

erógenos en la piel, la excitación producida mediante movimientos mecánicos del cuerpo, esta última es conocida por el gusto que sienten los niños en juegos de movimiento pasivo como ser hamacados y arrojados por el viento haciendo que la presión del aire sobre sus genitales se perciba como un directo placer (Freud, 1905/2005).

... regularmente se mece a los niños... para hacerlos dormir. Los sacudimientos de los carruajes y , más tarde, del ferrocarril ejercen un efecto tan fascinante sobre los niños mayores que al menos todos los varoncitos han querido alguna vez ser cocheros o conductores de tren cuando grandes (p. 183).

En la actualidad se podría dirigir en la aspiración a ser conductor de un autobús o de uno de los trenes del metro, pero el significado final que el niño suele otorgarle es el de un exquisito simbolismo sexual, el cual buscará repetir con anhelo por medio de estas formas.

Después se sumará la represión haciendo que las inclinaciones infantiles den un giro hacia otro lado y estas mismas personas que fueron hamacadas o que una vez desearon ser conductores de algún transporte en la infancia, reaccionarán con unas náuseas o un terrible agotamiento si de viajar se trata al igual que las consecuencias de algunos ataques de angustia. En esto se tiene pleno conocimiento de aquellas personas en quienes es tan común que experimenten ansiedad a las alturas, como es volar por avión y se protegerán de aquella experiencia penosa en regresión a la infancia, a modo de angustia (Freud, 1905/2005).

... estas influencias, que en intensidades mínimas pasan a ser fuente de excitación sexual, en medida excesiva provocan una profunda conmoción del mecanismo o quimismo sexuales (p.184).

Es así como se sabe que la actividad muscular constituye una necesidad de cuya satisfacción extrae un placer extraordinario y con ello se reconoce también una de las raíces de la pulsión de crueldad.

Muchos niños han experimentado durante la marcha de juegos violentos o de riñas con sus compañeros, los primeros signos de excitación en sus genitales. Freud menciona que para muchas personas el vínculo entre estos juegos violentos y la excitación sexual que experimentan "... es *co-determinante de la orientación preferencial que imprimirán más tarde a su pulsión sexual*" (Freud, 1905/2005 p.184).

Es de suponerse que también las sensaciones de dolor intenso o de displacer como la angustia o miedo se conservan aún en la vida adulta, explicando el hecho de que muchas personas aguarden la oportunidad de acoger tales sensaciones, que igualmente provocarán cierto efecto erógeno. Esta es la raíz principal de la pulsión sadomasoquista (Freud, 1905/2005).

En suma, éste desarrollo de placer preliminar que en un inicio se apoya en la auto-conservación, comienza en la oralidad y transita por las diferentes zonas erógenas que se encuentran predeterminadas por su excitabilidad y su entera desconexión, pero en general por su apuntalamiento final de la libido, conduciendo al inicio de la posterior vida sexual normal.

Será en especial la genitalidad, aquella zona que nos lleve a esta normalidad pero en el sentido psíquico, logrando la meta sexual en un objeto ajeno bajo el primado de esta zona erógena. Mientras que una fijación de las pulsiones parciales o una pregenitalidad, sería una posibilidad de perversión o patología

### 2.3.2 Fetichismo

El paradigma de la perversión es el objeto fetiche, ya que es aquí donde se puede ver claramente el mecanismo de la renegación que marca específicamente a la estructura perversa.

Freud (1905/2005), considera al fetichismo en uno de sus más importantes textos, *Tres ensayos de teoría sexual*, como la sustitución del objeto sexual normal por otro que se asocia a este pero que su uso es completamente inadecuado, es decir, la meta original a la que debe dirigirse es completamente opuesta y lo que conlleva a esta desviación de la meta será una sobrestimación sexual. Y es que el enlace con lo normal es tramitado precisamente por la sobrestimación del objeto sexual. Es por ello que todos en alguna medida tenemos cierto grado de fetichismo, sobre todo cuando de los primeros episodios de enamoramiento se trata, donde la meta sexual es inalcanzable o puede verse demorada. Así es como todo aquello que tenga que ver con el objeto sexual estará sobreestimado por asociación y el grado de fetichismo que se presenta será necesario.

¿Pero en qué punto el fetichismo se revela patológico o perverso? si bien, se puede traducir como perversión al establecerse como una sexualidad regresiva, fijada en un punto del desarrollo pregenital en tanto reemplaza la meta sexual y modifica el rumbo original. Pero no sólo es aquí, esta significación va más allá, no solo modifica el rumbo original, si no que el fetiche pasa a ser el objeto sexual por sí mismo existiendo una idea de completud donde la inclinación al fetiche es fijada.

Según Binet (1888/2005 en Freud), "*en la elección de fetiche se manifiesta... la influencia persistente de una impresión sexual recibida casi siempre en la primera infancia*" (p. 140). El mismo supuesto es considerado por Freud

(1915/2005), ya que tal parece que al existir una intimidación sexual en la infancia este logrará desviar la meta sexual, implantando una sustitución, la del fetiche. Lo anterior se puede relacionar con la singular subsistencia del primer amor en las personas "normales" y aquí nos referimos, no a cualquier amor, si no al amor de la madre. Aquel amor debido al cual el niño es seducido en su infancia, insertado en el campo de la sexualidad y le es transmitido el deseo.

Recordemos la fase fálica (Freud, 1905/2005), que sucede a la castración en la que tienen que ver complejos enlaces y por supuesto la relación Edípica, estas serán las responsables de que el niño crea en un sólo genital. Las mujeres y su madre al igual que él, poseen un pene y solo llegado el momento<sup>28</sup> se dará cuenta de la castración de la madre la cual negará, rehusándose al hecho que ha percibido. Será entonces cuando el objeto fetiche se constituya en el niño, en el momento en que espiando o mirando a su madre cuando se viste, desviste o se baña, se cristaliza el último momento en el que el niño podía considerar a la mujer como fálica. En ese momento se elige como fetiche el zapato, la media, la ropa interior, el vello púbico, el pie, un lunar, una parte del cuerpo o de la ropa de la madre o de la mujer.

... se emprendió una acción muy enérgica para sustentar su desmentida. No es correcto que tras su observación de la mujer el niño haya salvado para sí, incólume, su creencia en el falo de aquella. La ha conservado pero también la ha resignado; en el conflicto entre el peso de la percepción indeseada y la intensidad del deseo contrario se ha llegado a un compromiso... bajo el imperio de las leyes del pensamiento inconciente... en lo psíquico la mujer sigue teniendo un pene, pero este... ya no es el mismo... otro lo ha remplazado; fue designado su sustituto,

---

<sup>28</sup> Será el en la desmentida, la defensa contra los reclamos de la realidad externa. Aquella que lo confrontara con la falta colocándolo en la posición de sujeto. Pero esta, la desmentida, la trataremos en el siguiente apartado de este tema.

que hereda el interés que se había dirigido al primero (Freud, 1927/2005 p.149).

Entonces comienza en la niña el deseo de adquirir este falo como sustituto simbólico de aquel que se ha perdido. En el comercio masculino la mujer se intercambia recibiendo este falo y a cambio albergará un hijo que tomará para ella la función de sustituto y por el cual volcará ahora todo el interés que se había dirigido al primero. Este falo no se trata de un falo real, que como tal exista o no, si no de uno simbólico que la mujer no tiene y por el cual se desempeña la función esencial de la niña en el intercambio simbólico dando inicio al complejo de Edipo por medio de la castración (Lacan, 1957).

En la castración es donde se establece el origen del fetichismo y en las relaciones pre-edípicas donde se pone de manifiesto que la madre fálica es el elemento principal.

El fetichista desmiente la diferencia de los sexos, no logra dar cuenta de esta distinción. Para el fetichista la madre tuvo en algún momento pene, pero por una extraña razón lo perdió, concibiendo está perdida como una castración. Que después de todo no es tan extraña ya que tiene que ver con la función del padre. Instaure finalmente al fetiche como un signo de triunfo y protección sobre la amenaza de la castración. En esta instauración del fetiche se presentará una cancelación del interés, como se da en el proceso de la amnesia infantil (Freud, 1927/2005) y así:

... se retenga como fetiche la última impresión anterior a la traumática, la ominosa... Entonces, el pie o el zapato... deben su preferencia como fetiches a la circunstancia de que la curiosidad del varoncito fisgoneó los genitales femeninos desde abajo, desde las

piernas;...fijan la visión del vello pubiano, a la que habría debido seguir la ansiada visión del miembro femenino... (p.150).

Es justo en este momento cuando el niño antepone las prendas interiores en aras de velar la impresión que se mostrará, es decir, el hecho desagradable de confrontarse con la castración de la mujer. Detiene el momento, aquel donde todavía se considera fálica a la mujer y elige las prendas como fetiches para velar por esta (Freud, 1927/2005).

Lacan en su seminario *La relación de objeto* (1957), lo llama el recuerdo pantalla el cual no solamente tiene que ver con una rememoración de la historia, sino también con su interrupción, un momento en el cual se detiene y se fija, pero que igualmente continúa su movimiento más allá del velo. Es una detención de la cadena simbólica y al mismo tiempo indica su continuación que en adelante será velada y será la represión lo que se ponga en juego.

Solo hablamos de represión en la medida en que hay cadena simbólica. Si puede designarse como el punto de una represión un fenómeno que puede pasar por imaginario, pues el fetiche es de alguna forma imagen, e imagen proyectada, es porque tal imagen es sólo el punto límite entre la historia, como algo que tiene continuación, y el momento en que se interrumpe. Esta imagen es el signo, el indicador, del punto de la represión (p. 57).

Sobre el velo se dibuja una imagen esta es la función del velo, del fetiche como tal, que cobra valor porque justo sobre ella se proyecta y se muestra una imagen de ausencia. Lo que esta más allá se imprime y se materializa en imagen. "*Ahí es donde el hombre encarna, hace ídolo, de su sentimiento de esa nada que hay más allá del objeto del amor*" (Lacan, 1957 p 56).

La elaboración del fetiche tiene como objetivo cubrir o tapar la pérdida, lo mismo que una intervención con la alteridad que implique el mostrar la falta, mostrarse sujeto a los efectos de la castración. Por lo tanto la producción de este objeto permitirá que el fantasma acceda a la realidad, pero bajo el disfraz de fetiche. El perverso sabe de su castración pero la desmiente por medio del objeto fetiche.

Al colocar el fetiche no hace otra cosa más que confirmar que existe un orden que le precede, una ley que lo inserta en el orden simbólico y del cual reniega, pero más que un trasgresor el fetichista es un apasionado de las leyes, un religioso, un científico que pone santos precisamente allí donde encuentra el hueco que provoca la falta, la ausencia del conocimiento (Gerber 2004).

Para el psicoanálisis el fetiche es una cuestión para aproximarse a lo incomprensible de la sexualidad humana, sexualidad que se encuentra ligada a la imposibilidad de un saber. En la desmentida hay una negación del objeto parcial, reniega la existencia de la falta y esta escisión es efectuada por el orden del lenguaje como ley. Para el perverso el objeto existe como una totalidad, aparece desde lo Real en una función de obturación del deseo y por medio del fetiche se mostrará como servidor del gran Otro que lo deslumbrará con el culto que le ofrece, haciéndolo gozar y donde existe el agujero (la falta) colocará el objeto que lo tapaná y con el existirá siempre una negación pero al mismo tiempo una afirmación de la castración, "Ya lo sé, pero aún así"<sup>29</sup>...

---

<sup>29</sup>Esta frase la designa Mannoni (1979) siguiendo una orientación que el mismo Freud propone en el texto Fetichismo. Al estudiar en su artículo "La otra escena", los problemas que se plantea el psicoanálisis en cuestión de las creencias. Braun, D. El secreto encanto de las creencias. [www.eycpsicoanalisis.org/textos\\_texto.php?texto=63](http://www.eycpsicoanalisis.org/textos_texto.php?texto=63).

### 2.3.3 Renegación

Freud en su trabajo sobre el *Fetichismo* (1927/2005), plantea que lo que se pone en juego en la perversión, es una idea o representación apoyada en una percepción, no borrada sino conservada y a la vez renegada.

De acuerdo con el diccionario de psicoanálisis de Laplanche y Pontalis (1996), la renegación es definida como:

Término utilizado por Freud en un sentido específico: modo de defensa consistente en que el sujeto rehúsa reconocer la realidad de una percepción traumatizante, principalmente la ausencia de pene en la mujer. Este mecanismo fue especialmente invocado por Freud para explicar el fetichismo y la psicosis (p. 363).

Señalaremos algunos momentos en la escritura freudiana acerca del concepto de desmentida; el de represión se sabe que nace en un inicio como defensa y luego aparece como represión (*Verdrängung*). Sin embargo *Verleugnung*<sup>30</sup>, se trata de un concepto mucho más complejo y en un sentido un tanto más ambiguo.

*Verleugnung* tiene dos traducciones, la primera en López Ballesteros, quien lo traduce como renegación y la segunda con J. Luis Etcheverry, quien lo tradujo como desmentida. Las implicaciones que estos conceptos encierran, requieren de un análisis independiente a nuestro trabajo. Retomar uno por otro, desfigura el concepto original por lo que difícilmente se les puede tomar como sinónimos. Es decir, valerse solo del concepto de *desmentida* dejaría atrás un aspecto muy

---

<sup>30</sup>Describo algunos términos en alemán propuestos por Freud los cuales fueron traducidos (con algunas desventajas) al castellano. *Verdrängung* = negación, *Verdrängung* = represión-neurosis, *Verwerfung* = rechazo-psicosis (forclusión en francés traducido por Lacan) y *Verleugnung* = renegación o desmentida-perversión.

importante del concepto de *renegación*, que no se da en la noción de desmentida<sup>31</sup> (Chamorro, 2007).

Con lo anterior diríamos, que una parte del yo afirma la percepción que el niño tiene del genital femenino y la otra parte del yo desmiente la afirmación hecha por la primera.

Como en un inicio se comentó *sobre el Fetichismo*, Freud (1927/2005) logra dar una precisión y sentido más específico en torno a estos aspectos desde el punto de vista psicoanalítico, pero como precedente se encuentran sus trabajos de *La Organización Genital Infantil* (1923/2005), en este texto Freud se refiere a la desmentida como un “desconocimiento” y a partir de aquí este concepto pasa a tomar un lugar cada vez más importante:

Es notoria su reacción frente a las primeras impresiones de la falta del pene. **Desconocen** esa falta; creen ver un miembro a pesar de todo; cohonestan la contradicción entre observación y prejuicio mediante el subterfugio de que aún sería pequeño y ya va a crecer,... después,... llegan a la conclusión,... de que sin duda estuvo presente y luego fue removido. La falta de pene es entendida como resultado de una castración... (p.147).

Sin embargo, en el texto *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia de los sexos* (Freud, 1925/2005), es mencionado como Desmentida (*Verleugnen*) donde aparece por primera vez:

---

<sup>31</sup> El término renegación evoca la repetición continuada en donde aparece, y se deja el concepto de desmentida, pero desmentida tendría algo a su favor y es que Freud en *Apreciaciones Generales sobre el ataque histérico*, (1909) y en *Lo ominoso*, (1919) lo designa como energía desmentida y da una mejor idea del movimiento de rechazo que implica en la escisión del yo.

En este lugar se bifurca el llamado *complejo de masculinidad* de la mujer, ... La esperanza de recibir, ... a pesar de todo, un pene, igualándose así al varón, puede... convertirse en motivo de extrañas acciones,... O bien sobreviene el proceso que me gustaría designar **desmentida** que en la vida anímica infantil no es ni raro ni muy peligroso (pp. 270-271).

La posición de la mujer frente a la falta será el de desmentirla con la esperanza de adquirir un sustituto por sí misma, a lo que Freud llama el complejo de masculinidad, o que por amor al padre renuncia a tener un pene, pero con la esperanza de obtener algún día un hijo que lo compense.

Freud (1927/2005), en sus observaciones sobre el fetichismo, dedujo que la perversión es en realidad una posición subjetiva que sólo concierne al hombre. En la mujer no existe una sobreestimación sexual, que es característica de la perversión y considera que las mujeres pueden hacer de sus hijos objeto de sobrevaloración sexual. Las mujeres hacen de un hijo ese objeto aparente que desmiente la castración.

Por su parte Lacan (1957), considera que ese hijo también puede hacerse testigo de la culpa edípica y servir como fetiche. En cambio el varón hace uso de un objeto para protegerse del horror y la angustia que le produce la castración de la mujer, ya que es él quien padece de una angustia de castración, él es quien posee el falo y por lo tanto el que teme perderlo. Es por esto que la perversión es fundamentalmente masculina. Reniega de la castración de la madre y hace a un objeto fetiche el sustituto del pene materno que le permita seguir creyendo que éste existe. El fetiche representa al falo como ausente, al falo simbólico.

...el fetichista es siempre el niño, nunca la niña. Si todo residiera en el plano de la deficiencia, o incluso de la inferioridad imaginaria, el fetichismo debería declararse más abiertamente en aquel de los dos sexos que este realmente privado el falo. Pero no es así. El fetichismo es excesivamente raro en la mujer,... encarnado en un objeto tal que podamos considerar que corresponde de forma simbólica al falo como ausente (p. 56).

Entrando de fondo al sentido de la palabra y al uso definitivo que Freud le da a la *Verleugnung*, este estaría enfocado a la percepción de la diferencia sexual anatómica por parte de los niños y las niñas. La *renegación* quedará introducida en el contexto psicoanalítico como un mecanismo psíquico puesto en marcha ante esta percepción, siendo este su sentido más legítimo.

Pero más que un mecanismo defensivo podríamos decir que es la posición del sujeto caracterizada por una doble actitud frente a la castración, reconocerla y no re-conocerla, *desmentirla-renegarla*. El rechazo absoluto podría iniciar un proceso psicótico y entonces estaríamos hablando de *Verwerfung*.<sup>32</sup> Como lo ha utilizado Lacan para describir la posición del sujeto psicótico frente a la castración y como ya lo ha mencionado Freud.

...la esperanza de recibir,.. un pene,... puede conservarse hasta épocas inverosímilmente tardías y convertirse en motivo de extrañas acciones,...que en el adulto llevaría a una psicosis ( Freud, 1925/2005, pp. 271-272).

---

<sup>32</sup> Con esto explicaríamos el hecho de que en ocasiones se utilice y confunda, el uso de los conceptos en cuanto al sentido, tanto en la psicosis como en la perversión. Rectificando, de igual manera, el texto en la definición inicial de Lapalche y Pontalis, cuando afirman que la renegación (*Verleugnung*) estaría en la base de la explicación de la psicosis.

La sola *Verleugnung* <sup>33</sup>no sería un mecanismo psicótico, comparte el rechazo en la percepción de lo real, como sucede con la *Verwerfung*, pero también necesita y se complementa con un determinado grado de aceptación o reconocimiento de lo real (Pardo 2006).

Finalmente Freud (1927/2005), designa la desmentida como un mecanismo propio de las perversiones y más específicamente del fetichismo. Para Lacan (1957), será una operación no sólo específica de las perversiones si no un recurso de todo ser que se encuentre introducido en el lenguaje, será una protesta ante la castración, ante la ley impuesta por el Padre.

Y será en esta representación, sobre la falta (del falo), y la amenaza que esto implica, lo que se ponga en juego, siendo la posición que confronta al sujeto en relación con la verdad, la de la castración. En este sentido tendrá relación con lo Real, pero en tanto el fetiche se coloque como símbolo del pene, en tanto la mujer *lo tiene*, en tanto *no lo tiene*, es decir, el falo que la mujer no tiene y que para el niño es necesario que lo tenga, desmiente lo Real pues ya no se trata entonces de un falo real si no de uno simbólico. Con la ayuda del objeto fetiche el sujeto intenta, por medio de la *Verleugnung* hacer existir al Otro, y en este proceso se consagra como instrumento de goce de ese Otro.

Lacan (1957), menciona que es en virtud de lo que se ama en este objeto perdido (el "objeto a") que se encuentra más allá y que es en relación a este donde se ubica la *estructura*, en relación con la castración, con el más allá y con el velo, siendo este el lugar fundamental del deseo y de toda relación simbólica. Lo que constituye al fetiche, lo que lo proyecta sobre el velo, será un momento de la historia en el cual la imagen se detiene y se plasma sobre el velo. A semejanza de este fetiche:

---

<sup>33</sup> Lacan lleva el concepto de desmentida al campo del analista "el desmentido es empujado a su punto más alto de patético a nivel del analista" "... la división radical que resulta de tener que ocupar el lugar del sujeto-supuesto-saber. ... el término *Verleugnung* para designar esta esquizia del sujeto en el acto, en tanto esta posición de sujeto consiste en sostener algo del sujeto-supuesto-saber que el acto va a desmentir (Lacan, 1967 p. 154).

el velo, la cortina delante de algo, permite... la...ilustración de la situación fundamental del amor... al estar...la cortina, lo que se encuentra más allá como falta tiende a realizarse como imagen. Sobre el velo se dibuja la imagen esta y ninguna otra es la función de una cortina, cualquiera que sea. La cortina cobra su valor,... porque sobre ella se proyecta y se imagina la ausencia [la nada]...

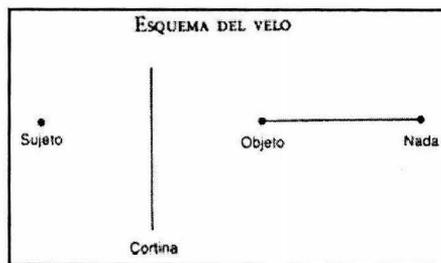


Figura 1. Esquema del velo (Lacan, 1957 p. 56).

... He aquí el sujeto, el objeto y ese mas allá que es nada, o bien el símbolo, o el falo en cuanto que le falta a la mujer... una vez colocada la cortina, sobre ella puede dibujarse algo que dice – el objeto esta mas allá. El objeto puede ocupar entonces el lugar de la falta... y ser... el soporte del amor...en el caso del fetiche... la castración de la mujer es al mismo tiempo afirmada y negada. Si el fetiche está ahí entonces es que no ha perdido el falo... pero... es posible hacérselo perder... en la función del velo se trata de la proyección de la posición intermedia... entre el sujeto y el objeto (pp. 57-59).

Lacan en su texto *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis* (1975), menciona que todo el problema de las perversiones consiste en concebir como el niño, en la relación con su madre, se identifica con el objeto imaginario de este deseo, en tanto que ella lo simboliza en el falo.

En el sujeto perverso sí hay una inscripción de la ley, la del Nombre del padre, pero se la reniega, se trata de la renegación de la castración, pero no la renegación de su propia castración, si no la castración del Otro (de la madre) y por lo tanto renegará la diferencia de los sexos. El perverso colocara su ser, pero como instrumento de goce, de goce del Otro. Se trata de un modo exclusivo de satisfacción en donde el perverso restituirá al gran Otro el objeto, para restaurar lo perdido, para salvar la división. Pues con el fetiche no hay falta en el Otro, hay identificación con el Otro.

Por tanto, tal como se señaló, la lógica perversa requiere de un mecanismo específico que opera para rechazar la realidad de la castración. Esta es la *renegación (Verleugnung)*, y lo que el perverso viene a renegar es ante todo el deseo, pero el deseo de la madre por el padre, siendo el elemento del Nombre del Padre la sustitución del significante de este deseo. El colocará su ser como instrumento de goce y en su acto afirmará lo negado, para luego desmentirlo en acto, porque en acto es la única manera que tiene el sujeto perverso de liberarse del significante de la falta, de restaurar la alineación<sup>34</sup>.

---

<sup>34</sup> "La alienación, según Lacan, no significa la dependencia del sujeto del Otro. Expresa la condición que resulta para el sujeto de su relación con el significante... esta condición le da al sujeto el sentido de la muerte, no de la muerte real sino de la muerte como significante" (Lacan, 2008 p. 55)

### 2.3.4 El acto perverso

El acto perverso es propio de la perversión, sólo como estructura clínica y “se sitúa a nivel de la cuestión del goce” (Lacan, 1967 p. 109). Si la neurosis es el negativo de la perversión y su diferencia radica en la posición del sujeto frente al fantasma<sup>35</sup>, diríamos que, en la neurosis el fantasma es inconsciente, el sujeto se mantiene dividido sin saber, en la perversión el fantasma es actuado y el sujeto no realiza con él su división sino su identificación (Gerber, 1997) siendo así una inversión de la estructura.

Por tanto, existe una separación entre el Otro de la Ley y el Otro del Goce. A nivel del Otro de la Ley hace falta un significante que es lo que tacha al Otro. De esta división se obtiene al sujeto dividido, en falta - neurótico. Sin embargo, a nivel del Otro de goce, el Otro de la Ley (el tachado) no existe y por tanto tampoco existe el sujeto dividido - perverso.<sup>36</sup>

Así diríamos que, como ya se ha mencionado en los temas de este capítulo, el sujeto perverso no se siente dividido y por lo tanto no es sujeto deseante, reniega de su falta en ser, y en cambio se asume como el portador de goce, como el “objeto a”<sup>37</sup>, convirtiéndose en objeto que está al servicio del Otro. Su acto consistirá en dividir al otro y es gracias a que se coloca como objeto y pone la división del lado del otro, que el perverso puede no sentirse dividido.

---

<sup>35</sup> Cuando hablamos de fantasma decimos pues que, si bien lo que angustia es el enigma del deseo del Otro, el fantasma se puede ubicar como lo que cubre la angustia suscitada por el enigma del deseo del Otro, poniendo con el fantasma un límite al goce del Otro. El fantasma será una respuesta al problema que presenta el deseo del Otro. En la neurosis el fantasma es deseo de demanda del Otro mientras que en la perversión es deseo de goce del Otro, pero deseo del Otro no del perverso.

<sup>36</sup> No es que no exista, solo que el perverso se vive así porque reniega de esta falta, de esta tachadura.

<sup>37</sup> Si bien el fetiche tiene que ver con esa primera fase del Edipo en la que el niño se pone en el lugar del falo para la madre y que será la condición para que el deseo se sostenga, también tiene que ver con el “objeto a” en la medida en que ahora será aquello que empuje al deseo. El “objeto a” es entonces, esa cosa mutilada, amputación del Otro que el sujeto se resigna a perder con tal de obtener el beneficio de ser atravesado por el significante y lograr con esto, el don de la significación y sus efectos, esto es la palabra. Sumergirse en el campo del los significantes y ser atravesado por el lenguaje, por la ley. Sin embargo, nunca se resigna del todo a la pérdida de este objeto y buscara incansablemente esa parte de sí, pero lo perdido es irrecuperable. Aún así no cesará de buscarlo, la nostalgia del objeto es persistente. (Gerez, 2008 p. 42)

Entonces, en esta posición de "*objeto a*" el sujeto desmiente su castración se hace instrumento del Otro, trabaja lealmente para él. Es decir, con su acto procurará evidencias de esa tachadura, de esa falta en el otro colocándose como instrumento de un goce impúdico que se va a poner en juego a partir de esta identificación.

Mientras que el neurótico, imagina ser un perverso, para asegurarse de que el Otro de la prohibición existe y busca incansablemente un compañero con quien alcanzar el goce absoluto (Gerber, 1997) el perverso se cree depositario de un saber, de ser quien hace la ley y supone tener dominio del goce del Otro ya que "el perverso se imagina ser el Otro para asegurar su goce" "vela por el goce del Otro" (Lacan, 1960 p. 74). En su acto realiza la verdad de lo prohibido de eso que se llama goce.

En esta posición, en tanto el "*objeto a*" es la causa del deseo, llevará adelante una voluntad de deseo de goce. El perverso encarnando a la ley misma, producirá un acto, operado a partir de un deseo que no es desde la posición deseante (sujeto) ya que para ser así deberá tener como condición la castración y él tiene la ley (al menos es esa su vivencia). Actuando a partir del deseo del Otro y en base a esta voluntad de goce que remite a un voluntarismo de la ley, configurará un goce impúdico atacando el pudor de una víctima:

Como la Máxima de Sade declara:

Tengo derecho a gozar de tu cuerpo, puede decirseme quienquiera, y ese derecho lo ejerceré, sin que ningún límite me detenga en el capricho de las exacciones [reclamaciones] que me venga en gana saciar en él (Lacan, 1963/2005 pp. 747-748).

Se irrumpe en una voluntad de goce de deseo perverso. Este modo imperativo de actuar deja fuera al sujeto, es un *no* al deseo del sujeto, es hacer aparecer la angustia, es alcanzar la intimidad del sujeto, para luego atravesarla absorbiendo la voluntad de la víctima.

Se puede ver como el perverso en su identificación con el objeto despliega esta voluntad de goce produciendo la división del sujeto para ofrecerla ya en desecho y de esta manera colmar y tapar la falta en el Otro (De la Cruz, 2012a).

Pero ¿Quién Goza? Esta no es la pregunta que el perverso se hace, no está estructurado como una pregunta, ya que él no se plantea preguntas<sup>38</sup>, él se demuestra en actos y lo que quiere demostrar es que el goce es justo del Otro. "*Este es el propósito del acto perverso producir ese goce y mostrar así el núcleo de la verdad de la ley*" (Gerber, 1997 p. 118).

En términos de Gerber, en su artículo *Ficciones de verdad* (1997), refiere a que en innumerables ocasiones diversos autores han hecho hincapié en el aspecto de desafío de la ley, que la actividad del perverso parece revelar. Pero esto no significa que el perverso se ponga al servicio de la transgresión ya que a lo que el perverso apunta es más bien a límite. Porque no hay mas límite para la prohibición del goce que el goce mismo. "*El perverso pretende demostrar que no hay mas estado 'natural' del hombre que el de la ley que en su esencia es perversa. Es un defensor de la fe*" (Lacan, 1969 p. 86).

Hablar de acto perverso apunta a los rasgos estructurales de la perversión, pero como ya lo trabajará Lacan en algunas de sus obras, se emplea el termino de *perversiones* para **adjetivar** actos o conductas que se enuncian en otros momentos y también en otras estructuras clínicas, de tal forma que podría hablarse más bien de pasajes al acto<sup>39</sup> o actos sexuales en la psicosis y la

---

<sup>38</sup> Es sólo cuando alguien se plantea una interrogante que se puede pensar en análisis. Esta es la razón por la que un perverso no va a análisis.

<sup>39</sup> Para ampliar en este tema se recomiendan los Seminarios X-1963, XIV-1967 y XVI-1969 de Lacan.

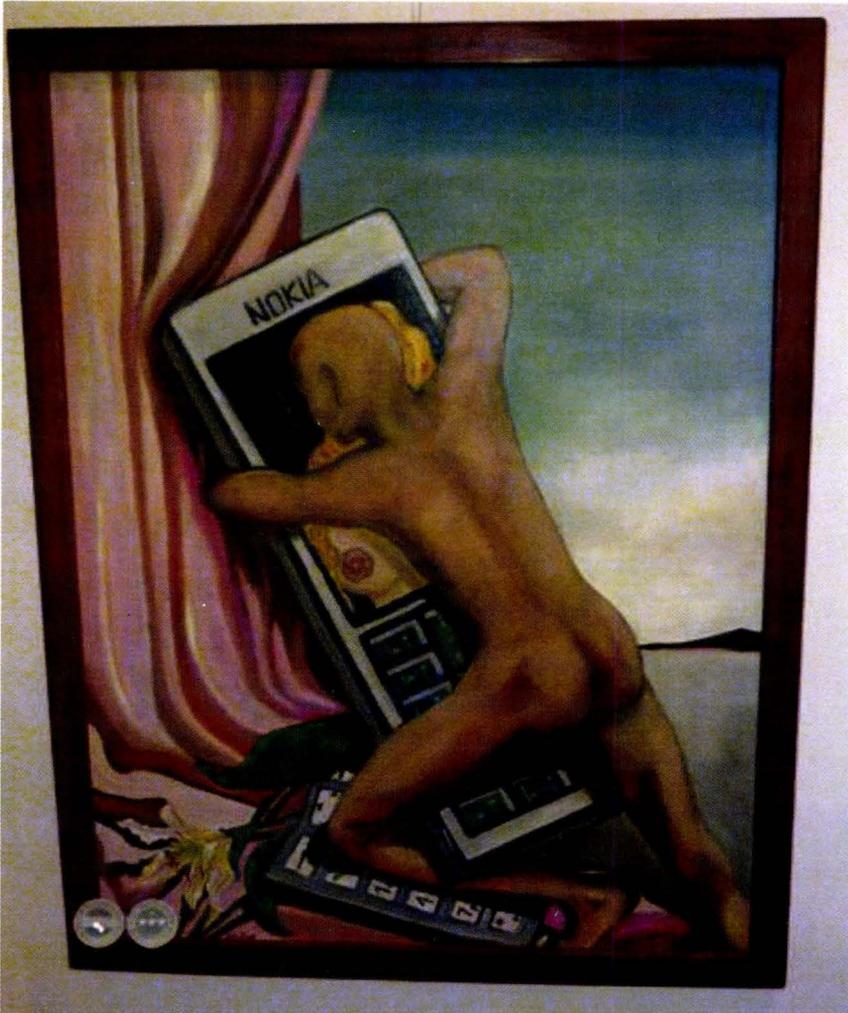
neurosis y no ser, porque que radicalmente no podrían ser, una estructura perversa.

[Y es que]... lo que se refiere a la perversión, a la verdadera perversión, se les escapa. No es porque sueñen con la perversión que ustedes son perversos. El soñar con la perversión puede servir a otra cosa y, principalmente, cuando se es neurótico: ¡a sostener el deseo, de lo cual, cuando se es neurótico se tiene mucha necesidad! ... (Lacan 1969, p 86).

Es así como pasamos a esas formas o maneras del soñar neurótico. Aquellas conductas sexuales que no hacen otra cosa más que fantasear con ser perversos y que sin embargo no dejan de ser actos limitados y custodiados por un súper yo siempre acechante.

III

NEO-SEXUALIDAD



"Sexo con Nokia"  
Elizabeth Barth

## CAPITULO III

### NEO-SEXUALIDAD

#### 3.1 CONCEPTO DE NEO-SEXUALIDAD

En los últimos años se habla cada vez con mayor frecuencia de las llamadas “nuevas sexualidades”, pero ¿A qué apunta la elaboración de este término?

El prefijo “neo-” (Del gr. νέος, nuevo) de origen griego, que indica “reciente” [inédito] o “novedad” [invención-reinventar].

Se llaman *Neo-sexualidades* a ciertas conductas sexuales que se apartan de lo que convencionalmente se considera normal<sup>40</sup>.

Este término fue acuñado por la psicoanalista Joyce McDougall en 1998, donde cuestiona el concepto tradicional de perversión y lo limita solo a “ciertas formas de relación con el otro, específicamente a los actos sexuales que no toman en cuenta ni el deseo, ni la necesidad del otro” proponiendo el término de **Neo-sexualidad**, refiriéndose a la sexualidad que incluye actos no tradicionales, que no causan sufrimiento a ninguno de los partenaires y que no parecen estar signados por la compulsividad, los que reinventan el acto sexual (McDougall, 2001 p. 1).

La autora ofrece un panorama de la sexualidad a partir del vínculo dual madre-hijo, analizando las vicisitudes de los períodos pre-edípico y edípico. McDougall afirma que la sexualidad humana es fundamentalmente traumática desde el origen de la vida y busca respuestas nuevas a la cuestión universal del sexo. Esta definición implica que los sujetos simplemente se vuelven actores de las conductas que el individuo considera que le traerán satisfacción, con lo que la

---

<sup>40</sup> Revisese el tema “Sexualidad y parámetros de normalidad”. Capítulo 1.

sexualidad se vuelve una forma de representación y una versión de lo representable en la mente de las personas.

Así mismo, la sexualidad funde en un solo acto diversas representaciones mentales que, a su vez, son afectos que el individuo no puede pensar y representar, por lo cual los tiene que actuar a fin de poder integrarlos en su propia mente y sobrevivir psíquicamente, de lo contrario caería en enfermedades mentales y con ello en conductas cada vez más enfermizas y degradantes. (Caudillo & Cerna, 2007).

En este sentido, suscribo la idea del psicoanalista argentino Jaime Sturbrin (2004), quien considera que la palabra perversión no es psicoanalítica porque incluye en sí misma una categorización moral, alude a la perversidad y a la maldad, es decir al deseo de hacer el mal.

...cuando hablo de perversión me refiero a la perversión sexual en tanto pienso que no existe otra (párr. 3).

Sturbrin (2004), pone en duda la existencia de una *estructura perversa* por considerarla solo una metáfora ya que el termino estructura le resulta mucho más rígido y prefiere utilizar el término de *organización* por considerarlo más adecuado para pensar un aparato psíquico. Proponiendo la denominación de “**Organizaciones Neo-sexuales**” usando el mismo término que McDougall, porque lo considera más incluyente que el de parafilia y porque en estas últimas no siempre está presente el amor.

### 3.2 TEORIA DE LA NEO-SEXUALIDAD

En lo sucesivo, nos adentraremos en una teoría lo bastante joven y limitada para lo que el psicoanálisis de Freud propone y más aún a lo que Lacan revolucionaría. Sin embargo, la hipótesis que la autora Joyce McDougall construye respecto a la neo-sexualidad, encuentra su base en la misma teoría freudiana. Lo mismo que resalta en gran medida la teoría Kleiniana, la cual no consideraremos para nuestra revisión.

Será esta paraje, junto a lo que se ha trabajado, lo que nos lleve a lograr el punto de fusión o bien, los contrastes por los cuales están marcadas estas conceptualizaciones en cuanto a la noción de lo que es perversión y neo-sexualidad.

Actualmente se puede hablar de las nuevas formas o modos de sexualidad que se realizan, las **neo-sexualidades** como lo entiende la psicoanalista neolanda Joyce McDougall que con una actitud humanista propone este neologismo en su libro *Las mil y un caras de Eros (1998)*, con la finalidad de neutralizar el sentido peyorativo que conlleva hablar de perversiones sexuales.

Es basados en este punto de vista y apoyados en el mismo texto, que nos adentraremos en la teoría de lo que representan las neo-sexualidades.

... Perversión tiene siempre una connotación peyorativa, en cuanto evoca la perversidad una inclinación al mal. (De nadie se dice que es “un perverso decente”) (p.224).

McDougall (1998), menciona que más allá de esta connotación moral, no sería pertinente designar a una persona como neurótica, psicótica, psicósomática<sup>41</sup> o perversa ya que estas etiquetas provienen de las clasificaciones psiquiátricas y psicoanalistas normalizadas. Lo que se debería hacerse es aplicarse a los síntomas más que a las personas.

El punto de partida de este concepto, consiste en que la sexualidad se vuelve traumática y este hecho obliga a una eterna búsqueda de soluciones. Con esto McDougall (1998), postula que todo síntoma psicológico corresponde a un intento de autocuración que es destinado a huir del dolor psíquico. Sostiene así que esto es un modo más constructivo de ver la significación y los fines de los síntomas, y que las razones por las cuales se los construye siempre tienen que ver con soluciones infantiles a los conflictos, las confusiones y el dolor mental.

A fin de poner de relieve su carácter innovador y la investidura intensiva que para estas invenciones eróticas se requieren McDougall (1998), las denomina "neo-sexualidades", maneras que los sujetos crean para superar conflictos psíquicos tan dolorosos como insuperables, lo que también se aplicaría a los homosexuales. Ya que, según explica la autora, aún existen analistas que consideran a la homosexualidad como una formación patología, una perversión sexual entre otras concepciones. Es haciendo alusión a Freud que McDougall (1998), relaciona la diferencia que existe entre las homosexualidades y las formas heterosexuales de sexualidad desviada. Siendo que a las primeras Freud (1905), las llamo "inversiones" y a las segundas "persiones". McDougall menciona que esto es acertado, puesto que entre las homosexualidades y las desviaciones de los heterosexuales se encuentran diferencias de organización psíquica a pesar de ciertas semejanzas en la estructura edípica.

En lo que respecta a esta estructura edípica McDougall (1998), describe que entre la homosexualidad y la neo-sexualidad heterosexual se encuentran

---

<sup>41</sup> Para el psicoanálisis ortodoxo esta categoría no existe más que como cualquier neurosis. Por tanto queda establecida la triada neurosis, psicosis y perversión.

muchos sujetos que recuerdan una relación excesivamente intensa con la madre, portadora de una matriz incestuosa, mientras que el padre es vivido como un objeto desintegrado y excluido de todo rol simbólico. A diferencia de otros que narran una historia de seducción por parte del padre, en la cual la madre tiene un papel cómplice o al contrario como habiendo desinvertido al niño.

Sea cual fuere la historia de su pasado, en los neo-sexuales la obligación de reinventar el acto sexual se revela siempre ligada a signos y comunicaciones engañosas concernientes a la identidad sexual, la sexualidad adulta y las nociones de "feminidad" y "masculinidad"; a veces esa reinvención se vincula a acontecimientos traumatizante que se produjeron en la infancia (por ejemplo, abusos sexuales) (McDougall, 1998 p. 228).

Por lo tanto, es ante la dificultad de ser un ser humano y también frente a los conflictos inconscientes de los progenitores que "... todos nos vemos obligados a construirnos maneras de sobrevivir, como individuos y sujetos sexuados (McDougall, 1998 p. 224). Siendo la construcción de estas nuevas escenas lo que representa la solución infantil a los temores, confusiones y dolores mentales ligados a cualquier impulso libidinal, y obviamente, dichas soluciones persisten toda la vida.

Siendo precisamente el discurso parental sobre la sexualidad, lo que desempeña el papel principal en la estructura psicosexual de cada persona. Según McDougall (1998), nosotros construimos nuestras más fuertes identificaciones y estrategias de defensa a partir de lo que comprendemos de los conflictos sexuales, los temores y los deseos eróticos inconscientes de nuestros progenitores, lo mismo que el papel al que creemos deberíamos apegarnos

Para la psicoanalista, ningún hombre o mujer elige ser homosexual en una sociedad en la que predomina la heterosexualidad, así como tampoco elige ser heterosexual para conformarse a la mayoría social. Estas elecciones lo que representan es la mejor solución que el niño pudo encontrar ante las transmisiones de los progenitores en lo concerniente a la identidad sexuada (identidad de género), la identidad sexual (masculino-femenino) y el papel socio-sexual (McDougall, 1998).

Las desviaciones heterosexuales u homosexuales y las invenciones autoeróticas tienen que ver con soluciones vividas por la persona, como una revelación de lo que es su sexualidad. "*La impresión de elegir no existe sea uno homosexual, heterosexual o neo-sexual*" (McDougall, 1998 p. 233).

En la fase edípica, tanto en su aspecto heterosexual como homosexual, el niño se enfrenta con los imposibles deseos de poseer sexualmente a ambos progenitores, de pertenecer a ambos sexos y de encarnar ambos órganos genitales. Ésta etapa se complica por el hecho de que el Edipo homosexual de los niños de ambos sexos tiene siempre un doble aspecto: uno es el deseo de tener, de poseer sexualmente al progenitor del mismo sexo, y el otro es el deseo de ser el progenitor del sexo opuesto, se trata de una doble aspiración que implica el anhelo de obtener todos los privilegios y los poderes mágicos de cada uno de los padres. Estos dos aspectos, complementarios y de alguna manera contradictorios, que coexisten en cada niño, perduran en el inconsciente de cada adulto. Y la obligación de renunciar a estas mociones pulsionales requiere de un doloroso trabajo de duelo. Siendo una de las heridas narcisistas más severas para la perturbación infantil, producto de la obligación de aceptar la monosexualidad. Ya que paralelamente a la crisis edípica, el niño tiene que lograr identificarse como sujeto masculino o femenino para componer su

identidad de género. Ahora le toca la tarea de adquirir una identidad sexuada que también será dolorosa<sup>42</sup> (McDougall, 1998).

Con lo anterior McDougall (1998), alude a la posibilidad de pensar que la adquisición del sentimiento de identidad sexuada, así como el de identidad sexual, no se trasmite por herencia biológica sino por representaciones psíquicas transmitidas en primer lugar, por el discurso y el inconsciente biparental y luego por el discurso sociocultural.

Basada en este planteamiento la autora explica como la mayoría de los individuos viven sus actos eróticos y sus elecciones de objeto conforme a sus deseos, aunque pueden ser juzgados por los demás de "perversos". Mientras que las preferencias sexuales sólo se convierten en problemas para analizar en la medida en que el sujeto las viva como fuente de sufrimiento. De lo contrario no habría problema clínico que resolver.

En este punto es donde McDougall (1998), introduce el concepto de neo-sexualidades "...*término que no remite a un concepto sino más bien a una forma de escuchar al otro*"<sup>43</sup> (McDougall, 2000 p. 4). A partir de una reflexión sobre el significado de esos actos y elecciones amorosas que se separan de lo que puede llamarse la "norma" homosexual y la "norma" heterosexual. Tales escenarios sirven no sólo para reparar las brechas en el sentimiento de identidad sexual y subjetiva, sino también para proteger los objetos internos del odio y la destructividad del sujeto originados por los impulsos orales y anales no elaborados que caracterizan el amor infantil en su función de incorporar. Es a través del "milagroso" descubrimiento de construcciones neo-sexuales, aquello

---

<sup>42</sup> La autora comenta "Freud siempre se interesó en los múltiples problemas inherentes a la adquisición de la feminidad, deja suponer por su silencio que el acceso a la masculinidad se logra fácilmente, lo cual está muy lejos de ser un hecho evidente". McDougall, 1998

<sup>43</sup> Aquí **No** nos referimos al "Otro" (con mayúsculas) a este Lacan lo vincula con el orden simbólico, con el significante, con el lugar de ley o con el lenguaje del inconsciente. Este determina al sujeto, a veces de manera exterior a él, y otras de manera intrasubjetiva, en su relación con el deseo. Este término es utilizado en psicoanálisis como Otro constitutivo u Otro de Alteridad. También puede recibir la grafía de "gran Otro" o "gran A" oponiéndose entonces al pequeño "otro" (con minúsculas) que es el sujeto castrado o en falta.

que no tenía sentido se vuelve significativo permitiendo que prevalezca un sentimiento de vida (McDougall, 2000).

Según lo describe McDougall (2000), estos mismos problemas hubieran podido engendrar soluciones más graves de forma psicótica o psicopática.

A pesar de las exigentes condiciones, de la compulsión y de la angustia que forman a menudo el cortejo de las desviaciones sexuales, los objetivos de autocuración frente a los conflictos neuróticos y psicóticos, permiten que Eros triunfe sobre la muerte (p. 5).

Como la pulsión sólo tiene significado dentro de la díada madre-hijo, la tentativa de negar el lugar y la existencia separada del otro origina, en el adulto, la búsqueda sin descanso de la ilusión fusional perdida. A ésta se unen fantasmas de la pérdida del sentimiento de identidad o de los límites corporales propios del lactante. Entonces, cuando la psicosexualidad está fuertemente marcada por tales fantasmas arcaicos, las relaciones sexuales y amorosas del adulto pueden convertirse en una amenaza de castración, de aniquilación o de muerte y se necesitarán soluciones llamadas "desviadas" para hacer frente a los peligros fantaseados (McDougall, 2000).

El realizar imaginariamente aquello que se experimenta como prohibido o imposible en la realidad externa es una de las principales funciones de los fantasmas. Y es la capacidad limitada para recurrir al fantasma lo que caracteriza a muchos neo-sexuales, sean homosexuales o heterosexuales (McDougall, 1998).

Cada uno de nosotros es libre de tener una vida erótica fantasmática, menciona McDougall (1998), pero el aspecto que caracteriza a un fantasma perverso es el

de imponer por la fuerza a alguien no consintiente o no responsable la puesta en acto del mencionado fantasma.

Desde este punto de vista no es que se busque la situación apropiada dice McDougall (1998), entre cuales son los actos y preferencia que deben considerarse desviados. Si no más bien, en qué momento habría que considerar la desviación como una variación de la sexualidad adulta y cuando habría que juzgarla de sintomática.

A menudo se puede descubrir una historia ligada a los elementos traumáticos del pasado, como son el abuso sexual, desaparición súbita de uno de los padres o experiencias de hospitalización a las cuales el niño fue sometido. En este sentido, la autora se apoya en la idea de que los neo-sexuales:

... se basan en el uso de dramaturgias complejas a través de las cuales la erotización de lo insostenible consigue triunfar sobre la vivencia traumática, la cual permanece inenarrable" (McDougall, 2000 p. 5).

Es así como el concepto de perversión se limita a ciertas formas de relación con el otro, específicamente los actos sexuales que no toman en cuenta ni el deseo, ni la necesidad del otro, tales como: el abuso sexual infantil, la violación, el exhibicionismo y el voyeurismo, lo mismo que la necrofilia (todos actos penados por la ley).

Se describen aquí algunos ejemplos, que la misma autora narra, para la visión de lo que son las neo-sexualidades:

Robert Stoller,... célebre investigador en el campo de la desviación sexual, tratando de comprender mejor la sexualidad sadomasoquista, fue invitado a... un exclusivo club de Los Ángeles donde

sólo eran admitidos hombres y mujeres que buscarán partenaires sádicos y masoquistas,... Para su sorpresa, Stoller se enteró de que muchos de estos miembros adeptos por ejemplo del piercing habían estado hospitalizados en su infancia por enfermedades graves, y habían sido sometidos a incesantes inyecciones. Esta observación crucial parece indicar que quizás la capacidad de erotizar experiencias aterradoras y torturantes, pudo salvar a estos niños de una solución más trágica, como lo sería la eclosión de una psicosis (McDougall, 2000 p. 5).

En otro ejemplo expone:

... un analizando que vino al análisis por un bloqueo en su oficio de escritor y que, al cabo de un año, me revelaba que siempre buscaba muchachas que aceptaran que, durante el acto sexual, les apretara el cuello hasta sofocarlas, pero justo antes de desmayarse le hicieran una seña para que él dejara de apretar, porque justamente ese gesto le provocaba la eyaculación. En la lenta reconstrucción de su vivencia infantil recordó haber sufrido intensamente por crisis de asma entre los brazos de su madre. Reconstruyendo el deseo terrorífico de su madre de formar un todo con él, pudo decir: "sí, es la misma sensación de ahogo excitante y mortífera que viví con mi madre, pero ahora soy yo el que la pide y el que la detiene" (McDougall, 2000 p. 5).

Con esto no es raro, como menciona McDougall (1998), que en la adultez el deseo por comprometerse en una "relación sexual" requiera la utilización de este

tipo de teatros como: disfraces o puestas en escena detallada. McDougall (2000), considera que si tales inventos no causan ningún sufrimiento a ninguno de los partenaires y éstos no están marcados por una compulsión incesante de la que nadie se queja, no existe motivo para conducirlos hacia otras salidas eróticas en función de algunos juicios de valor. Con base en todo esto la psicoanalista se pregunta si a la luz de tal consideración:

¿No se podría decir que toda la sexualidad humana se sostiene en una neo-sexualidad? ... (p. 6).

Y que tales conductas no tradicionales nada tienen que ver con la perversión, sino más bien, son solo el reflejo de lo que puede llamarse soluciones a las dificultades psíquicas, actos neo-sexuales.

### 3.3 FORMAS DE NEO-SEXUALIDAD

Basados en la clasificación que presenta Caudillo & Cerna en su libro *Sexualidad y vida humana (2007)*, se hace una descripción de algunas de las neo-sexualidades más comunes, ya que no existe tipificación alguna a la que pueda hacerse referencia.

**Efebofilia.** Ésta neo-sexualidad consiste en la adopción de un adolescente hermoso para el placer sexual, ya sea hombre o mujer. Lo lucen como un trofeo y usualmente existe un interés de tipo económico.

La fantasía subyacente es la de negar el paso del tiempo y, sobre todo, la senectud; se da casi siempre en personas mayores o decrepitas.

**Transexualidad.** Es un deseo obsesionante y consciente de cambiarse de sexo. Un transexual es un individuo que piensa, siente y actúa como una mujer, pero que biológicamente es hombre. La fantasía es que se trata de una mujer encerrada en el cuerpo de un hombre; condición que no desea y que trata de superar a través de la cirugía.

**Hipoxifilia.** Este tipo de variante de la respuesta sexual consiste en intentar intensificar el estímulo sexual por medio de la privación de oxígeno, ya sea al introducir una bolsa de plástico en la cabeza o por alguna técnica de estrangulamiento. Por lo general, es practicado por mujeres hacia sus parejas varones.

La fantasía de la persona consiste en que se confundan los estertores de la muerte con movimientos excitantes, con ello anular el deseo de la muerte.

**Travestismo.** Esta forma de respuesta sexual es una variante del fetichismo y se caracteriza por obtener placer o excitación sexual vistiendo ropas del sexo opuesto. Es un cruce de prendas heterosexuales, en el cual se usa ropa de

modo fetichista, tiene que ser imperioso y necesario para alcanzar el placer sexual.

El orgasmo se presenta, generalmente, por medio del frotamiento sobre el propio cuerpo o la masturbación con las prendas como corsés, ligas, bragas, sostenes, medias, etc. Sin embargo, algunos travestidos tienen rasgos fetichistas, homosexuales o masoquistas y su comportamiento puede ser netamente masculino. La fantasía travestida implica que el hombre se asigna un papel de un joven novato sexual, humillado por una mujer dominante, con botas de cuero de tacón excesivamente largo y senos puntiagudos, que simbolizan a la mujer fálica que lo humilla a el vistiendo prendas de mujer, o de bebe. Esta es una prostituta, conejita o amante que somete contra la voluntad del varón.

**Coprofilia o urolofilia.** Identifica la excitación hasta alcanzar la satisfacción sexual motivada por el olor o contacto con excrementos. La urolofilia es también conocida como la lluvia dorada, donde las excreciones de la vejiga son consideradas como altamente excitantes, hasta el punto de llegar a la satisfacción sexual.

Las fantasías subyacentes consisten en regalos de parte del que excreta y son muestras de amor, por lo que son bien recibidas.

**Clismafilia.** Se refiere a la excitación erótica provocada por la inyección de alguna sustancia en el recto, sobre todo soluciones de más de 4 ó 5 litros de agua salina tibia, cremas, etc., que provocan la evacuación intestinal en forma incontenible. También se llama pasión por los enemas.

La fantasía consiste en controlar los esfínteres y al tener la relación sexual los movimientos impelen a la evacuación del agua; el goce esta en contener esa evacuación hasta que la pareja ha alcanzado el orgasmo y se puede evacuar de forma ruidosa.

**Retifismo.** Son neo-sexualidades del tipo de fetichismos que observan los zapatos de manera apasionada (del escritor francés Retif que describe esta alteración en un personaje de su novela). El que admira el zapato solo ve una parte del otro, no recibe amor del otro.

La fantasía representa la imposibilidad de tener una relación con un ser completo y animado, por eso están presente solo partes del cuerpo, en este caso los zapatos.

**Mastolagnia.** Es el placer sexual de dejarse seducir por los pechos femeninos, como la primera parte del cuerpo del otro que reconocemos desde la más temprana infancia. Así, este tipo de Neo-Sexualidad abunda en los sitios conocidos como table dance y shows de streap tease.

La fantasía es observar a la madre, sobre todo, cuando el menor estaba lactando.

**Gimnofilia.** Es la neo-sexualidad que consiste en la atracción por observar cuerpos desnudos (*gimnos* significa desnudos), ya sean de hombres o de mujeres, sobre todo que estén ejercitando los músculos. No saben que los músculos solos no dan placer, sino que hay una persona envuelta por ellos. El placer es voyeurista, gozan al ver a la persona musculosa e imaginan situaciones de protección y cuidado.

**Piercing y tatuajes.** Es la neo-sexualidad que implica la modificación del cuerpo por medio de tatuajes y perforaciones que indican el control de la persona sobre las situaciones de dolor. Es una forma distinta de percibir el propio cuerpo a través del dolor de los tatuajes.

**Erotrografía.** Es la neo-sexualidad que se caracteriza por hacer dibujos o escribir relatos altamente calientes o hacer trazos que manifiesten esa forma de excitación y descarga del impulso sexual. No saben que dichos trazos nunca le responderán con amor. Actualmente, también existe la descripción tipo

novelesca erótica que se hace a través de internet o bien de otros medios, así como caricaturas de pornografía tipo hentai o manga.

La fantasía es puesta en acción por medio de lo que se escribe.

**Pictofilia.** Consiste en la variante de respuesta sexual a través de imágenes fotográficas de hombres y mujeres que muestran sus genitales, cuya finalidad es exhibirlos. Es una variante del exhibicionismo en quien realiza la fotografía y del voyeurismo en quien observa las infinitas galerías de aficionados

La fantasía consiste en la incapacidad de las personas para relacionarse con otro ser humano y por ello recurren sistemáticamente a la satisfacción con objetos inanimados. Es una forma de fetichismo, ya que coleccionan grandes cantidades de fotos de mujeres que muestran los senos, los genitales o los glúteos o bien que visten ropas particulares.

**Troilismo.** Es la neo-sexualidad que se caracteriza por el deseo de introducir a una tercera persona a la relación sexual, ya sea del mismo sexo o de sexo contrario. Es la culminación de muchas fantasías masculinas de estar con dos mujeres y el satisfaciendo a ambas. O de dos varones con una mujer, lo cual es considerado todavía como "raro".

## **VARIANTES SEXUALES**

La Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-10, 2003) en su apartado "*Otros trastornos de la inclinación sexual*" (F65.8) " incluye parafilias y excluye problemas asociados con la orientación sexual, engloba diferentes formas de inclinación sexual y actividades consiguientes que son todos ellos relativamente poco frecuentes. Entre éstas se encuentran el hacer llamadas telefónicas obscenas, el frotarse contra otras personas para conseguir una estimulación sexual (froteurismo), el intentarlo con animales (bestialismo), el emplear la estrangulación o anoxia para intensificar la excitación sexual y una preferencia

por parejas con alguna anomalía anatómica especial, como un miembro amputado.

Sin embargo, no especifica muchas de las prácticas más recientes. Existe una lista innumerable de variantes y algunas otras nuevas o poco conocidas, que bien podrían clasificarse como neo-sexualidades, de las cuales mencionaremos (a falta de una especificación oficial), sólo determinado número y alguna característica para su conocimiento.

**Sexo griego:** Sexo anal (Tapia, 2012).

**Beso negro:** Beso anal (Tapia, 2012).

**Objetofilia:** Diferente del fetichismo puesto que el objeto es la pareja sexual. Es una forma de sexualidad en el que la persona se enamora de objetos, incluso contraen matrimonio con ellos (Tapia, 2012).

**Crossdressing:** Usar ropa del sexo opuesto, sin que necesariamente sea de un género distinto (Tapia, 2012).

**Cancaneo/cruising:** Sexo en lugares públicos con desconocidos la variante es que no se repite la pareja sexual (Tapia, 2012).

**Sexbuddy:** Sexo con amigos sin compromiso (Tapia, 2012).

**Swingers:** Intercambio de parejas (Tapia, 2012).

**Gang-bang o haren moderno:** Sexo con 3 o más hombres por turnos o al mismo tiempo (Tapia, 2012).

**Reverse Gangang:** Sexo con 3 o más mujeres por turnos o al mismo tiempo (Tapia, 2012).

**Sexo frances o felatio:** Sexo oral (Tapia, 2012).

**Bukkake:** Eyaculación de varios hombres sobre una mujer después de tener sexo (Tapia, 2012).

**Cibersexo:** Mensajes sexualmente explícitos por la red (Tapia, 2012).

**Toothing:** Por medio del bluetooth se consigue sexo casual (Tapia, 2012).

**Handcock o perreo doung:** Acudir a una discoteca ponerse de espaldas al bailar y que un desconocido penetre (Tapia, 2012).

**Cuarto oscuro:** Cuartos en discotecas o bares para tener relaciones sexuales (Tapia, 2012).

**Dogging:** Sexo en público. Especialmente en los parques o plazas. La variante es cuando se sale a pasear el perro (Tapia, 2012).

**Beso dragón:** Felar a un hombre y cuando este eyacula en la boca, se sostiene el semen para posteriormente sacarlo a travez de las fosas nasales (Venegas, 2010).

**Arte ruso:** Coito intermamrio. Estimulación peneana entre los senos femeninos (Venegas, 2010).

**El homming:** realizar un sonido constante de vibración baja cuando se realiza sexo oral. Mientras más bajo sea el tono de voz, se creara una mejor vibración y una mejor estimacion. Es la base de los juguetes vibratorios sexuales (Venegas, 2010).

**Fisting:** consistente en la introducción parcial o total de la mano en el ano o la vagina de la pareja (Venegas, 2010).

**Barebacking, Ruleta rusa o Montar a Pelo:** consiste en encuentros sexuales con varias personas anónimas, las cuales practican sexo sin protección. Todos saben que entre ellas hay personas infectadas de *SIDA*. (Prado, 2011).

### 3.4 LA ESTRUCTURA PERVERSA Y LA NEO-SEXUALIDAD

Retomando lo que se ha trabajado en el capítulo II sobre *La estructura perversa*, se puede comprobar que la *perversión* presenta en su constitución un mecanismo que la caracteriza, la renegación. Bajo esta lógica, es posible definirla entonces como aquella actitud que el sujeto presenta frente a la verdad de la castración, reconocerla y no reconocerla, desmentirla- renegarla.

Durante largo tiempo la noción de la perversión ha trazado una larga historia ya que se le han otorgado un sin fin de concepciones, tales como locura erótica, neurosis afrodisiacas, monomanías eróticas, locura moral, bestialidad, degeneracionismo, personalidad psicopática, hasta que K. Ebing (1886) crea el concepto de *perversión* como tal, para que más tarde la psiquiatría lo modifique bajo el nombre de sociopatía (1952) y finalmente logre plasmar el termino de *parafilia* (1987). Sin embargo, el psicoanálisis tiene, a diferencia de la psiquiatría, una clínica basada en tres grandes cuadros clínicos, que conforman la llamada *estructura tripartita*. Cuestionando también la distinción normalidad-enfermedad por considerarla dependiente de una connotación médica debido a que, bajo la lectura psicoanalítica, todos sin excepción nos ubicamos en una de las tres estructuras de personalidad, neurótica, psicótica o perversa las cuales son inamovibles.

La perversión es estudiada por Freud a lo largo de sus obras, desde el texto de *Tres ensayos de teoría sexual* (1905/2005) cuando introduce la sexualidad perversa polimorfa y posteriormente hasta el *Fetichismo* (1927/2005) colocándolo como la más típica de las perversiones. De esta emerge el mecanismo de la renegación (*Verteugnung*), apoyado y diferenciado del concepto de represión (*Verdrängung*) propio de la neurosis, ya que no se trata de una percepción borrada como se ha explicado, sino más bien es una percepción conservada y a la vez renegada. De este modo se desmiente la

castración de la mujer, originando la operación que da lugar a la estructura perversa. A diferencia de Lacan (1957), para quien la desmentida será una operación, no sólo específica de las perversiones, si no un recurso de todo ser que se encuentre introducido en el lenguaje, siendo una protesta ante la ley introducida por el nombre del Padre (el Otro).

La representación sobre la falta y la amenaza que esto implica será lo que confronte al sujeto con la verdad de la castración. Es con la ayuda del objeto fetiche que por medio de la *Verleugnung* hace existir al Otro y en este proceso se consagra como instrumento del Otro. El perverso no se siente dividido y por tanto no es sujeto deseante, reniega de su falta en ser y se asume como el objeto (*objeto a*), colocándose al servicio del gran Otro, como instrumento donde con su acto, que consiste en dividir al otro y gracias a que se coloca como objeto, el perverso puede no sentirse dividido y logrará cubrir la falta postergando también la división en el Otro. Lacan (1957), menciona que es justo en relación a este objeto, que está perdido, donde se ubica la verdadera estructura.

Tal como se ha señalado, la lógica de la estructura perversa requiere de un mecanismo específico que opere para rechazar la realidad de la castración, esta es la *Verleugnung*. Afirmando en acto lo negado para luego desmentirlo, en acto, porque en acto es la única manera que tiene el perverso, para liberarse del significante de la falta y de restaurar la alineación. En esto consiste la estructura perversa, en ese acto perverso que apunta a los rasgos propio de ésta, pero solo como estructura clínica y situada a nivel de goce.

Para el psicoanálisis la perversión se convierte en una lectura particular, ya que desde esta perspectiva, la perversión se aleja de las parafilias y toma valor como una de las tres grandes estructuras nosográficas (psicosis, neurosis y perversión).

Sin embargo, el término de perversión presenta interminables dificultades, en particular porque se ha relacionado con supuestas desviaciones sexuales, como lo considera la psiquiatría y la psicología, que han adoptado para situaciones o conductas atípicas relacionadas con lo sexual, la categoría de "disfunciones" o más directamente "parafilias".

Es así, como se ha podido considerar a la perversión como cualquier forma de práctica sexual que no esté enmarcada dentro de lo admitido en una pareja de ambos sexos. En este sentido se puede notar que cada vez se habla con mayor frecuencia de las llamadas "nuevas sexualidades".

Para la psicoanalista McDougall (1998), la cuestión tradicional del concepto de perversión se limita solo a "ciertas formas de relación con el otro" proponiendo así el término de *neo-sexualidad*. Refiriéndose con ello a la sexualidad que incluye actos no tradicionales que no causan sufrimiento a ninguno de los partenaires y que no parecen estar signados por la compulsividad. Aquellos que reinventan el acto sexual.

Retomando la teoría psicosexual de Freud, McDougall (1998), analiza las vicisitudes de los periodos pre-edípico y edípico. Afirmando que la sexualidad humana es fundamentalmente traumática desde el origen de la vida y busca así soluciones nuevas que respondan a las cuestiones universales del sexo.

Explica cómo es que la sexualidad en el acto sexual, plasma las representaciones mentales reprimidas que se vuelven inaceptables de vivenciar en la mente, difíciles de expresar y reconocer. Por tanto la persona los transmite en un acto con el fin de poder integrarlos en la mente y así sobrevivir psíquicamente al conflicto generado, ya que de no lograrlo, caería en enfermedades mentales y conductas cada vez más enfermizas y degradantes.

En síntesis diremos que las neo-sexualidades en los heterosexuales y los homosexuales se construyen en el curso de la infancia con el objeto de dar sentido a lo que parece “insensato” o “moviliza” lo espantoso en torno al acto y las relaciones sexuales. La necesidad de reinventar la escena primitiva reside en el hecho de que los progenitores no han transmitido al niño la imagen de una pareja armoniosa ni psicológica, ni sexualmente. A esto puede añadirse el discurso familiar sobre los dos sexos y su rol sexual futuro. Desde este punto de vista las invenciones neo-sexuales son un intento de reforzar la identidad sexual y acceder al placer, a pesar de las incoherencias de lo que se le ha transmitido al niño en el discurso o el inconsciente biparental. Muchas sexualidades desviadas se construyen no sólo en busca de un sentido para la identidad sexual y el derecho al placer sexual, sino que también tienen que ver con la angustia de la alteridad y el derecho a existir como individuo.

Desde el punto de vista de McDougall (1998), el concepto de perversión se limita específicamente a aquellos actos sexuales que no toman en cuenta ni el deseo ni la necesidad del otro.

Es así, que con el fin de neutralizar el sentido peyorativo que conlleva hablar de perversiones sexuales, la autora propone el concepto de neo-sexualidad, término que más que remitir a un concepto, es más bien una forma de escucha al otro. Surge a partir de una reflexión sobre el significado de esos actos y elecciones amorosas que se separan de lo que puede llamarse la “norma heterosexual” y la “norma homosexual”.

Sin duda, la concepción que McDougall le otorga al concepto de perversión es completamente opuesta a la concepción lacaniana, que propone la existencia de una estructura perversa única, revolucionando así la que Freud ha propuesto en su estudio sobre *Tres ensayos de teoría sexual* (1905/2005). El enfoque psiquiátrico por su parte, establece la existencia de múltiples tipos de perversos o más directamente parafilias, ajustados todos en una clasificación sintomática perfectamente normalizada y adecuada.

Sin embargo para el psicoanálisis, la estructura tiene como condición para su funcionamiento la ausencia de un significante, aquel significante que diga lo que la "relación sexual" es, y es que no hay significante que asigne un lugar en el Otro, por eso el saber sobre la sexualidad esta en déficit, es un saber de la propia falta. Ésta y ninguna otra es lo horrible de la verdad y la verdad no es una adecuación si no precisamente la imposibilidad de esa adecuación (Gerber, 1997).

El psicoanálisis pretende restituir a la verdad su función de causa, de deseo, originada por la aquella experiencia traumática y ésta es justamente la base que hace posible nuestra constitución como sujetos castrados con una estructura neurótica o perversa. Es la confrontación del sujeto con la verdad (la ausencia de la madre, de la falta) lo que lo hace confrontarse con el deseo del Otro. Aquí se encuentra el punto de la pérdida, es decir, si ese deseo no se contiene deviene en demasía, permaneciendo un excedente de goce. De modo que el perverso pondrá velos (fetiches) que sirvan de ficción, de invención para cubrir la falta en el Otro y de este modo reparar su falta y concebirlo como completo, sin falta (Gerber, 1997).

Para McDougall las soluciones neo-sexuales son invenciones que el sujeto crea para dar cuenta de lo traumático de la infancia, en este sentido, seria más bien crear ficciones allí, donde la verdad se asoma. Colocar teatros para dar cuenta de lo que la sexualidad representa. Buscar soluciones es atentar a la resolución del Edipo y renegar de la falta que nos constituye como sujetos y nos inserta en el registro simbólico, siendo imposible que no suceda. Son ficciones de verdad.

Finalmente esto solo abre más interrogantes con respecto a lo que desde la perspectiva psiquiátrica se considera como parafilia y como se contrapone con las postura psicoanalítica de Lacan y McDougall en cuanto a la perversión; con las cuales intentaremos alcanzar un contraste sobre las fronteras que esto genere. Así nos preguntamos ¿qué es la perversión?, ¿síntoma, estructura o solución?...

### 3.5 CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA ENTRE NEO-SEXUALIDAD Y PARAFILIA

Las parafilias y las neo-sexualidades poseen puntos de apoyo y algunas limitantes. Tienen el hecho de que ambas buscan transformar situaciones eróticas y sexuales solo que en sentido opuesto, pero igualmente buscan la intensidad del placer.

La primera es adoptada por las clasificaciones de la psiquiatría y sustituida en lugar de *perversión* por considerarla peyorativa y moralista (Feldmann, 2003). La segunda también intenta deponer la palabra *perversión*, solo que desde el psicoanálisis, al considerarla en sí misma una categorización moral que alude a la perversidad y a la maldad, limitando el concepto solo a “ciertas formas de relación con el otro”. Su propuesta es sostenida por las neo-sexualidades para aquellos actos no tradicionales (McDougall, 2001 & Stubrin, 2004).

Ambos coinciden, como se puede notar, en la idea de una interpretación moralista. Una propuesta fue hecha por la psiquiatría moderna y la otra es expresada por algunas posturas neo-psicoanalistas.

Ahora bien, una de sus fronteras radica en el hecho de hacia quien se dirigen sus actos y como es que lo hacen. Las parafilias incluyen prácticas sexuales que se encuentran fuera de la norma social, en las cuales el partenaire es un sujeto reducido a la condición de fetiche (Roudinesco, 2008) y debe causar daño a otro (pedofilia) o deteriorar la vida del sujeto (DMSIV- 1995).

Mientras que las neo-sexualidades igualmente se basan en una sexualidad que incluye actos no tradicionales (reinventan el acto sexual), pero aquí no existe el propósito de causar sufrimiento a ninguno de los partenaires.

Etimológicamente la palabra parafilia proviene del griego “*para*” al lado de y “*philéo*” amar, aquello que es paralelo al amor u opuesto al amor. La neo-

sexualidad deriva del prefijo griego “neo-” que significa “nuevo o novedoso” y en relación al latín “novius”, que significa también *nuevo* (Croitoru, 2010), siendo este último un sinónimo de en-*amor*-ado y que al no causar daño o sufrimiento, la existencia de un afecto hacia el otro queda implícito. Un amor que evite dolor (aunque esto último resulte paradójico).

Ambos conceptos relacionan la parte de actos que se encuentran fuera de la norma social (parafilias) o actos no tradicionales (neo-sexualidades). Como ya se revisó, estas posturas rechazan el concepto de *perversión* por considerarlo peyorativo ya que alude a la maldad e incluye una categoría moralista.

Entrando nuevamente a la etimología de los conceptos, vemos que *maldad* se relaciona con una “*condición anormal*”, algo que no es normal o que queda fuera de la norma tradicional y del mismo modo se encuentra la relación de una connotación moralista que tiene su origen en el término latino *mores*, cuyo significado (*moralis* del latín “*mos=griego=costumbre*”) es “*costumbre*”. Por lo tanto, moral no conduce por sí misma al concepto de “malo o bueno” (Croitoru, 2010), son las costumbres las que imponen esta significación. Es en base a esto como se deja ver cierta contradicción en cuanto al uso del concepto *perversión* en estas posturas.

Ahora hablemos de lo que el acto implica. En las parafilias es común un comportamiento que debe causar daño a otro necesariamente, las neo-sexualidades dejan fuera esta parte y la condición es “no causar sufrimiento”.

La *perversión* como estructura indica un acto perverso en sí, un acto que tiene que ver con el goce del Otro, donde trata de dividir a otro para mostrar su castración y su condición de sujeto en falta, esto es la *perversión* como estructura, como sustantivo. Sin embargo, como adjetivo quedará sólo a condición de ser o no una estructura perversa, neurótica o psicótica. Pero el acto de someter a voluntad de goce al otro es sólo exclusivo de la estructura perversa, y la *parafilia* tiene justo la condición de deteriorar la vida del otro, del

sujeto, de esta misma forma divide el perverso en su acto. No sucede así en las neo-sexualidades.

Por lo demás, ambas la parafilia y la neo-sexualidad tienen el hecho de tener comportamientos regresivos y una manera de sobrevivir a conflictos psíquicos infantiles. Su característica principal es el actuar recurrente, impulsivo o compulsivo, que implican fantasías o escenarios para lograr soluciones a los conflictos edípicos.

Podemos decir que la finalidad de toda fantasía sexual es la de preparar el terreno para un acto sexual en sí, todo lo contrario a la parafilia y la perversión, que a lo que apuntan es a elaborar un acto que fragmente al sujeto, consiguiendo la satisfacción de la pulsión. Lo mismo podría pensarse de las neo-sexualidades.

La fría racionalidad que el perverso posee para dividir al otro es característica principal en ellos, su mayor atención se coloca en la imagen que proyecta. Una imagen de grandeza narcisista, ególatra, predominando un yo ideal como sucede en las primeras etapas de la vida, donde logra reconocer la existencia de objetos que le proporcionan dolor y placer, ambivalencia que lo llevará a provocar actos que le provoquen la gratificación de la que gozó alguna vez, ya que al perverso lo único que le ocupa es un lugar de poder con el cual tomar a los demás como objetos, nada importa más para él, que él, y nada existe fuera de él, si no es por él. Finalmente a lo que nos confrontan las formas particulares de sexualidad, cualquiera que éstas sean, es a la falta en ser, falta de la que nadie escapa, aún el perverso.

### 3.6 NARCISISMO Y SEXUALIDAD

El término Narcisismo es utilizado para designar la conducta por la que "*un individuo da a su cuerpo propio un trato parecido al que daría al cuerpo de un objeto sexual*" (Freud, 1914/2005 p. 71).

Es introducido a la psiquiatría por P. Näcke (1899 en Freud, 1914), quien lo vincula con un tipo de perversión sexual por el trato que se le dá al propio cuerpo, ya que absorbe toda la vida sexual de la persona. Resultando más tarde que rasgos parecidos a los de esa conducta aparecen en muchas personas con síntomas de otras perturbaciones, donde nada tienen que ver con la perversión como erróneamente se creía y se vinculaba a la homosexualidad.

Así Freud, no limita el término a una patología si no que lo relaciona con un aspecto del desarrollo psicosexual infantil al proponer el uso del narcisismo como un estadio normal en el desarrollo de la libido siendo el "*Complemento libidinoso del egoísmo inherente a la pulsión de autoconservación, [a]tribuyendo una dosis a todo ser vivo*" (Freud, 1914/2005 p. 72). De igual forma, liga las pulsiones yoicas y de autoconservación a este concepto, pulsiones que resultan totalmente opuestas a la libido de objeto o pulsiones sexuales.

Basado en esto, Freud (1914/2005), plantea un primer momento denominado *narcisismo primario*, el cual tiene que ver en como el niño durante los primeros años de vida concentra toda su energía a la satisfacción de sus necesidades. En este momento el niño se toma primero a si mismo como objeto de amor antes de elegir a otros objetos externos. Todo su erotismo y energía libidinal son dirigidos hacia él y el mundo exterior no existe. El yo aún no está constituido y todo el dominio es del autoerotismo.

Es un supuesto necesario que no esté presente en el individuo una unidad comparable al yo; el yo tiene que ser desarrollado... las pulsiones autoeróticas son iniciales,... (Freud, 1914/2005 p. 74).

Las pulsiones en este momento son totalmente parciales y están apuntaladas en la sola satisfacción de las pulsiones yoicas. Es aquí donde predomina un *yo ideal*, ya que la formación de la instancia superyoica aún no se instaura, por tanto faltará la represión.<sup>44</sup>

Lacan (1966-2005), explica el origen del narcisismo desde su teoría especular. Cuando el niño al ver su propio reflejo en el espejo como un todo, formará su imagen a partir de la imagen del otro, que será su madre, provocándole un sentimiento de perfección. Con esto, el niño a la edad de 18 meses establece una imagen de sí mismo o de *yo ideal* en el deseo del otro constituyendo su yo y entrando en el narcisismo primario.

En el desarrollo del psiquismo aparece algo nuevo, cuya función es dar forma al narcisismo. ¿No es acaso marcar el origen imaginario de la función del yo? (Lacan, 1954 p 53).

El goce se trasfiere en el interior del proceso primario, lo que implica un goce que será absolutamente erótico. Sin embargo, el niño tendrá que renunciar, llegada la castración, al goce autoerótico de este narcisismo primario y es que solo así el deseo podrá ser alcanzado.

Es con Freud (1905/2005), donde podemos ver el momento en el que las pulsiones comienzan a diferenciarse de este estado primario y es especialmente con la genitalidad, aquella zona que tendrá la intención de lograr la meta sexual

---

<sup>44</sup>El autoerotismo y elección de objeto lo podemos comprender más a fondo en el capítulo II de Fases psicosexuales

en un objeto ajeno. Las pulsiones ya no se tornan parciales y autoeróticas, surgiendo entonces las primeras elecciones de objeto que pueden ser de forma *anaclítica*, tomando a la madre como objeto sexual o de forma *narcisista*, siendo su propia persona el objeto sexual (elección predominante en los homosexuales). De esta manera el desarrollo preliminar que en un inicio se apoya en la autoconservación conducirá mas tarde a la posterior vida sexual "normal" (Freud, 1914/2005). Ahora, la investidura libidinal<sup>45</sup> que estaba fijada en el niño se dirige a los objetos para ser catectizados y lograr la meta sexual que ahora será en un objeto ajeno.

El desarrollo del yo consiste en un distanciamiento del narcisismo primario... [que] acontece por medio del desplazamiento de la libido a un ideal del yo... la satisfacción se obtiene [ahora,] mediante el cumplimiento de este ideal (Freud, 1914/2005 p. 96).

Este distanciamiento del narcisismo primario será abandonado y constituido el componente estructural del *ideal del yo*, el cual se adquiere con el sepultamiento del Edipo que deviene por represión y finalmente da lugar a la formación del superyó.

Pero como el sujeto es incapaz de renunciar a la perfección narcisista, a la satisfacción de que gozó una vez, y al no poder mantenerla, la recobrará precisamente en la forma de *ideal del yo*. "*Sustituto del narcisismo perdido de su infancia, ... [donde] él fue su propio ideal*" (Freud, 1914/2005 p. 91).

Sin embargo, con los avatares que la vida le impone y por la herida narcisista generada por la castración, el niño comprende que su madre desea fuera de él y que él no lo es todo para ella, ésta es la herida al narcisismo primario. Querrá reconquistar el amor de su madre, satisfaciendo las necesidades de este *ideal*

---

<sup>45</sup> Cuando se inviste a un objeto se dice que la energía psíquica se convierte entonces en libido (Freud, 1914)

*del yo*. En la medida en que el niño se aleja del narcisismo primario su yo se desarrolla. Antes él mismo era el otro, ahora el otro existe fuera de él y solo se puede experimentar a través de la relación con ese otro.

El niño reconoce por fin la existencia de objetos fuera de él que pueden proporcionar dolor y placer. Sobreviene entonces la regresión a etapas de profunda gratificación donde la energía libidinal recae nuevamente sobre el yo y se presenta el narcisismo secundario.

El narcisismo que nace por replegamiento de las investiduras de objeto, es narcisismo secundario, que se edifica sobre la base de otro, primario, oscurecido por múltiples influencias (Freud, 1914/2005 p. 73).

De esta manera el narcisismo secundario se constituye por el retroceso de aquel primario que tanto le satisfacía al sujeto en un inicio.

Freud (1914/2005), sostiene que el narcisismo secundario está presente tanto en sanos como en enfermos, lo mismo que en diferentes estados tales como la hipocondría, una lesión orgánica o el enamoramiento. Con la diferencia de que en el enamoramiento el sujeto dirige su libido hacia el objeto, mientras que en la enfermedad la dirige hacia su yo satisfaciendo las tendencias autoeróticas de aquel narcisismo primario. En los adultos, donde estaría presente el narcisismo secundario, se puede ver un conflicto o frustración del amor de objeto y es que siempre, *“al final... uno tiene que empezar a amar para no caer enfermo y... enfermará si a consecuencia de una frustración no puede amar”* (p. 82).

Es así como Freud en 1914/2005, introduce el concepto de narcisismo y la idea de un yo marcado por la sexualidad y también de una sexualidad que le constituye como tal. Será a través de los casos de neurosis que Freud designa el concepto de narcisismo puesto que, tanto en el síntoma histérico como en el

obsesivo, se expresan conflictos de las exigencias del yo y los designios de la sexualidad mediante el mecanismo de conversión y angustia respectivamente.

La libido de los objetos y personas es cancelada por los neuróticos, éstos sustituyen los objetos reales por los imaginarios y la libido sustraída del mundo exterior es conducida al yo, surgiendo el narcisismo. Con esto se llega a la conclusión de que las personas neuróticas mostraban una conducta narcisista que constituía una barrera con que se chocaba en la mejoría de su estado.

Sin embargo, al hablar de sexualidad se concibe a la libido como la energía que constituye a las pulsiones sexuales. En este sentido, el narcisismo se refiere a uno de los momentos de la constitución de la sexualidad, algo que está presente desde el inicio de la vida y que como se ha visto, no es ajeno a la constitución del niño en etapas tempranas. La sexualidad estará parcial o totalmente presente siempre en la vida de todos los sujetos, pero la perspectiva psicoanalítica va más lejos en este terreno y de la pulsión queda mucho que decir. Ella existe en el deseo mismo de ver y ser mirado, en el deseo de escuchar o en la propia voz, asumida en todo esto, por una estrecha relación con el goce del Otro y su lugar en relación con el cuerpo y la pulsión, buscando recuperar siempre aquello que se ha perdido tiempo atrás.

### 3.7 PULSIÓN Y PERVERSIÓN

En la mayoría de los escritos se ha traducido el término *Trieb* por el de instinto sexual, pero Freud lo traducirá como pulsión. Hablará de ella en varios de sus textos, postulando la existencia de una pulsión de vida o sexual lo mismo que una pulsión de muerte.

Para Freud (1915/2005), la pulsión es un concepto fronterizo entre lo somático o biológico respecto a lo anímico y un representante de estímulos en lo psíquico provenientes del interior del cuerpo. Distinto de lo que la fisiología propone con el concepto de estímulo, describiéndolo como una excitación exógena que se origina de la realidad externa.

La pulsión será una fuerza constante que actúa todo el tiempo, una necesidad que solamente es posible cancelarla por su satisfacción y esta se alcanza mediante la meta adecuada de la fuente interior.

Por ello, Freud en su obra *Pulsiones y destinos de pulsión* (1915/2005), propone cuatro conceptos por los cuales se compone la pulsión, ellos son: un **esfuerzo o empuje** siendo el motor que pone en movimiento a la pulsión, una **meta o fin** como la satisfacción por la cual se cancela el estímulo de la fuente, un **objeto** con el que se alcanza la meta, encontrando aquí lo más variable en la pulsión y una **fuerza**, aquella zona del cuerpo desde donde brota la pulsión.

Las pulsiones sexuales... [son] numerosas, brotan de múltiples fuentes orgánicas, al comienzo actúan con independencia... y solo después se reúnen en una síntesis más o menos acabada. La meta a que aspiran... es al logro del placer de órgano; solo tras haber alcanzado una síntesis cumplida entran al servicio de la... reproducción (p. 121).

Repartidas en una serie de zonas erógenas, las pulsiones que en un inicio son parciales, recorren un trayecto, que desplazándose en torno al objeto, alcanzarán finalmente la satisfacción parcial en la misma fuente.

[Sin embargo, lo] que la biología... enseña [es] que la sexualidad no ha de equipararse a las otras funciones del individuo, pues sus tendencias van más allá de él y tienen por contenido la producción de nuevos individuos, vale decir, la conservación de la especie ( p. 120).

Por lo tanto, y haciendo una diferencia con el instinto, la pulsión no posee un objeto determinado, si no que este es cambiante y será lo menos importante para ella, su única finalidad es la satisfacción, mientras que para el instinto, su finalidad será la supervivencia y reproducción de la especie.

Con esto se puede decir que la cualidad de la pulsión es la de poder cambiar de fin y de objeto, es indeterminada, lo que le proporciona la posibilidad de alcanzar la meta que desea, pero siempre con el riesgo de establecer algunas fijaciones o desviaciones.

En 1927/2005, Freud en su artículo sobre el *Fetichismo* conceptualiza un mecanismo propio de la perversión, la renegación o desmentida basándose que, en el sujeto, ante la percepción de que la mujer no tiene pene, surge la angustia de castración y el mecanismo propio que moderará esta angustia. Entonces el fetiche que es el objeto, se constituye como un signo de protección, como un velo ante la falta. En esta renegación el sujeto perverso (porque es sujeto también) queda fijado a los objetos, porque solo así se vive completo.

Y dado que la pulsión no tiene un objeto determinado o lo que es lo mismo, "*pueden intercambiar con facilidad sus objetos (cambios de vía)*" (Freud, 1915/2005 p. 121), será aquí donde resida la importancia en la perversión. De

acuerdo al análisis que hace De la Cruz (2012b), en la pulsión se forja un corto circuito que hace que se ponga en juego todo lo que con el deseo tiene que ver, es el combustible del deseo y se encuentra del lado del registro de lo Real, "*La pulsión es un eco, es la repetición de un decir en el cuerpo, atrapado en él*". En el sujeto queda por accidente algo del ser que los engendró, queda incrustado en el cuerpo una marca, un trozo, aquel pedazo de un fuera del cuerpo del sujeto, proveniente del Otro, el "*objeto a*" como resto, donde se refugia el goce y es aquí donde el perverso se sitúa (Gerez, 2008).

Freud (1915/2005), considera que la pulsión recae sobre el propio cuerpo objetivando al sujeto. Antecediendo a Lacan (1957), quien ubica al sujeto perverso de acuerdo a la manera en cómo se posiciona frente al efecto de la castración que es el "*objeto a*" y que constituye al fantasma. Operación imprescindible para su constitución, "*incidencia del significante que apresa el cuerpo*" (Gerez, 2008 p. 42).

Es por esta operatoria y el deseo implantado por la misma que permanece una huella de falta, un agujero en el cuerpo. Este lugar de objeto perdido deja también un sentimiento de recuperarlo y es que de las múltiples formas de "*objeto a*", las preferidas por el perverso son las que pertenecen a la dimensión del deseo en cuanto a la mirada y la voz, y será por medio de estas que el sujeto intente recuperar aquello que le fue denegado.

... basta con considerar que la *Schaulust* [pulsión escópica] se manifiesta en la perversión... [pero] la perversión no es la pulsión (Lacan 1964 p. 68).

El "*objeto a*" es entonces esa parte mutilada del Otro que el sujeto se ha resignado a perder con tal de ser atravesado por el significante, esto es la palabra, la incidencia del lenguaje en el cuerpo a través del objeto pulsional de la voz.

... las pulsiones, eso es el eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir, pero que este decir, para que resuene... es preciso que el cuerpo sea allí sensible... porque el cuerpo tiene algunos orificios, de los que el más importante es la oreja, porque no puede taparse- cerrarse porque es a causa de eso que responde en el cuerpo a lo que he llamado la voz. Lo embarazoso no está sólo en la oreja [si no también en] la mirada (Lacan, 1975 p. 4).

En capítulos anteriores se ha visto que la perversión no es sin "*objeto a*", y este objeto será siempre la condición para que el deseo surja, pero como ya veremos en la sexualidad del perverso, este objeto ocupa un lugar primordial.

Se sabe entonces que en la perversión el sujeto no quiere reconocer la desmentida, porque si lo hace, se verá obligado a reconocer una verdad que le resulta intolerable. Es así, aludiendo al término de la castración, que la pulsión escópica (*Schaulust*) e invocante quedarán aprendidas bajo el campo de la *Verleugnung* (renegación).

... la mirada no se nos presenta más que bajo la forma de una extraña contingencia simbólica... la carencia de la angustia de la castración. La mirada y el ojo tal es para nosotros la esquizia en la que se manifiesta la pulsión al nivel del campo escópico (Lacan 1964, p. 27).

Es necesario considerar que la pulsión escópica es la que alude más completamente al campo de la castración, "*De todos los órganos con los que tenemos que ver, el seno, las heces, y también otros, resalta el ojo*" (Lacan, 1964, p. 35), ya que eso que "*se le da a ver no es lo que quiere ver*" (ibidem p. 39). Esa percepción vivida no es borrada sino conservada y renegada, por lo

tanto, esta *Schaulust* es una carencia constitutiva a partir de la cual surge la angustia de castración y esta carencia será precisamente el “*objeto a*” en tanto mirad, (Lacan, 1964).

Freud en 1915/2005, reconoce ciertas formas como los destinos de la pulsión sexual, la vuelta de una pulsión de la *actividad* a la *pasividad* y el trastorno en su contenido, ubicando al par de opuestos sadismo-masoquismo y el placer de ver-exhibición, pero en cuanto al trastorno, correspondería la meta *activa* de martirizar y mirar que es reemplazado por la meta *pasiva*, ser martirizado, ser mirado.

Se dirá entonces, bajo estos pares de opuestos, que el objeto de la pulsión puede cambiar pero la meta se mantiene. En el masoquismo radica un sadismo vuelto hacia el propio yo, mientras que en la exhibición persiste el mirarse el cuerpo propio. Lo que incluye los otros pares de opuestos voyeurismo-exhibicionismo. En estos últimos, las pulsiones tienen por meta el ver y el mostrarse como una perversión.

Lacan (1969), definirá al perverso como aquel que intenta completar al Otro taponando la castración y ofreciéndole el objeto perdido. Lacan habla de estos “*objetos a*” como aquellos que tienen que ver con la voz y con la mirada, siendo los restos de esa la operatoria de castración. Aquello que el sujeto ha perdido a consecuencia de su inserción en el registro de lo simbólico. Es con estos objetos que el perverso se coloca como objeto de goce del Otro, intenta restituir la falta en el Otro, restituir sus objetos perdidos a fin de tapar su castración. A diferencia del neurótico, el perverso sabe que es lo que le falta al Otro.

Según Gerez (2008), como el perverso sabe aquello que al Otro le falta, es como el **masoquista** hace del Otro un Otro de goce para restaurarle la voz. El masoquista se priva de la voz para transferirle el poder de la orden a su partenaire, así el masoquista le pide al Otro ser su esclavo, haciendo que el otro

lo ubique en una posición pasiva, la de recibir, reposicionando el objeto de voz como "objeto a".

El **sádico** en cambio, deja sin palabras al otro, su partenaire, para hacer surgir la voz en el Otro por la voluntad de goce, sintiéndose objeto de goce que cubre la falta en este Otro, utilizando al otro semejante como instrumento de tortura para ofrecerlo como acto.

El **exhibicionista** da a ver el "objeto a" a la mirada del Otro, mientras tanto el **voyeurista** monta una escena en un lugar público gozando de ser mirado y dividiendo al otro, haciéndose objeto-mirada del Otro para completarlo (Svetlitz, 2012).

Lacan en su artículo *Kant con Sade* (1963/2005), describe la frase "*Tengo derecho a gozar de tu cuerpo,...*" (p. 747) El fantasma en la perversión está invertido en comparación con el fantasma de la neurosis<sup>46</sup>. En la última el sujeto es dividido por el Otro de la Ley mientras que en la perversión el sujeto se vive como el que causa la división de su partenaire. En la frase de Sade, se deja ver cómo el fantasma de la perversión está alineado a la voluntad de goce, reniega de la ley del Otro y se cree portador de esta, el tiene "derecho", él es la ley comandada por un imperativo de goce. El perverso sabe lo que el Otro quiere y es tal su empeño en ello que "*Es un defensor de la fe...*" como diría Lacan (1969 p. 86).

Podemos decir que lo que es transitorio en la pulsión, el objeto, en la perversión se hace necesario y lo que es imposible en la pulsión, la meta, el goce y la satisfacción, se hace siempre posible en la perversión. No existe el límite, existe la voluntad.

---

<sup>46</sup> El fantasma en la perversión es actuado. El perverso se identifica con él (a<>\$.) mientras que en la neurosis el fantasma es inconsciente. El neurótico se mantiene dividido sin saber (\$<>a). La diferencia radica en la posición del sujeto frente a la castración. Esto se explica mejor en el capítulo II sobre "El acto perverso".

Freud postula a la pulsión como ese punto límite entre lo somático y lo psíquico un cuerpo con orificios pulsionales, orificios entre lo dentro y fuera de lo corporal, rodeados por la pulsión sin poder lograr cubrirlos. El “*objeto a*” representa la posibilidad de completud imaginaria frente a la premisa universal de Freud (1905/2005), de que “todos tienen pene”, también *La mujer*, lo cual quedará desmentido en otro momento. Por su parte, Lacan afirmará que no existe una mujer que no tenga relación con el falo. Sin embargo, la mujer no es toda fálica y es que asociado a ese *no todo*, está la idea de una forma de gozar diferente a la fálica, el goce Otro.

Con esto Lacan (1973), plantea una idea originaria del goce, en deterioro de la estructura y sus articulaciones que abre el espacio actual de la *no relación*, del goce y del Otro, del hombre y la mujer bajo el modo de “*no hay relación sexual*” por medio de las formulas de la Sexuación.

### 3.8 LA SEXUACIÓN

“No hay relación sexual”! ... [hay] el goce (Lacan ,1972).

Es con esta frase que Lacan habla de lo que podría denominarse la posición u opción femenina, siendo este uno de los desprendimientos de las fórmulas de la sexuación.

Y es que podríamos hacer un largo repertorio de lo que corresponde al desarrollo madurativo, la aparición de aquellos caracteres sexuales que hacen diferentes fenotípicamente a hombres y mujeres, pero realizar un inventario de lo que es subjetivo en cada persona resulta imposible (Burgos, Fernández, Tolchinsky, 2011).

Existen diversas formas de acercarse y concebir lo que significa o implica la sexuación. Sin embargo, en lo que al psicoanálisis respecta, no se trabaja con la única referencia que la biología nos proporciona, ni con aquello que a simple vista nos es deducible en los cuerpos. En esto la genética tampoco entra en juego.

En el psicoanálisis, la sexualidad no se trata como una sexualidad imaginaria o que pueda ser comprobada en un laboratorio bajo el microscopio, se trata de una elección del individuo, de una identificación con una posición, del lado femenino o del lado masculino, lo mismo que la elección de objeto. Lo que aquí se muestra es la fragilidad subjetiva, igual que la dificultad para la construcción de una posición sexuada. Bajo esta lógica no está inscrito que es ser hombre y que es ser mujer, esto es cuestión pura de una elección de goce (Burgos, Fernández, Tolchinsky, 2011).

El ser del cuerpo, ciertamente, es sexuado, pero esto es secundario... y como lo demuestra la experiencia, de estas huellas no depende el goce del cuerpo... lo que... llamamos cuerpo, quizá no es más que ese resto que llamo *objeto a* (Lacan ,1972 p.p. 3 y 4).

Para Lacan (1972), inscribirse como mujer o como hombre no depende del desarrollo natural por haber nacido con "cierta anatomía", plantea que se trata de identificaciones sexuales que no hay que confundir con las identificaciones imaginarias o simbólicas impuestas por algunos roles sociales como los familiares o culturales donde se encuentra sumergido el sujeto, esta elección tiene que ver con una elección de goce, más allá de la anatomía biológica, el sujeto elige de que sexo quiere ser, hombre o mujer, porque el sexo se elige, no se atribuye (Álvarez, 2008).

Es así como en su seminario XX, Lacan (1972), haciendo referencia al amor, dice que este en esencia es narcisista e impotente aunque sea reciproco, porque ignora que su deseo no es sino el de ser *Uno*, lo que llevaría a la imposibilidad de establecer una relación entre dos, entre dos sexos. Sin embargo, eso misterioso que se encuentra en el cuerpo son precisamente los caracteres sexuales, aquellos que conforman al ser sexuado, pero estos son solo secundarios, propios de un ser asexuado dice Lacan. Lo que se llama goce sexual es manifestado por la imposibilidad de establecer ese único Uno, "*el uno de la relación proporción sexual*" (p. 4). Por tanto, lo que la sexuación hace es remitirnos a la manera en la cual el sujeto se inscribe en el lenguaje a partir de la relación que mantiene con su goce, obedeciendo a su elección. (Álvarez, 2008).

A partir de las fórmulas de la sexuación Lacan explica que existen dos formas distintas de goce, posición del lado femenino y posición del lado masculino, esto es lo que lleva a formular su famosa y escandalosa frase "*no hay relación sexual*".

El hombre se encuentra dotado del órgano al que se le llama fálico, mientras que la mujer está desprovista de él, no lo tiene, y es que la mujer incompleta “*no toda*” esta castrada. El sexo de la mujer no le dice nada si no es por medio del goce del cuerpo. En este sentido en la niña-*La mujer*, existe la envidia al pene que más tarde suplirá con la llegada de un hijo. De esta manera, la biología, por un proceso de maduración llamado sexualización, puede dar cuenta de esto, pero la sexuación exige algo más, esta se expresa por una fase por demás compleja, donde existe un momento determinado frente a la relación entre el sujeto y el falo (De la Cruz, 2012c), posicionando al sujeto de uno u otro lado, sin importar la constitución propia de sus caracteres y al mismo tiempo cediendo a la falta que esto le provoca.

...que no vengan a hablarme de los caracteres secundarios de la mujer, porque, hasta nueva orden, son los de la madre los que predominan en ella. Nada distingue a la mujer como ser sexuado, sino justamente el sexo (Lacan, 1972 p. 4).

Por un lado, el goce está marcado por este hueco, por esta falta en ser, la hiancia que no deja otra vía más que la de un goce fálico. Por otro, esta hiancia, agujero en el cuerpo, da lugar al deseo en una ambición por alcanzar el “*objeto a*”, lo que representaría la posibilidad de una falacia de completud imaginaria e imposible de lograr.

Lo tocante al ser, a un ser que se postule como absoluto, no es nunca más que la fractura, la rotura, la interrupción de la fórmula ser sexuado en tanto el ser sexuado está interesado en el goce (Lacan, 1972 p. 5).

Cuando se habla de la no existencia de *La mujer*, se dice que solo hay mujer excluida de las palabras, la naturaleza la excluye de las cosas, solo de esta manera, ya que precisamente lo que le falta es un significante, el del sexo, lo que justamente la hace “*no toda*”, pero ella tiene un goce adicional, suplementario respecto al de la función fálica y es el goce del Otro. Lacan hace hincapié en que es esencialmente **suplementario**, no **complementario**; de otro modo sería fácil comprobar la teoría universal de que existe (en algún lugar) una mitad que nos completa.

La fórmula Lacaniana (1973), es un recordatorio de esta ausencia entre los sexos, de esta falta de complementariedad entre hombres y mujeres y su manera de gozar. Cada sujeto goza de manera única, la satisfacción de sus pulsiones sexuales: oral, anal, escópica, invocante en todas sus formas aún el goce que se sublima, están marcados por una falta y su satisfacción es muy particular.

Los sujetos masculino y el femenino gozan de maneras distintas. El goce masculino, como ya se dijo, está bien ubicado, es totalmente fálico (goza con su pene). Si bien el goce femenino tiene relación con el goce fálico cuando goza de su clítoris (si se sabe algo de él dice Lacan), no deja de tener también relación con uno más que es suplementario, un goce Otro, el cual abarca todas las zonas del cuerpo y por tanto, no está totalmente focalizado (Bernal, 2010).

Hay un goce de ella, de esa ella que nada sabe y nada significa.

Hay un goce suyo del cual quizá nada sabe ella... a no ser que lo siente; eso si lo sabe. Lo sabe, desde luego, cuando ocurre. No les ocurre a todas... [es] el goce clitoridiano (Lacan, 1973 p. 30).

El goce esta siempre marcado por este goce fálico-masculino y este goce Otro-femenino. Es exactamente este goce fálico de la parte masculina dice Lacan (1972), el obstáculo por el cual el hombre no llega a gozar completamente del cuerpo de la mujer, porque su goce esta unificado en el pene, "*de lo que goza es del goce del órgano*" (p. 4). Sin embargo, este goce fálico es compartido por ambos sexos, lo que nos deja ver la no relación o la falta de simetría a nivel del goce.

Es este el sentido propio de la formulación según la cual la mujer es *no toda*, ya que su goce está dividido entre el fálico y el Otro. Por tanto, no hay goce "adecuado" ya que es imposible inscribir entre hombres y mujeres una relación a causa de esta división de goce.

Como ya es sabido y la práctica analítica lo muestra, es imposible pedirle al sujeto que lo "diga Todo", en tanto que la verdad es no toda y no toda se puede decir, faltan significantes para hacerlo y el sujeto por su condición castrada, está impedido para "decirlo Todo". De esta verdad se puede decir algo, pero "*No Todo*" y nos referimos a la castración, porque el significante que falta en esta función, es el del *sexo* y de éste la sexualidad no puede dar cuenta (De la Cruz, 2012c). Siendo precisamente éste significante, aquel que procure la condición de goce y por el cual todo sujeto se ubique como ser sexuado en posición del lado femenino o masculino, asumiendo este antagonismo sexual.

Lo siguiente son las cuatro *Fórmulas Proposicionales* (fig.2) que Lacan utiliza en su seminario *Aún* (1973), para designar la posición en cuanto al sexo que el sujeto elegirá, ya sea del lado masculino o femenino y la manera en que se despliegan las formas de goce.

## Fórmulas Proposicionales

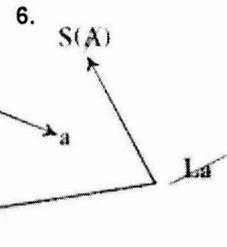
	Masculino (tiene el falo)	Femenino (es el falo)
Superior	<p>1. <math>\exists x \overline{\Phi x}</math></p> <p>2. <math>\forall x \Phi x</math></p>	<p>3. <math>\overline{\exists x} \overline{\Phi x}</math></p> <p>4. <math>\overline{\forall x} \Phi x</math></p>
Inferior	<p>5.</p> 	<p>6.</p> 

Figura 2. Formulas de la Sexuación (Lacan, 1973 p. 32).

**Cuadro superior:** (De la Cruz, 2012c)

$\exists$  = particular

- = negación (línea que se encuentra por encima de cada elemento)

$\forall$  = universal

x = elemento

$\Phi$  = falo simbólico

1. Existe al menos uno " $\exists x$ " que no está sometido a la función fálica " $-\Phi x$ "  
Como resultado:

2. Por lo tanto todos " $\forall x$ " están castrados " $\Phi x$ "

3. No existe al menos una “ $\exists x$ ” que no esté sometida a la función fálica “ $\Phi x$ ”

Como resultado :

4. Por lo tanto La mujer “no Toda” “ $\neg x$ ” esta castrada “ $\Phi x$ ”.

Cuadro inferior: (De la Cruz, 2012c)

$\$$  = sujeto

$\Phi$  = falo simbólico

$S(A)$  = significante de la falta del Otro

$a$  = objeto a

$La/$  = mujer

5 y 6. Se dice que la prehistoria del amor comienza en el espacio inferior donde el sujeto ( $s/$ ) se dirige o apunta hacia ( $a$ ), el objeto del deseo u objeto de amor. Este objeto, llamado por Lacan *la pequeña “a”*, representa la posibilidad de completud imaginaria frente a la inexistencia, que sería la mujer. Esta mujer ( $La/$ ) siempre dirigirá su goce al Otro ( $S(A)$ ) que se supone tiene el falo ( $\Phi$ ) y ahí se mantendrá. En este lamentable desencuentro estructural que queda ejemplificado por la no coincidencia de las flechas, Lacan acuña su frase “*no hay relación sexual*” (Mayoral, *s/f*).

En conjunto se dice que, al haber un hombre (**lado izquierdo**) completamente exento de la función fálica, todos los demás están completamente sometidos a ella, y al no estar una mujer (**lado derecho**) totalmente libre de ella, todas las demás están totalmente sometidas a ella. (Lacan, 1973).

En esto último, De la Cruz (2012c), señala que en el lado izquierdo tenemos como resultado que todos estén castrados, que todos son iguales, por tanto “Todos deben” casarse, trabajar, coger determinado tiempo, etc; como lo indica el tan famoso estudio de la respuesta sexual humana de Masters y Johnson. En este lugar del lado masculino (**izquierdo**), se establece la ciencia, intentando

abarcando la verdad de "Todo", e intentado, ya que esto es precisamente lo que hace, intentar dar cuenta de su realidad, con parámetros establecidos y comprobables. Para el psicoanálisis la verdad se establece del lado femenino (**derecho**), ya que aquí es donde la verdad permanece, agujerada, "no toda". Y es que los significantes no alcanzan para dar cuenta de "Todo", no hay complementos perfectos que den cuenta de ello porque el "Todo" no existe, ***"la relación sexual no existe"***.

Será con lo anterior, y sumando la íntegra exploración planteada a lo largo del trabajo, que nos permitiremos discernir la manera en como las **neo-sexualidades** proponen distintas versiones que el sujeto crea fallando siempre en la relación sexual (que no hay) y las diferentes soluciones que inventan para suplirla. Separándolas de la **perversión** por considerarla perjudicial e incomparable. Lo mismo que aquellos puntos de inserción (si los hay) entre unas y otras.

## DISCUSIÓN

La importancia de este trabajo es la de responder desde el psicoanálisis freudiano y más específicamente con Lacan, si por considerarse peyorativa y que alude a la maldad, la noción de Perversión como estructura, puede ser modificada por el concepto de Neo-sexualidad y sostenerse con éste, tal como lo propone la psicoanalista Joyce McDougall.

Es así como diremos para comenzar, que cuando hablamos de perversión nos referimos a tres cosas muy distintas:

- Desde la psiquiatría a las patologías o desviaciones sexuales que específicamente Krafft-Ebing propone para una clasificación, entre lo normal y lo patológico.
- Desde el psicoanálisis a la característica estructural, por lo tanto esencial y universal de la sexualidad humana en Freud.
- Y finalmente a una de las formas o modalidades que el psicoanálisis de Lacan propone, como la constitución subjetiva. Es decir, a las leyes del funcionamiento psíquico que no son las mismas para todo sujeto.

En cualquier caso, la noción de perversión como estructura subjetiva difiere de los dos conceptos expuestos anteriormente. Es decir, que no es asimilable con el concepto de perversión de Krafft-Ebing como desviación patológica de la sexualidad, ya que en el sentido tradicional de la psiquiatría es posible encontrar desviaciones en cualquier forma del esquema tripartita. En esto, no es raro que los neuróticos gocen con la fantasía de vivirse como perversos, es un hecho bien conocido en la clínica; encontrar perversiones en los psicóticos (que de algún modo harán que estos se sostengan), tampoco resulta extraño. Es así

como encontramos que hay perversiones en los neuróticos, perversiones en los psicóticos y es necesario agregar “hay perversiones en los perversos”.

Existen también diferencias respecto al concepto freudiano de perversión como estructura universal de la sexualidad, donde todos en algún momento nos ubicamos como perversos polimorfos, pero no es esta la manera en cómo se constituye una estructura perversa.

Sin embargo, lo decisivo para nuestro trabajo es saber si la Perversión se pueden confundir con las Neo-sexualidades y al mismo tiempo suplirla con estas. Lo que hay que comprender es que:

- Las neo-sexualidades desde McDougall son soluciones que el individuo crea para resolver los conflictos infantiles que tienen que ver con la sexualidad traumática y el dolor mental que esto le provoca.
- Lo inconciliable de los deseos infantiles inconscientes se plasma en actos que permitan tramitar aquello que resulta imposible de elaborar.
- Y si bien no son actos “tradicionales”, tampoco deben causar sufrimiento.

Comparando estos puntos con la neurosis y aún con la perversión se pueden notar algunos contrastes. A diferencia del neurótico, los neo-sexuales carecen de la capacidad para tramitar los deseos inconscientes por medio de la fantasía, lo que lleva a que pongan en acto aquello que les resulta prohibido e inadmisibles. Asimilando lo que anteriormente se discutió, el neurótico imagina ser un perverso para asegurarse de que la ley de la prohibición existe. Siempre hay algo que le prohíbe, que lo asecha, aquello que lo constituye como sujeto (la castración) y esto lo inunda de culpa.

Sin embargo, para el neo-sexual deben ser actos que no causen daño a ninguno de los dos y menos a un tercero. De igual manera que en el neurótico, se hace presente la ley de la prohibición en él, así que buscará un partenaire que esté

siempre de acuerdo en realizar su fantasía. Sólo de esta forma podrá llevar a cabo su acto, esa solución que según McDougall alivie sus conflictos. El neurótico tampoco dividirá a otro para gozar, sueña con ello, pero su condición de sujeto no se lo permite, es necesario que se dé la represión. Estableciendo en ambos casos una forma consensual de llevar a cabo su fantasía y su sexualidad.

El perverso en cambio, asegura que no existe tal prohibición. Sabe de la ley, pero reniega de ella, cree que es él quien la posee y el único que la puede suministrar, permaneciendo un imperativo de goce que lo hace actuar. Alguien que le demanda y él opera para completar, para hacer gozar, ofreciendo a un partenaire como ofrenda, por lo que tiene que desubjetivar, hacer objeto a otro semejante, utilizándolo como velo que cubra esta falta de la cual reniega, y es con la degradación del sujeto con lo que goza el perverso.

Ahora, pensar que las neo-sexualidades son formas de solución como lo maneja McDougall, sería pensar que la condición de sujetos atravesados por la ley de la prohibición es revocable, es pensar que la castración no existe, es colocar velos ahí, donde la falta se hace presente. Esto no nos coloca en otra posición (se aclara, posición no estructura) más que la perversa, puesto que sería colocar un velo sobre eso perdido que amenaza, es renegar y pensarnos como seres completos, no castrados, algo imposible de lograr ya que esta incompletud es justamente lo que nos da el estatuto de sujetos y conforma nuestra estructura.

Una solución sería una situación de escape, de salida o resolución a eso que se ha perdido (el "*objeto a*"), lo que nos coloca en una falacia de completud, de no castración y de no pérdida. Esto no es otra cosa más que una renegación (mecanismo propio de la estructura perversa). Por lo demás, el único que **crea** no estar castrado es el sujeto *perverso* y por el contrario, el único que en realidad **no** está castrado es el *psicótico*. Aunque el neurótico nada quiera saber de esta verdad, por lo que colocará artificios para tapar su falta, fallando siempre en su intento.

Así podemos ver que tanto el neurótico, como el neo-sexual en su incesante búsqueda de negar su verdad (la de seres castrados), buscarán complementos perfectos, artificios que los libren de esta aterrante realidad.

Cuando hablamos de completud nos referimos al hecho de que existe algo complementario, algo que colma y esto para Lacan es imposible, ya que la elección del sexo tiene que ver, justamente con identificaciones sexuales que nada tienen que ver con los roles sociales. Es una elección de goce, es decir, va mas allá de las significaciones que se dan al concepto de ser "hombre" o "mujer". El sexo se elige, y se elige de qué lado estar, el de ser el falo (mujer) donde existen dos goces o de tener el falo (hombre) en el cual hay un solo goce. En contraposición, McDougall dirá que nadie elige de qué lado estar sea homosexual, heterosexual o neo-sexual:

- Cuando Lacan menciona que La mujer "*no existe*" se refiere al hecho de que a ella le falta el significante del sexo que el hombre sí posee (el pene). Esta ausencia de los sexos, la no coincidencia de goce y por tanto la falta de complementariedad entre hombres y mujeres hace que su satisfacción sea totalmente opuesta y muy particular, lo que deja ver la "*no relación*" o falta de simetría a nivel de goce. Por lo que no hay goce "adecuado" entre hombres y mujeres, esto es lo que Lacan señala cuando menciona que "*No hay relación sexual*", solo hay goce!.
- Por su parte McDougall, señala que el sexo no se elige. Esto es una solución que el sujeto encontró ante lo que le fue transmitido por los padres y la sociedad en lo que a la identidad sexuada y sexual se refiere, siendo en la etapa edípica donde se suscita un conflicto con el deseo, lo que genera en el niño la dolorosa tarea de adquirir una identidad sexuada. Sin embargo, lo que en realidad elige son las mejores soluciones a los conflictos que la identidad le genera, por lo que también buscará soluciones neo-sexuales.

Con esto llegamos a una contradicción mas, por un lado el sexo sí es una elección, lo que para el segundo punto de vista no es igual. Es con McDougall que se crean soluciones para elegir una identidad sexual, lo que nos lleva a ese complemento que para Lacan resulta imposible. McDougall concibe a las neo-sexualidades como la mejor solución a los conflictos que el sexo genera, mientras que Lacan por su parte nos conduce a un conflicto mas, al de saber que la "relación sexual" no existe, cuando la sexualidad siempre ha pensado lo contrario y lo único que finalmente hace es confrontarnos con la imposibilidad de vivirmos completos, y en tanto somos sujetos no es posible pensar en ello.

McDougall prefiere pensar que sí existen soluciones a estos conflictos. Si dichas soluciones existieran, entonces estaríamos hablando de que existe un forma de resolver lo que el complejo de Edipo y la castración genera. Seria prescindir de la castración dando salida a este conflicto.

Esto solo nos lleva a pensar en que las neo-sexualidades como las propone McDougall, no son más que actos neuróticos bajo el estatuto de perversos. Pensar en que encontraremos eso que nos complete resulta demasiado angustiante y pensar en lo contrario provocaría el mismo efecto.

Por otro lado, preocuparse en modificar el término de estructura perversa por considerarla peyorativa y moralista anteponiendo el concepto de neo-sexualidades, solo nos sumerge en la misma polémica que la psiquiatría ha venido haciendo, clasificar, normalizar, encajar y lo que menos se busca en psicoanálisis es la obtención de juicios bajo tintes de adecuación, esto sin dejar de recordar que la raíz etimológica de "moral" comparte el significado de costumbre, por lo que moral no alude por sí misma, al concepto de "bueno o malo".

Por mi parte, creo que lo que la sexualidad hace es inventar actos que intenten suplir la relación sexual que no existe, por ello las terapias sexuales aluden al hecho de formarse unos conceptos de prácticas ya existentes en décadas atrás.

A fin de tapar el hueco que nos constituye como sujetos, es la sexualidad quien cree saber de ese objeto que perdimos y al colocar cada vez mas formas de expresar la sexualidad pretende acercarnos a él.

En un intento de vivirmos completos creemos que las prácticas sexuales se pueden enumerar una tras otra, en un plus de más para tratar de llenar el vacío que la sexualidad arrastra. Creer en la existencia de relación sexual o de los complementos perfectos y que en alguna parte existe uno para cada quien, es colocar disfraces ahí, donde la verdad se presentifica, es solo una ficción.

Son las variaciones mismas en los diferentes tipos de sexualidades, aquellos que valen como prueba o confirmación de la propuesta de Lacan cuando dice que "no hay relación sexual". Es un desencuentro con lo horrible de la verdad.

Hablar de neo-sexualidades en lugar de perversiones me parece algo totalmente opuesto, son y siguen siendo sueños neuróticos custodiados por un superyó que condena y que nada tiene que ver con la condición de estructura perversa. Ésta tiene que ver en cómo nos confrontamos con la castración y cómo a partir de una negación, el rechazo o la renegación, se conforma una estructura totalmente inamovible.

Es por esta personalidad ya consolidada, que nuestra condición neurótica no da lugar a ningún acto perverso, en todo caso serian transgresiones o más claramente fantasías. A lo que apunta la sexualidad, lo mismo que las neo-sexualidades, es al esfuerzo infructuoso por tratar de tapar aquello que la sexualidad pone en evidencia. Colocar una serie de avatares que nos distraigan de saber que siempre habrá algo que nos falte. Es un esfuerzo por desmentir la castración.

Me pregunto, ¿...y por qué no? si ésta es precisamente la operación que se nos ha heredado como sujetos. Esa búsqueda incansable de lo que hemos perdido y la ilusión de recuperarlo, es justamente lo que nos constituye como sujetos deseantes.

## ALCANCES Y LIMITACIONES

### Alcances

El análisis realizado por la noción de estructura perversa y el concepto de neo-sexualidad tiene como finalidad dilucidar el conocimiento que se tiene en la opinión popular y aún del área médica y psicológica sobre lo que es la verdadera perversión. La perversión ha sido un reto para el psicoanálisis, tanto desde el punto de vista de su conceptualización teórica como desde el abordaje clínico, pero a pesar de ello el psicoanálisis no puede obviar la cuestión de la perversión por muchos motivos, siendo probablemente el más importante de ellos aquel que concierne al sujeto.

Es basados en el *Código Ético del Psicólogo* y más específicamente en el Art. 60 donde se indica que *"al realizar una investigación el psicólogo se abstiene de sacar conclusiones que no deriven, objetiva y claramente de los resultados obtenidos"* (p.64), logrando de esta forma aludir al hecho de que la noción de perversión es controversial por el habitual modo en que se encuentra marcado por un tono moralista que remite a la perversidad, a tal punto que ha sido suprimido de los manuales de trastornos mentales, en los que actualmente y en su lugar, encontramos las llamadas parafilias. Esto ocurre con muchos de los diagnósticos psiquiátricos clásicos que se encuentran categóricamente cargados de todo un estigma social.

Y ciertamente en lo social la perversión termina siendo un desafío; ya que cuestiona ideales establecidos de relaciones como la heterosexualidad, la familia tradicional o la supuesta "normalidad sexual" y en ocasiones se pretende neutralizarla explicando la sexualidad como el resultado de la biología, de algo congénito con lo que un sujeto llega a este mundo, un destino sexual resultado de una constelación genética, la tan empleada pregunta sobre si el sujeto homosexual ¿nace o se hace? o si la responsabilidad es de la sociedad, siendo finalmente, solo mas formas de negar la decisión y el resultado que el sujeto asume frente a su deseo y su verdad.

Es así como se pretende mostrar desde la perspectiva psicoanalítica esta distinción al tratar de evitar tal confusión. Lo que lleva a etiquetar conductas sexuales que nada tienen que ver con una estructuración perversa y que al final son siempre expresiones de sueños neuróticos. Tal consideración sería altamente significativa en el dominio de los diagnósticos clínicos y en su adecuado procedimiento.

Del mismo modo, este análisis puede ser tomado en cuenta para estudios posteriores donde se pretenda aplicar en lo empírico y con sujetos, un estudio basado en las clasificaciones de las "nuevas conductas sexuales" para su comprensión dentro de la psicología clínica (siendo que el psicoanálisis refuta tal consideración), logrando así mejorar la tipificación y ubicación de lo que envuelve una expresión sexual y aquello que empuja a una estructuración perversa, llevando también a la diferenciación de una estructura neurótica. Lo anterior deberá ser aplicado siempre que se respeten los artículos del *Código Ético del Psicólogo* sobre todo si de una intervención con sujetos se trata, cuidando así la calidad de la intervención psicológica que el Art. 36 marca "*cuando realiza investigación, el psicólogo protege a los participantes de los daños, la incomodidad o el peligro físico o psicológico, que puedan acarrear sus procedimientos*" (p.55).

En términos generales, de lo que se trata es evitar que se sobreponga la etiqueta de la noción perversa ante cualquier conducta que se desvie de la meta socialmente establecida, por el habitual hecho de relacionarla con este tipo de personalidad. Siendo que la estructuración en este sentido, no siempre implica cuestiones relacionadas con el sexo, sino con el goce en su acto y el poder ejercido sobre el otro.

Este recorrido teórico resultaría de suma importancia para un análisis posterior si se toma en cuenta el aporte que se tiene sobre lo que Lacan menciona en su analogía de que "no hay relación sexual" y comprender que el sujeto existe a

partir de un desencuentro con la verdad que este suceso genera. Adentrarse en las distintas posturas que puedan servir para ampliar y penetrar en tal hecho, lo que arrojaría fuertes cuestionamientos que permitan vislumbrar la situación actual entre las posturas terapéutica y analítica en lo que a la clínica se refiere. Logrando que el paciente o el analizante respectivamente, se asuman en una posición de sujetos castrados y no intentar cubrir con vanos trucos ilusorios que generen mayor angustia o vacías oratorias que nunca alcanzan, sustentando precisamente una renegación y ninguna otra cosa.

### **Limitaciones**

De las dificultades con las que se tropezó o al menos la principal, es la que apunta a la escasa información existente sobre el tema de las neo-sexualidades. El uso de apenas una obra de la autora y de un solo artículo de la misma, deja en el aire muchas preguntas sin revelar, pero es la vasta información por parte de otros autores en cuanto a la perversión, lo que permite entender de lo que la perversión se trata, algo que también deja muchas incertidumbres si se le relaciona con la neo-sexualidad.

Sin embargo y aunque ambas posturas resultan de las teorías psicoanalíticas, el de las neo-sexualidades deja ver en el fondo una debilidad en ciertos puntos que principalmente para el psicoanálisis lacaniano resultan poco sustentables.

Por otro lado, apoyarse en la perspectiva psicológica implicaría una tarea totalmente opuesta a lo que se realizó. Las diferencias son siempre significativas en cuanto a sus términos o concepciones y altamente incompatibles unos de otros, ya que penetrar en el campo psicoanalítico siempre ha sido motivo de polémica. Aquello que de este no se comprende se le trata de inusitado, remoto y oscuro. Y es que hablar de limitaciones es hablar de una barrera, lo que implica que amén de tener la necesidad de más, es imposible que esta condición desaparezca.

## CONCLUSIONES

- Hablar de la **Estructura Perversa** y los **Neo-sexuales** resulta fundamentalmente **antagónico**. Por lo que no cabría comparación alguna en la noción de estos dos términos. Estamos hablando de estructuras indiscutiblemente opuestas.
- Hablar de **Neo-sexuales** y **Neuróticos** es hablar de sujetos atravesados por una ley negada más no renegada como lo haría el sujeto perverso. Lo que los coloca en una condición de sujetos de deseo y no de goce. Esto solo nos lleva a pensar que se trata de la **misma estructura**.
- El **Perverso** martiriza para ofrecer como objeto, se refugia en el goce y se vive como "*objeto a*" que **colma y desmiente**. En oposición al **Neurótico** y el **Neo-sexual**, que en un plus de más, buscan artificios que **cubren y niegan** su falta deseando acercarse al "*objeto a*", fallando siempre en su intento.
- Las **Neo-sexualidades** no **son** otra cosa mas que **expresiones Neuróticas** de la sexualidad **que nada tienen que ver con** una **Estructuración Perversa**. Su goce siempre es distinto y es precisamente por ésta incompatibilidad que no pueden ser sustituidas.

## REFERENCIAS

- Aguirre, E. Andahazi, F. (2010). *Pecar como dios manda*. Historia sexual de los mexicanos. 1ra. edición, México. Editorial Planeta.
- Álvarez, M. (2008). *Clínica de la Sexuación, clínica del partenaire-sintoma*. Seminario
- APA (2010). *Manual de Estilo de Publicaciones de la American Psychological Association*. 2ª edición. México. Editorial Manual Moderno.
- Bernal, H. (2010). *Goce fálico y goce Otro*. Recuperado de <http://bernaltieneunblog.wordpress.com/2010/10/28/188-goce-falico-y-goce-otro/>
- Braun, D. (2010). *El secreto encanto de las creencias*. Recuperado de [www.eycpsicoanalisis.org/textos\\_texto.php?texto=63](http://www.eycpsicoanalisis.org/textos_texto.php?texto=63).
- Burgos, B. Fernández, C. Tolchinsky, S. (2011). *La Sexuación en niños y adolescentes*. Centros de congregación de hermanas hospitalarias del sagrado corazón de Jesús. Barcelona. Recuperado de [http://www.revistahospitalarias.org/info\\_2011\\_pdf/206\\_inf%20psiq.pdf#page=29](http://www.revistahospitalarias.org/info_2011_pdf/206_inf%20psiq.pdf#page=29)
- Caudillo, C. & Cerna M.A. (2007). *Sexualidad y vida humana*. 1ª reimpresión. México. Universidad iberoamericana.
- Chamorro, E. (2007). *La (Im)posible articulación entre represión y desmentida*. Revista psicoperspectivas. Facultad de filosofía. Universidad Católica de Valparaíso, vol. VI. pp. 35-43.
- CIE-10. (2003). *Clasificación estadística internacional de enfermedades y problemas relacionados con la salud*. Décima revisión. Washington, D.C. E.U.A.
- Córdoba, R. (2003). *Reflexiones teórico-metodológicas en torno al estudio de la sexualidad*. Instituto de investigaciones sociales. Revista Mexicana de sociología. México D.F. Año 65. Núm. 2.
- Croitoru, M. (2010) *Palabras cultas*. Centro virtual Cervantes. Recuperado de [www.cvc.cervantes.es/foros/leer\\_asunto1.Asp?vCodigo=39189](http://www.cvc.cervantes.es/foros/leer_asunto1.Asp?vCodigo=39189).

- De la Cruz, C. (2012). *El psicoanálisis ante la educación sexual como saber científico*. Coloquio "La sexualidad contemporánea". Universidad de Londres. México.
- De la Cruz, C. (2012a). *Deseo y Goce*. Apuntes de la clase de psicoanálisis. Comunicación personal.
- De la Cruz, C. (2012b). *Pulsión y deseo*. Apuntes de la clase de psicoanálisis. Comunicación personal.
- del Campo Freudiano. Barcelona. NODVS XXIX. ISSN 2013-8539.
- Diez, G. (2010c). *La sexualidad entre los antiguos egipcios*. Recuperado de <http://sobreegipto.com/2010/01/22/la-sexualidad-entre-los-antiguos-egipcios/>
- DSMIV (1995). Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. 4ta edición. Versión electrónica.
- Feldmann, D. (2003). *La relación de los conceptos parafilias y abuso sexual*. Las tesinas de Belgrano. No. 87. Facultad de humanidades, psicología.
- Figari, C.E. (2007). *Sexualidad, Ciencia y Religión*. 1ª edición. Argentina. Editorial Brujas.
- Foucault, Michel, (1976/2005). *Historia de la sexualidad I*. La voluntad de saber. trigésima edición. México. Siglo XXI.
- Freud, S. (1915/2005). *Pulsiones y destinos de pulsión*. Obras Completas. Tomo XIV. Amorrortu Editores. 13ra. Reimpresión. Argentina.
- Freud, S. (1923/2005). El yo y el ello. *La organización genital infantil*. Obras Completas tomo XIX. 13ra. Reimpresión. Argentina. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1895/2005). *Estudios sobre la histeria*. Obras Completas. Tomo II. Amorrortu Editores. 13ra. Reimpresión. Argentina.
- Freud, S. (1905/2005). *Tres ensayos de teoría sexual*. Obras Completas. Tomo VII. Amorrortu Editores. 13ra. Reimpresión. Argentina.
- Freud, S. (1914/2005). *Introducción al narcisismo*. Obras Completas. Tomo XIV. Amorrortu Editores. 13ra. Reimpresión. Argentina.
- Freud, S. (1925). El yo y el ello. *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos*. Obras Completas tomo XIX. 13ra. Reimpresión. Argentina. Amorrortu Editores.

- Freud, S. (1927). *El malestar en la cultura. Fetichismo*. Obras Completas tomo XXI. 13ra. Reimpresión. Argentina. Amorrortu Editores.
- Gamboa, V.L. (1998). *Historia de la sexualidad*. Rev. Biomed. 9:116-121.
- García, E. Miguel, A. (2001). *Enfermedad Mental y Monomanía*. Estudio de tesis doctorales en España (1850-1864). Revista de historia de la psicología. Madrid. Vol. 22, no. 3-4.
- Gerber, D. (2004) *El perverso y el goce de Dios*. De la erótica a la clínica, el sujeto en entredicho. Primera edición. Argentina. Editorial Lazos.
- Gerber, D. (1997). *Ficciones de verdad*. Primera edición. Coloquios de la fundación. Editorial siglo XXI.
- Gerez, M. (2008). *El goce del Otro y la voz*. Revista Desde el jardín de Freud. Universidad Nacional de Tucuman, Argentina. No. 8. pp. 39-48.
- Grimaldi Herrera, C. (2009). *Doble moral en la época victoriana. Puritanismo y prostitución*. Jack El Destripador, en Contribuciones a las Ciencias Sociales. Recuperado de [www.eumed.net/rev/cccss/06/cgh7.htm](http://www.eumed.net/rev/cccss/06/cgh7.htm)
- Huertas, R. (2000). *El concepto de perversión sexual en la medicina positivista*. Rev. Asclepio II. Instituto de Historia. España.
- Lacan, J. (1954) Seminario 1. *Los escritos técnicos de Freud*. Sobre el narcisismo. Edición Psicolibro. Versión electrónica.
- Lacan, J. (1957) Seminario 4. *La relación de objeto*. Edición Psicolibro. Versión electrónica.
- Lacan, J. (1960). Seminario 7. *La ética del psicoanálisis*. Edición Psicolibro. Versión electrónica.
- Lacan, J. (1963/2005). Escritos 2. *Kant con Sade*. Vigésimotercera edición. México. Editorial siglo XXI.
- Lacan, J. (1964) Seminario 11. *Los cuatro conceptos fundamentales de psicoanálisis*. Edición Psicolibro. Versión electrónica.
- Lacan, J. (1966/2005). Escritos 1. *El estadio del espejo como formador de la de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica*. Vigésimotercera edición. México. Editorial siglo XXI.
- Lacan, J. (1967) Seminario 15. *El acto psicoanalítico*. Edición Psicolibro. Versión electrónica.

- Lacan, J. (1967). Seminario 14. *La lógica del fantasma*. Edición Psicolibro. Versión electrónica.
- Lacan, J. (1969). Seminario 16. *De un Otro al otro*. Edición Psicolibro. Versión electrónica.
- Lacan, J. (1972/73) Seminario 20. *Aún*. Edición Psicolibro. Versión electrónica.
- Lacan, J. (1975) Seminario 23. *El Sinthoma*. Edición Psicolibro. Versión electrónica.
- Lacan, J. (1975/2005). Escritos 2. *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*. Vigésimo tercera edición. México. Editorial siglo veintiuno.
- Laplanche, J. Bertrán J. (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. 3ª edición. Barcelona. Editorial Labor.
- López, Y. (1999) Seminario 1. *De la inocencia del niño a la sexualidad infantil*. Revista Affectio Societatis No. 4. Universidad de Antioquia. Departamento de psicoanálisis. Colombia. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis/articloe/viewFile/5410/4762>
- Mayoral, C. (s/f). *Lógica de la Sexuación en Lacan y consecuencias*. Colegio de Oaxaca México. Recuperado el 21 de agosto de 2012 de [http://www.liturerre.org/lletrismo-DE\\_LA\\_PREHISTORIA\\_DEL\\_AMORLOGICA\\_DE\\_LA\\_SEXUACION\\_EN\\_LACAN\\_Y\\_CONCECUENCIAS.htm](http://www.liturerre.org/lletrismo-DE_LA_PREHISTORIA_DEL_AMORLOGICA_DE_LA_SEXUACION_EN_LACAN_Y_CONCECUENCIAS.htm)
- Mazzuca, R. (2001). *La categoría clínica de la perversión en el psicoanálisis*. Conferencia presentada en el 8vo Congreso Internacional de psiquiatría organizado por la Asociación de Psiquiatras. Mesa Redonda. Temas de Psicopatía. Buenos Aires. Año XII, vol10, No.3.
- McDougall, J. (1998) *Las mil y un caras de Eros*. La sexualidad humana en busca de soluciones. 1ra. edición, Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidós.
- McDougall, J. (2000) Primera conferencia. *Sexualidades y neo-sexualidades*. Revista Kalathos. Traducción Días, A. Sociedad Psicoanalítica de París.

- Recuperado de  
<http://www.kalathos.com/ago2000/psicologia/neosexualidades.html>
- Medicopedia. *Diccionario médico interactivo*. Recuperado de  
[http://www.portalesmedicos.com/diccionario\\_medico/index.php/Demonomani](http://www.portalesmedicos.com/diccionario_medico/index.php/Demonomani)
- Montejo, A.L. (2007). *Sexualidad, psiquiatría y biografía*. Primera edición. Barcelona. Editorial Glosa.
- Omaña, R. (2008). *Estudio sobre la depresión según la encuesta nacional de salud: 1995-2003*. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de medicina.
- Organización Panamericana de la Salud, (OPS). Organización Mundial de la Salud (OMS). Asociación Mundial de Sexología, (WAS). (2000). Promoción de la salud sexual. *Recomendaciones para la acción*. Actas de una reunión de consulta. Guatemala, Guatemala.
- Pardo, M. (2006). *La perversión como estructura*. Revista Límite, año/vol. 1, número 013 Universidad de Tarapaca Arica, Chile. pp 169-193.
- Pinel, F. (1829). *Compendio de la nosografía filosófica del Dr. Pinel*. Imprenta de Don Miguel de Burgos. Madrid.
- Plumed, J.J. Rey, A. (2002). *La introducción de las ideas Degeneracionistas en la España del siglo XIX*. Aspectos Conceptuales. Rev. Frenia, Vol. II-1.
- Polar, A. (2009). *Algunos apuntes sobre historia de la sexualidad hasta la edad media*. Medica Clínica. Medicina interna UBA. Vol. IV No. 1. Recuperado de [http://www.fmv-uba.org.ar/antropologia/VolIV\\_N1\\_2009/sexualidad.pdf](http://www.fmv-uba.org.ar/antropologia/VolIV_N1_2009/sexualidad.pdf)
- Prado, A. (2011). *Relaciones sexuales de riesgo*. Recuperado de <http://suite101.net/article/relaciones-sexuales-de-riesgo-a37789>
- Roudinesco E. (2010). *Nuestro lado oscuro*. Una historia de los perversos. 2da edición. Barcelona. Editorial Anagrama.
- Roudinesco E. Plon M. (2008). *Diccionario de Psicoanálisis*. 2da Edición. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós.
- Salamanca, F. Guízar, J. Navarrete, C. Zavala, C. Araujo, M.A. (1998). *Programa de actualización continúa en pediatría. Genética humana en*

- pediatría*. 1ª edición. PAC Pediatría-1. Parte D. Tomo 5. México. Recuperado de [www.drscope.com/pac/pediatría-1/d5/creditos.htm](http://www.drscope.com/pac/pediatría-1/d5/creditos.htm)
- Sociedad Mexicana de Psicología A.C. (2007/2009). *Código Ético del Psicólogo*. 4ª Edición. México. Editorial Trillas.
- Sturbrin, J. (2004). *¿Existe la estructura perversa?*. Revista electrónica Topia. Recuperado de [www.topia.com.ar/](http://www.topia.com.ar/)
- Svetitza, H. (s.f.). *Perversiones*. Recuperado el 27 de julio de 2012, de [http://www.wpanet.org/uploads/Sections/Mass\\_Media\\_Mental\\_Health/perverciones.pdf](http://www.wpanet.org/uploads/Sections/Mass_Media_Mental_Health/perverciones.pdf)
- Szasz's, T. (1998). *Summary Statement and Manifesto*, Recuperado de <http://www.enabling.org/ia/szasz/manifesto.html>
- Szuster, D. (2009). *¿Sexualidad normal o patológica?* Análisis de la concepción de sexualidad dicotómica del psicoanálisis de Otto Kernberg. Revista de ciencias sociales. Vol. IV-I num. 126-127. San José, Costa Rica.
- Tapia, F. (Productora y Co-productora ejecutiva). (2012, 25 de mayo). *¿Sinónimos de perversión?*. Hoy te Toca/proyecto 40. [Transmisión por cadena de televisión nacional]. México.
- Tappan, J.E. (2010). *La sublimación*. Psicoanálisis en México y en el mundo. Carta psicoanalítica. [www.cartapsi.org/spip.php?article289](http://www.cartapsi.org/spip.php?article289).
- Vásquez R. (2007). Foucault, los anormales. *Una genealogía de lo monstruoso*. Recuperado de [www.homies.com/palabras/foucault\\_anormales/index.htm](http://www.homies.com/palabras/foucault_anormales/index.htm).
- Velázquez D. (2010). *Psicopatológica y formaciones psicopatológicas*. Recuperado de [www.elpsicoanalitico.com.ar/num1/clinica-velazquez-psicopatologia.php](http://www.elpsicoanalitico.com.ar/num1/clinica-velazquez-psicopatologia.php).
- Venegas, M. (Productor ejecutivo). (2010, 31 de mayo). *Prácticas sexuales poco comunes*. Potcast Elsy Reyes. Sexbox. [Transmisión por Internet]. México. Recuperado de <https://itunes.apple.com/mx/podcast/elsy-reyes-podcasts/id292999754>

*Muchas  
Gracias!*